

UNIVERSIDAD

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

AUTONOMA

**Año de investigación:
“Dinámica de la Intersubjetividad en el Cambio Social”**

METROPOLITANA

T E S I S

Que para obtener el título de
Licenciada en Psicología Social

Casa abierta al tiempo

**“Aproximación psicosocial a la ESTRUCTURA IDEOLÓGICO-POLÍTICA
en una muestra de estudiantes y trabajadores mexicanos”**

P R E S E N T A:
Edith Adriana López Quintos



ASESOR: Carlos C. Contreras Ibáñez

LECTOR: Fernando Ortiz Lachica

LECTOR: José Luis Torres Franco

Abril, 2005

*Para que pueda ser he de ser otro,
salir de mí, buscarme entre los otros,
los otros que no son si yo no existo,
los otros que me dan plena existencia.*

Octavio Paz

AGRADECIMIENTOS

Agradezco el apoyo que me brindaron mis mujeres, todas aquellas luchadoras de la vida.

Gracias a mi madre por su apoyo INCONDICIONAL y por brindarme siempre y en todo momento su amistad, mi más sincera amiga. A mi abuela por ese carácter demandador y retador, a Lupe, Chamis, Lilia, Moni, Amaranta, Monse, Elo, por existir y por estar cuando más las necesitaba.

A Agustín por el mejor regalo que me pudo dar el mundo de la lectura y el cine.

A Manuel por “Estas ruinas que ves”. A Gustavo y Gabriel por invitarme a seguir.

Gracias también a la familia Álvarez Cruz por las risas, compañías y tantas otras cosas, mil gracias.

Agradezco a los compañeros y amigos de la UAM-I, a Fernando Ortíz por la confianza brindada, al Seminario de Investigación “Kurt Lewin” en especial a Carlos por haber creído en mí y haberme invitado a ser parte de ese viaje maravilloso que es la Investigación y la adquisición de un mejor conocimiento. A Fredi por su apoyo, su larga paciencia y los momentos compartidos. A Hortencia, Maribel y Adriana ...

A Renato por la ilusión, elemento indispensable para la vida y la realización de esta investigación por el amor brindado, por el tiempo compartido y por los buenos momentos.

A Ramiro por confiar en mí, por su sentido del humor y por el apoyo incondicional.

DEDICATORIAS

A AMATUA,

princesa enamorada sin ser correspondida.

ÍNDICE.

ÍNDICE	3
INTRODUCCIÓN	6
I MARCO SOCIO - HISTÓRICO	9
I.1 Introducción	9
I.2 La situación actual. El escenario privado	11
I.2.1 El aborto	11
I.2.2 Los valores religiosos	13
I.2.3 Los valores económicos y sociales	14
I.2.4 El sexo como variable influyente de la ideología	16
I.3 Antecedentes de la posición ideológica de los mexicanos	18
II MARCO TEÓRICO	27
I Actitudes	27
1.1 Introducción	27
1.2 Historia	28
1.3 Definición	29
1.4 Componentes	35
1.5 Estructura de las Actitudes	39
1.6 Rasgos de las Actitudes	43
1.7 Función de las Actitudes	44
1.8 Actitudes Políticas	46
2 Ideología	52
2.1 Introducción	52
2.2 Origen del término Ideología	53
2.3 Concepciones de ideología	54
2.3.1 El concepto de ideología en Karl Marx	56
2.4 El espacio ideológico	59
2.5 Campo de Análisis de la Ideología	60
2.6 Dimensión Izquierda – Derecha	61
2.6.1 La izquierda política	62
2.6.2 La izquierda política en México	63
2.6.3 La derecha política	65
2.6.4 La derecha en México	71
2.7 Autoritarismo. Historia del Concepto	73
2.7.1 Las Ideologías Autoritarias	76
2.7.2 Las actitudes autoritarias	77

2.8. Conservadurismo.....	79
2.8.1 Interpretaciones del conservadurismo.....	79
2.8.2 Historia del conservadurismo.....	81
2.8.3 Conservadurismo y poder político.....	84
2.8.4 El estudio del conservadurismo desde la Psicología Social.....	85
2.8.4.1 Actitudes adoptadas según el modelo de Wilson sobre conservadurismo.....	87
2.9 Liberalismo. Historia y definición.....	89
3 Orientación Cultural e Ideología.....	98
3.1 Introducción.....	98
3.2 ¿Qué es la cultura?.....	98
3.3 Características de la cultura.....	101
3.4 Orientación cultural: individualismo-colectivismo.....	102
3.4.1 Dimensiones del individualismo vs colectivismo propuestos por Triandis.....	106
4 Ideología su acercamiento psicolosocial.....	109
III PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	112
1 Objetivo general.....	112
2 Objetivos específicos.....	113
3 Planteamiento del problema.....	114
IV MÉTODO.....	114
1 Participantes.....	114
2 Instrumento.....	120
3 Procedimiento.....	122
4 Análisis.....	123
V RESULTADOS.....	125
1 La muestra y su comportamiento en algunas de nuestras variables independientes sociodemográficas.....	125
2 “Autoritarismo”.....	132
3 “Religiosidad”.....	137
4 “Liberalismo”.....	141
5 “Conservadurismo”.....	144

6 “Etnocentrismo”	146
7 “Eficiencia política”	147
8 “Distribución del Poder”	149
9 “Nacionalismo”	150
10 “Liberalismo vs Conservadurismo”	153
11 Orientación cultural “Individualismo – Colectivismo”	155
12 Influencia de la orientación cultural y la relación con la academia en la posición ideológica-política	160
13 Estructura ideológica según las medias correlacionales diferenciadas por grupo	163
VI DISCUSIÓN	181
ANEXOS	192
REFERENCIAS	217

INTRODUCCIÓN

El estudio por la ideología es un tema además de interesante sumamente complicado.

La presente investigación intenta acercarnos a la ideología de carácter político-social a partir de la teoría de las actitudes sociales. El indagar sobre las corrientes ideológicas existentes, aquellas que se conforman a partir de la combinación de éstas, conocer si los postulados que presentan sus seguidores así como su inmersión en la “díaada” derecha – izquierda son indicadores que permitirán en algún momento vislumbrar el tipo de pensamiento social así como las demandas de los ciudadanos hacia sus gobiernos son los temas que nos permiten acercarnos a ésta trama del pensamiento social.

Los diversos sucesos de los que hemos sido participes a través de la historia como las elecciones “fraudulentas” de 1988, el asesinato del candidato a la presidencia Luis Donaldo Colosio, el FOBAPROA, el arribo de Vicente Fox a la presidencia, el abuso de poder del “niño verde”, por mencionar los más recientes y más sonados, aunque no los únicos, han suscitado por el mero hecho de haber sucedido, una revalorización de las instituciones sociales pero más aún a una reorganización de los valores, creencias, y acciones a realizar en los habitantes de la República Mexicana en general y del Distrito Federal en particular.

Acercarnos a ésta reorganización a partir de la estructura ideológica-política desde una postura psicosocial que implique tanto el nivel individual como el grupal es

nuestra aportación al estudio de un tema que es fundamental en la vida social de cualquier sociedad.

El 1er Capítulo “Marco sociodemográfico” presenta el comportamiento de ciudadanos mexicanos ante temas sociales que servirán como indicadores y antecedentes de lo que teóricamente se espera encontrar en tanto se sea conservador o liberal, autoritario, etc.

El “Marco teórico” (Capítulo 2°) ofrece la interpretación que se ha dado a través del tiempo. En algunos temas nos desplazamos desde distintas disciplinas sociales a la Psicología social en particular a las actitudes sociales. Retomamos el concepto de ideología y sus corrientes; además de vislumbrar un concepto más: “orientación cultural” que utilizamos como variable mediadora.

El planteamiento del problema así como los objetivos general y específicos, las hipótesis etc., conforman el Capítulo 3°.

La descripción del trabajo de campo así como las fuentes desde la cual se extrajeron las escalas que conformaron el instrumento final y algunos datos relevantes de la muestra se presentan en el capítulo “Método”.

En “Resultados” se reporta el comportamiento psicométrico de las escalas: confiabilidad, desviación estándar y medias para cada una de ellas, las diferencias entre los grupos y la estructura ideológica a partir de las correlaciones entre las escalas de forma general y por grupos.

Finalmente presentamos la discusión a manera de conclusiones.

A partir de los resultados propusimos un taller de intervención, el cual se reporta en la parte de ANEXOS, la organización, el desarrollo y las conclusiones a las que llegaron las participantes de dicho tarea.

I MARCO SOCIO - HISTÓRICO

I.1 Introducción

El presente estudio nace, en un principio, de la inquietud de la autora por conocer si el voto dado al candidato del Partido Acción Nacional (PAN) Vicente Fox en los comicios del 2000, se había otorgado por algo más que la publicidad e imagen que se le había creado a éste, al mismo tiempo de saber si estaban presentes actitudes que favorecían alguna ideología política las cuales se podrían identificar dentro de la díada política: izquierda - derecha. Esta inquietud se acrecentó al observar otros países y ver la disputa por el poder entre partidos pertenecientes a un ala de ésta díada: la derecha.

Particularmente en México no se encuentran investigaciones referentes al estudio de la ideología de los mexicanos como tal y menos de su ideología política, o tal vez es desconocida por nosotros, así mismo no encontramos estudios que traten el tema desde una perspectiva psicosocial.

¿Qué nos puede aportar un análisis de este tema desde la psicología social? El individuo o/y los grupos sociales son entidades que desarrollan una conducta concreta política cuando adoptan determinadas actitudes relacionales y asumen objetivos orientados a la transformación del medio donde viven (Arroyo,1986).

Con estos eventos cabe preguntarse:

¿Por qué temas históricos, políticos o sociales que objetivamente se presentan igual ante todos son captados subjetivamente de distinta manera?

A saber, tal percepción o actitud podría estar en función de que el interprete tuviese una ideología adyacente a las derechas o izquierdas políticas (Pastor Ramos, 1986).

Ideología, para este trabajo, es un conglomerado de actitudes hacia diversos objetos sociales (McGuire; 1986) no está por demás resaltar que en Psicología Social la ideología no se reduce al campo de las actitudes políticas pues pueden ser religiosas, familiares, filosóficas o el cómo se percibe el hombre en la sociedad, educativas, nacionalistas, de salud, creencias acerca de la mujer, entre otras, es decir, se extiende al campo de las actitudes sociales (Pastor Ramos; 1986).

La interrogante aquí es sí los mexicanos reportan actitudes que se inclinan a una u otra parte de la díada política antes mencionada. Particularmente, si en nuestra muestra sobresale primero, actitudes a favor de las ideologías pertenecientes a uno de los lados del continuo izquierda – derecha, es decir si sobresale la ideología liberal sobre la conservadora, o la ideología nacionalista, o la de etnocentrismo, etc., y de ser así, conocer si tal predominio esta influido por variables como sexo, el grado de religiosidad, el nivel de estudios y la edad.

Estas y otras interrogantes serán la espina dorsal de este trabajo pero antes es necesario conocer lo que se reporta en estudios previos(la literatura) relacionados con nuestro tema para saber si, con este trabajo apoyamos o no algunos de los resultados dados por otros investigadores.

Los antecedentes sobre el tema se reporta en dos partes. La primera, está constituida por trabajos que presentan la postura de las personas en temas particulares como el aborto, la religiosidad, los valores sociales datos que recuperamos de la

Encuesta Mundial de Valores mexicana (EMV) y el lugar de la mujer en la sociedad mexicana, estos temas pertenecen a la esfera privada de la sociedad. En la última parte traemos los resultados de dos investigaciones que tratan de alguna forma nuestro tema más específicamente, es decir la “la posición política de los sujetos a partir de su identificación ideológica”, el primero habla de la autopoición ideológica de los diputados mexicanos y del lugar en el que ellos ubican a sus partidos políticos; y el segundo trata de la autoubicación ideológica de algunos mexicanos encuestados.

I.2 La situación actual. El escenario privado

I.2.1 El aborto

De León (2004) indica, que en las últimas tres décadas algunos sectores de la sociedad han forjado diversas iniciativas con el fin de liberalizar las leyes sobre el aborto, tema alrededor del cual se han encontrado sectores que se oponen a su práctica como son la Iglesia Católica y algunos grupos conservadores que defienden el derecho a la vida desde la concepción, grupos que hacen alusión a la moral y a discursos religiosos. La presencia de dichos grupos ha forjado una discusión pública sobre el aborto la cual está más orientada en un sentido ético-moral lo que a orillado a la sociedad mexicana a tener una visión borrosa sobre las repercusiones sociales y sanitarias del aborto. Sin embargo, dice, el tema ha adquirido nuevos matices que son claros en distintas encuestas de opinión donde buena parte de los habitantes del país tienen opiniones contrarias a aquellas emanadas por los grupos antes mencionados.

Así, una de estas encuestas muestra que “la mayoría de la población mexicana está de acuerdo con la práctica del aborto en caso de violación, cuando corra riesgo la vida de la mujer y, por alteraciones del producto (De León, 2004) (Cuadro 1). Estos

resultados muestran un avance en la aceptación de la práctica del aborto, sin embargo queda claro que tal aceptación sólo se da por causas extremas pues aún el porcentaje (20%) que apoya la opción de “decisión de la mujer” es muy bajo.

Tabla I- 1 Porcentaje de la población que está de acuerdo con la práctica del aborto en diferentes circunstancias, México 2001*

CIRCUNSTANCIA	Porcentaje
Cuando la vida de la mujer esta en peligro	80
Cuando está en riesgo la salud de la mujer	75
Cuando el embarazo es resultado de violación	64
Cuando el producto tenga defectos de nacimiento (físicos o mentales)	52
Cuando la mujer es menor de edad	20
Cuando la mujer así lo decide	20
Por falta de recursos económicos	17
Cuando la mujer es madre soltera	11
Cuando falló el método anticonceptivo	11

Fuente: Population Council, 2001.

*Datos correspondientes a una muestra probabilística y estadísticamente representativa de la población

mexicana en cuanto a características demográficas (sexo, edad, nivel socioeconómico y lugar de residencia urbano y

rural); incluyó 3 mil personas de ambos sexos y de 15 a 65 años.

Al ver estos resultados y recordar las posturas que tenía la gente hace no mucho tiempo sobre el aborto podemos observar que parte de la sociedad mexicana está orientada a la aceptación y practica del mismo; y con ello nos permite suponer que hay un ligero, acercamiento a las posturas liberales. Aunque, sin minimizar el avance en este tema, es perceptible que el apoyo se da con mayor énfasis en situaciones extremas, ya sea que se presente un tipo de peligro en la vida de la mujer ya sea en el

producto; postura que probablemente está mediada por creencias ético – morales – religiosas, pues no debemos olvidar que la religión es un tema que en nuestra sociedad toma gran relevancia, y así nos lo hace ver la Encuesta Mundial de Valores Mexicana (EMVm).

I.2.2 Los valores religiosos

Basáñez y Moreno (2003), encargados de la EMV mexicana, dicen que ésta se ha aplicado en cuatro momentos, entre 1980 y 2000. Según los resultados de la última aplicación ha habido cambios importantes en los valores religiosos; así, el 76% de la población mayor de 18 años es católica dato que en comparación con los resultados del censo 2000 y con la EMV mexicana de 1981 reporta una disminución del 12%; 18% no tiene religión; 18% más que en el censo 2000 y en la EMV mexicana de 1980, éste dato, puntualizan, es importante por que muestra que los protestantes mexicanos de todas las tradiciones ha ido aumentando de manera estable y que sus cifras son similares a la de aquellos que reportan no tener religión (Basáñez y Moreno, 2003). Además reportan que la importancia de Dios en la vida de las personas cobro un ligero aumento en la EMV 2000, muy similar a la EMV de 1980 donde 9 de cada diez encuestados dijeron que esta figura era importante, después de que en la EMV de 1990 se reporta una disminución evidente de la presencia de éste, lo que según ellos, sugiere que las orientaciones religiosas se han fortalecido realmente. Al respecto nos surge la siguiente pregunta ¿el hecho de que las personas se identifiquen como más o menos religiosos tiene implicaciones con la orientación ideológica y con las actitudes ante ciertos temas sociales?.

Este dato es de suma importancia para nuestra investigación ya que tal vez sea ésta variable, identificada por nosotros como “religiosidad”, la que guíe la actitud de las personas ante temas que tienen que ver con la moral como son la homosexualidad, el aborto, la eutanasia; que aprobadas en conjunto por la gente nos hablarían de una actitud liberal y es de aquí donde nos surge una interrogante más: ¿entre más religiosas se consideran las personas son más conservadores y por ende menos liberales?

Respecto a la importancia de concebirse como una persona religiosa y al asistir a la iglesia, las encuestas de 1980 y 2000 vuelven a mostrar cifras similares casi tres cuartas partes de los entrevistados (75% y 76% respectivamente) dijeron se consideraban “personas religiosas” y ligeramente más de la mitad (54% y 55% respectivamente) dijo asistir a los servicios religiosos por lo menos una vez a la semana y aunque en la encuesta de 1990 se reporta una leve disminución Basáñez y Moreno (2003) dicen que los valores religiosos se han mantenido casi sin cambio, esta variable respecto a la edad cambia ya que la proporción de entrevistados que se consideran religiosos disminuye si se va de los grupos de mayor edad a los más jóvenes. Una interrogante que nos surge aquí es sí además de la religiosidad de las personas es la edad la que influye de forma significativa en la orientación ideológica.

I.2.3 Los valores económicos y sociales

Por otro lado tenemos los cambios en los valores económicos y sociales obtenidos en la EMV mexicana que mostraron desde la encuesta de 1996 dos

dimensiones: una, se refiere a las visiones liberales y conservadoras¹ de la sociedad, donde se encuentran las actitudes hacia el aborto y los homosexuales. La otra dicen, se refiere a las posiciones derecha izquierda sobre temas socioeconómicos como las preferencias sobre el individualismo económico versus la responsabilidad estatal, y las preferencias por retribuciones económicas basadas en logros individuales, en oposición a una gran igualdad de ingresos. En los resultados obtenidos para estas variables nuevamente encuentran que el factor que más influencia presenta es la edad pues los nacidos en los 40's que para el año 2000 tenían 60 años conforman el grupo más conservador contrariamente a los nacidos en los 60's quienes muestran valores predominantemente liberales.

El patrón de cambio de 1990 a 2000 es muy similar a los grupos nacidos en los 40, 50 y 60, que Basáñez y Moreno (2003) reconocen como más conservadores, y sugieren que la sociedad mexicana de la última década del siglo XX se volvió menos liberal y más conservadora.

Respecto a las posiciones izquierda y derecha se muestra un desplazamiento significativo de un capitalismo individualista, orientado a la derecha, a un intervencionismo del Estado redistributivo orientado a la izquierda. Al hacer los análisis con la variable edad la población se situó notablemente hacia la izquierda en la dimensión socioeconómica de 1990 a 2000. No hay que olvidar los sucesos económicos y sociales ocurridos en el país que muy probablemente influyeron en esta orientación, como fueron los errores en la esfera económica de marzo y diciembre y en

¹ Los autores lo identifican como fundamentalismo; pero nosotros lo cambiamos por conservadurismo ya que el fundamentalismo fue un movimiento protestante conservador.

la esfera social el levantamiento de Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el asesinato del candidato a la presidencia de la República por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) Luis Donaldo Colosio, por mencionar algunos.

Este movimiento de izquierda a derecha o viceversa que se da según la esfera a la que pertenezcan los problemas sociales nos obliga a preguntarnos si la orientación ideológica está en función del tema que se esté tratando, pues para cuestiones sociales por lo menos en la última encuesta (EMV 2000) la muestra se inclina hacia un conservadurismo mientras que en cuestiones económicas la balanza declina hacia el liberalismo.

Esta misma encuesta ha seguido el tema que refleja las actitudes sobre la velocidad en que la sociedad debería ser transformada en alguna medida, y sobresalen aquellos que consideran que nuestra sociedad debe mejorarse gradualmente mediante reformas, es decir se muestra un grado de liberalismo en tanto que esta ideología apoya, a diferencia de los conservadores, el cambio gradual de la sociedad sin llegar a lo radical, sin embargo el porcentaje de esto a disminuido con el tiempo, de 68% en 1980 a 40% en 2000, lo cual nos hablaría de una inclinación hacia el conservadurismo. En el mismo período se encuentra un incremento en la visión conservadora de 9 a 21%. En todos los análisis la variable demográfica que más influencia registra es la edad, pues los resultados que encuentran Basáñez y Moreno (2003) muestran diferencias importantes a partir de la edad.

I.2.4 El sexo como variable influyente de la ideología

En todo lo anterior los autores no reportan diferencias por sexo, sin embargo en la vida diaria y a través de la historia podemos darnos cuenta de que hay diferencias

importantes entre varones y mujeres como el rezago en la educación, los salarios, los empleos a los que pueden acceder o algo tan simple como el hecho de dar su opinión sobre algunos temas. A este respecto Barquet (2003) recupera a la Dra. Tarres al mencionar que uno de los aspectos que explica el por qué los encuestados se distancian del sistema político es el nivel educativo, y formula la hipótesis de que las mujeres guardan silencio por temor a las consecuencias de sus respuestas. Así mismo refiere que el interés por la política se relaciona con el nivel educativo, de ser así, nosotros esperaríamos que nuestras participantes universitarias tuvieran en comparación con aquellas que no lo son, un mayor interés por la política.

En ese mismo sentido, Cárdenas Gómez (2003) señala que los resultados obtenidos en la Segunda Encuesta Nacional sobre Cultura Política muestran que la mitad de las encuestadas declararon no estar interesadas en la política nota que aparece en menos de la tercera parte de varones encuestados.

Las mujeres son el 51.2% de los habitantes del país (49.9 millones) según el Censo de Población y Vivienda del año 2000. En este mismo año el 11.3% de las mujeres mayores de 15 años era analfabeta, dato que al compararse con los varones aumenta según aumenta la edad; además, el 54.3% de las mujeres de 15 años y más se encuentra en rezago educativo ya sea sin instrucción, con primaria incompleta o completa y/o secundaria incompleta dato que en los varones es menor a 50.7%.

I.3 Antecedentes de la posición ideológica de los mexicanos.

Llamazares y Sandell (2000) encuestaron a diputados de cuatro países latinoamericanos: Argentina, Chile, México y Uruguay entre 1994 y 1997, sin embargo nosotros nos centraremos en los resultados que obtuvieron en México.

Estos autores consideran posible la opción de leer la diáda izquierda – derecha como *una función de al menos tres dimensiones ideológicas* que serían:

1. **La intervención económica del Estado**, es decir el papel del Estado como agente de regulación económica y redistribuidor de la riqueza,
2. **El papel de la Iglesia y de los valores religiosos**, aquí se ha encontrado históricamente que, las posiciones conservadoras se han asociado a la defensa de la posición de la Iglesia católica, y las posiciones liberales han ido orientadas a reducir la centralidad social de dicha institución y de las creencias religiosas, y
3. **Las orientaciones hacia el autoritarismo y la democracia**, esto lo ligan con los regímenes autoritarios o semiautoritarios que han tenido varias sociedades latinoamericanas y que además han desatado divisiones en cuanto al papel de las instituciones.

Para estos autores la dimensión izquierda – derecha está constituida a partir de la *articulación de diversas dimensiones ideológicas* subyacentes.

Encontraron, a partir de un análisis de nichos ideológicos, los cuales definen como el auto posicionamiento de los propios diputados (también se refieren a ésta como la dimensión vertical) y de sus partidos en la dimensión izquierda – derecha, que en México hay una transposición en la dimensión autoubicación ideológica de los partidos entre el PRD y el PRI, entre el PRI y el PAN y, entre el PRD y el PAN, traslape que es más común en la dimensión vertical. Sin embargo, los partidos están más separados entre sí en la dimensión horizontal, que describe su posicionamiento por sus propios diputados. Aquí si existe una separación entre el PRD y el PAN. Esta diferencia es interesante, según los autores, dado que estos datos respaldan la interpretación de que los partidos marcan más sus diferencias de lo que sugerirían las posiciones de sus representantes políticos. La ubicación de los partidos en la díada es importante para los partidos no sólo al establecer relaciones de competición entre ellos, sino también porque, en determinadas circunstancias la cercanía hace posibles relaciones de cooperación entre las fuerzas políticas. De tal forma que, las dificultades del PAN y el PRD para construir una alianza electoral nacional de oposición al PRI son perfectamente consistentes con la distancia ideológica que separa a estos dos partidos.

Otro de los resultados se dio al agregar a los análisis características individuales de los diputados, por lo que reportan que la única variable significativa fue el tiempo dedicado a la política. Cuanto mayor es el tiempo, el diputado se sitúa más a la izquierda. Por otro lado, la religiosidad tiene un impacto considerable sobre las posiciones de los diputados, situándose más a la derecha los diputados más religiosos,

el mismo efecto se encuentra al hablar de las Fuerzas Armadas, es decir, en cuanto más favorable es la evaluación a ésta, más a la derecha se sitúan. Y entre más partidarios sean a aumentar el gasto público más a la izquierda se sitúan, lo mismo sucede con el control de precios. Finalmente, estos autores concluyen diciendo que la diada izquierda – derecha puede ser entendida como una simplificación de dimensiones de conflicto subyacentes.

Si, una variable importante en la autoubicación de los diputados es el tiempo que llevan en la política ¿pasará algo semejante en el grado de interés que tienen las personas por la política? Es decir, ¿entre más interesados más inclinación habrá hacia la izquierda?.

El último trabajo que mencionaremos en este apartado es la encuesta hecha por el “Centro de estudios de opinión pública” intitulado **Identificación politicoideológica en el Distrito Federal**. Este estudio se realizó con el levantamiento de datos entre diciembre de 1997 y junio de 2000. Los análisis se efectuaron con las respuestas a la pregunta: *“En la política se habla mucho de izquierda y derecha. En una escala de 1 a 10 donde el 1 significa ser de izquierda y 10 de derecha, en general, ¿en dónde ubicaría sus puntos de vista?”*.

Los análisis se hicieron agrupando los datos de forma distinta, es decir primero tal cual y luego haciendo grupos, y en la mayoría de las ocasiones los primeros resultados que se obtuvieron con los datos desagregados, se mantuvieron.

Las categorías con mayor porcentaje de participación son las 5 y 6 las cuales eran consideradas como “centro” destacan que los grupos encuestados que prefirieron no identificarse fueron mayor en los levantamientos de marzo y junio de 1999.

Al aglomerar las categorías 1 a 4 como izquierda, 5 y 6 como centro, 7 a 10 como derecha y discriminando todos aquellos que prefirieron no ubicarse, se encontró que el grupo identificado como centro era el de mayor participación porcentual de diciembre de 1997 a junio de 1998; para septiembre de 1999 el grupo “derecha” ya encabezaba el porcentaje de la muestra en dicha identificación. El grupo “izquierda” se mantenía estable hasta marzo de 2000; desde este levantamiento observa una caída que lo deja con 24% para junio del mismo año, lo que según ellos, hace una diferencia de -8 puntos porcentuales con junio y septiembre de 1998, y septiembre de 1999, meses en los cuales este grupo alcanzó su máximo porcentual (32).

Al reagrupar los datos hasta crear cinco categorías: “izquierda” de 1 a 2, “centroizquierda” de 3 a 4, “centro” de 5 a 6, “centroderecha” de 7 a 8, “derecha” de 9 a 10, se mantienen los resultados; el grupo “centro” continúa siendo el de mayor presencia seguido por los “centros ideologizados: centroizquierda y centroderecha”. Lo anterior se sostiene hasta diciembre de 1999; en este mes el grupo “derecha” compite con “centroderecha”; para marzo y junio del 2000, la “derecha” rebasa a la “centroderecha” y dejando muy atrás a la “centroizquierda” el cual llega a superar a la “izquierda” por un punto porcentual. Estos autores concluyen diciendo que los nuevos electores mexicanos no buscan referencias ideológicas en el discurso de los políticos para orientarse, y cuya decisión de voto a favor de un candidato se vincula más con cuestiones emotivas que con metas racionales.

I.4 CULTURA POLÍTICA Y SU RELACIÓN CON LA IDEOLOGÍA

Antes de iniciar la descripción de la relación que guardan la ideología y la cultura política hablaremos un poco de esta última pues hay que aclarar que es un tema “relativamente” nuevo y que no se desprende de la cultura general.

A partir de los años 50's se puede enfocar el entendimiento y análisis de la cultura en dos grandes esferas, por un lado tendríamos la práctica y la modificación de la misma, que se manifiesta en la conducta de los habitantes del país, a través de sus gustos y creaciones donde se encontrarían la literatura, la pintura, la música, el cine entre otros. y por otro, todo aquello que se relaciona con la investigación social, claro está que una no excluye a la otra pues la literatura como creación artística, por mencionar una, no deja totalmente de lado y a su manera un tipo de indagación social, sin embargo para los fines de esta investigación nos centraremos en la primera.

Desde los años 60's el hablar de cultura en México obliga a establecer perfectamente separadas dos tendencias: de un lado es el boom, es decir, la explosión de suplementos culturales, la llegada al verdadero sincretismo en el ejercicio cultural del país. Y por otra parte, la cultura para las masas atada a la norteamericanización arrasadora del país. Una cultura que responde a las preocupaciones de la burguesía consolidada y autocomplaciente, de las clases medias optimistas y ricas: “en la órbita del desarrollismo la batalla contra el nacionalismo cultural dispone de un contexto muy favorable: el auge de las clases medias y su terror ante la perspectiva de identificarse con el folclore y naufragar en esquemas mentales carentes de glamour o prestigio” (Monsiváis, 1976 en Sefchovich; 1985).

La gran ruptura del 68 y la televisión estaba en plena marcha con su modelo despolitizador, fetichista, mercantil. Así en la segunda mitad del siglo XX, lo popular quedaba reducido a folklore y la cultura se dividía: por un lado el arte, cine, música y literatura sin política definida; y por el otro la iniciativa privada desarrollada a imagen y semejanza de los Estados Unidos el proyecto cultural de masas. Esta cultura a permeado toda nuestra cultura y nuestra cultura política.

En la esfera de la investigación social el concepto “cultura” denotaba determinadas corrientes teóricas, tanto los enfoques marxistas como la corriente de la ciencia política norteamericana consideraron lo cultural como una esfera propia de la realidad. La primera ubicaba la esfera de lo “político” en un esquema de causalidad mecánica y unidireccional, de acuerdo con el cual la esfera no política de las relaciones de producción condicionaba casi por completo la realidad política, donde la *ideología política era algo que se explicaba a partir de otros aspectos de la realidad social*.

La segunda corriente solía circunscribir la esfera de lo político al ámbito de las instituciones estatales y no atendía, más allá de alguna consideraciones generales, los demás aspectos de la sociedad. Se buscaban los elementos explicativos del carácter y del funcionamiento de un sistema político determinado (Krotz, 1996).

Pero hay que recordar que la cultura no solo puede ser un reflejo del sistema económico y político, ni puede carecer o ser ajeno a ellos. Según Krotz (1996) los estudios sobre cultura política toman en cuenta el análisis de los sistemas hacia el estudio de los actores concretos ya que las ideas, los valores y los sentimientos de éstos se vuelven relevantes para la explicación de la realidad política, o lo que bien podría llamarse “la dimensión subjetiva” de la vida política.

Una primera razón del estudio de la cultura, en particular de la cultura política era que mostraba un interés paulatinamente creciente por combinar el análisis empírico de los *sistemas* con el análisis de los *actores* e interesarse por el “lado subjetivo” de la vida social, es decir por el punto de vista de los sujetos sociales.

Un segundo motivo se debía a los procesos políticos que se habían estado desarrollando en el país, como las reformas políticas, que a partir de la crisis de la deuda externa trataron de encauzar el descontento de amplios sectores poblacionales. Las elecciones presidenciales de 1988 se convirtieron en impulso decisivo para que uno de los ejes centrales del debate científico-social e intelectual del país de los últimos años fuera la “cultura política”.

Para Durand (2004) la cultura política es un conjunto de dimensiones: valores, actitudes, ideología y evaluación que los ciudadanos hacen del sistema político, del régimen, de las distintas instituciones y de ellos mismos como ciudadanos, además de la participación política. La relación entre estas dimensiones será el resultado del tipo de cultura política tienen los países: democrática o autoritaria; es el producto de la historia de largos períodos durante los cuales se van conformando ciertos valores, formas específicas de ver la autoridad, de participar o abstenerse de hacerlo.

Así entonces, la cultura política es concebida por Durand (2004) como:

- Parte constitutiva. Reglas, valores, reglas institucionales estandarizadas.
- Como entorno del sistema político. Característica de los individuos.
- Como parte constitutiva del individuo. Valores, actitudes, opiniones, cálculos.
- Como su entorno. Características del sistema.

Y es en esta definición donde marcamos el ligue entre nuestra investigación sobre ideología y cultura política. Nosotros atenderemos a la cultura política como *parte constitutiva del individuo* lo que nombra Durand (2004). Aunque como bien lo menciona el autor la cultura política puede ser considerada como la interpenetración de los sistemas: el sistema político y el sistema del individuo. En el caso de éste último la cultura política es parte de una cultura más general ya que ésta está conformada por las percepciones, valores, actitudes acerca de los objetos y los procesos políticos los cuales definen a la persona.

Así mismo, menciona Durand (2004) que la cultura política esta relacionada con otro tipo de culturas sociales como la religiosa, la laboral, familiar entre otras o de otro tipo como las tradiciones, ritos y arte aunque subraya dicha separación sólo es analítica.

El individuo define sus actitudes y valores, sus comportamientos en concordancia con sus posiciones respecto de otros ámbitos de sus propia cultura. Por lo tanto, la cultura política será una abstracción de parte de una cultura global, individual; no hay que olvidar las características de los sujetos como la edad, el sexo, su pertenencia o no a grupos comunitarios; etc. que probablemente correlacionarán con la cultura política y a su vez con la ideología.

Finalmente, diremos a este respecto que, la cultura política será un conjunto de reglas y recursos que posibilita a los actores calcular sus acciones políticas. Según Durand (2004) y siguiendo a Anthony Giddens (1989) dichas reglas no son rígidas ya que la acción política no es automática o un acto reflejo: es el producto de una reflexión, de un monitoreo por parte del actor, es producto de un cálculo social y político.

Estudiar la ideología de las personas es importante ya que nos podría ayudar en un primer momento a distinguir la inclinación compartida por los integrantes de nuestra muestra y por el otro saber, a partir de su inclinación, que es lo que de alguna manera estarían esperando del gobierno y de sus contemporáneos. Esto último influiría en las formas de socialización, de educación a cualquier nivel y en las relaciones interpersonales en las que los sujetos estén envueltos.

La ideología entonces la podremos vislumbrar a partir de las actitudes que muestren ante ciertas circunstancias planteadas, y así mismo ayudará a establecer, a confirmar o a bloquear las relaciones con los otros.

Las actitudes serán el eje central de la presente investigación, tema que trataremos en el apartado referente al marco teórico.

II MARCO TEÓRICO

I Actitudes

1.1 Introducción

Antes de entrar de lleno al tema, me gustaría compartir con el lector la dificultad con la que nos encontramos al trabajar este tema.

Algunas personas al escuchar la mera palabra “ideología” tendrán en la mente alguna idea de ella, algunos podrán pensar que es un conjunto de ideas, una forma de entender la vida y de explicársela, otros dirán que se refiere a un conjunto de ideas que nunca podrán realizarse (utópicas) hasta llegar a aquellos que piensan que es una serie de puntos que comparten un grupo de personas para alcanzar metas y objetivos para la vida en sociedad. Sin embargo hay toda una serie de definiciones acerca de esta, y tal parece que dependen del contexto en el que se discuta y por supuesto del enfoque desde el cual nos aproximemos. La mayor parte de los estudios referentes a la ideología se han tratado desde una perspectiva histórico _ político, donde, en el primer caso, ha servido como una variable que abarca muchas otras variables y con la cual se puede dar algún tipo de explicación a los comportamientos que se han gestado en diversos contextos. Y dentro de la política se ha restringido mucho al campo de las elecciones, partidos y formas de gobernar dejando de lado todo un bagaje de actitudes y creencias sociales, sentimientos que exploran las personas al enfrentarse a distintas situaciones.

Y es precisamente aquí donde encontramos una gama tan completa y a la vez falta, tan incluyente y a la vez excluyente de conceptualizaciones y teorías que giran

alrededor de ella que nuestra aproximación psicosocial nos sugiere trabajar por un lado primero las actitudes y por otro la ideología para después armar una discusión en la cual propongamos una posible vinculación.

En el capítulo anterior mencionamos que las actitudes serán la espina dorsal de la presente investigación y por ello este capítulo estará destinado por una parte, al estudio de las actitudes en Psicología social un poco de historia, definiciones, componentes, estructura, rasgos y funciones de ellas.

En la segunda parte abarcaremos lo relacionado a la ideología utilizando una estructura similar al tema de las actitudes para dar paso inmediatamente después a una discusión donde ligaremos la parte de la ideología con las actitudes.

1.2 Historia

El término actitud apareció por primera vez en los estudios de Thomas y Znaniecki en 1918 en su estudio sobre campesinos polacos. Antes de este evento el término había aparecido de forma esporádica en algunos estudios sociológicos (Allport; 1969 Aronson y Lindze, 1969).

Herbert Spencer fue uno de los primeros que empleó el término en First Principles (1862) escribiendo:

El llegar a juicios correctos en cuestiones disputadas depende mucho de la actitud mental que mantenemos al escuchar o participar en la controversia, y para la conservación de una actitud correcta es necesario que aprendamos que tan ciertas y que tan inciertas son las creencias humanas promedio (Allport, 1969; en Aronson y Lindze, 1969).

Allport (1969) puntualizó que en los años siguientes a 1862, al término actitud se le había despojado de sus adjetivos calificativos reteniendo sus dos significados originales; una aptitud mental y una preparación muscular siendo definida la actitud como “aquella que connota un estado neurofísico de alerta para la actividad mental y física”.

Según McGuire (1985) podemos ubicar el estudio de las actitudes en tres grandes momentos, de **1920 a 1930** período que se interesó en la medición de las actitudes y su correlación con la conducta, de **1950 a 1960** la cual se concentra en el cambio de actitud y **1980 a 1990** donde se hace perceptible el interés por el sistema de las actitudes (McGuire; 2000).

A través de la historia de la Psicología Social éste concepto ha sido de gran importancia; tan es así que algunos teóricos las han catalogado como el elemento central de la Psicología Social (Thomas y Znaniecki; 1918) mientras que otros como Watson (1925) han mencionado que es el estudio de las actitudes lo que define a la Psicología Social (McGuire; 1985).

1.3 Definición

Este concepto es, como la mayoría de los términos abstractos de la lengua inglesa, polisémico. Derivado del latín *aptus*, tiene por una parte el significado de “aptitud”, connotando un estado subjetivo o mental de preparación para la acción (Allport; 1969 en Aronson y Lindze; 1969). El primer significado se encuentra según Allport (1969) contenido en la frase *actitudes mentales* , y el segundo significado en *actitudes motoras*.

L. Lange en 1988 descubrió que un sujeto que estaba conscientemente preparado para oprimir un interruptor de telégrafo inmediatamente después de recibir una señal, reaccionaba más rápidamente, que otro cuya atención estaba dirigida, principalmente, hacia el estímulo y cuya conciencia estaba, por lo tanto, dirigida a algo diferente de la reacción esperada (Aronson y Lindze, 1969).

La definición de actitudes, la cual ha funcionado como la base para el desarrollo de nuevas teorías (Heider, 1946) o la creación de nuevas técnicas de medición (Thurstone, 1931) (García y Barragán; 2000), ha cambiado a partir de aquel aspecto que se esté midiendo con respecto al objeto social.

A través de los años se han propuesto un amplio número de definiciones de éste término, desde las más simples como el gusto o disgusto sobre algo (Bem, 1970) hasta las más complicadas como aquella que reza “una actitud es un estado mental o neuronal dispuesto, organizado por medio de la experiencia, que ejerce una influencia rectora o dinámica en la respuesta del individuo a todos los objetos y situaciones con los que se relaciona” (Allport, 1935 en Worchel y otros, 2000).

Por ejemplo la definición que da Thurstone (1931) resalta más su componente afectivo en tanto que dice que una actitud es “el afecto hacia o contra un objeto psicológico”, mientras LaPiere (1931) puntualiza su aspecto conductual “es un patrón conductual, ajuste o tendencia anticipadora, una predisposición de ajustes específicos de situaciones sociales diseñadas; o de una manera más simple, una respuesta condicionada a un estímulo social” mientras Osgood define primero el término concepto para dar después su definición de actitud (1955) diciendo: “un concepto es su localización en un espacio definido por un número de factores o dimensiones

determinados, y la actitud hacia un concepto es su proyección dentro de una de éstas dimensiones definida como evaluativo (García y Barragán; 2000: 74).

Fazio (1989 en Morales; 1995) considera una actitud como la asociación entre un objeto dado y una evaluación. Siendo los objetos las situaciones sociales, las personas, los problemas sociales; y la evaluación significaría el afecto que despierta el objeto social, las emociones, el recuerdo emotivo de las experiencias vividas, incluso las creencias acerca del objeto.

Una definición bastante neutral de *actitudes* es aquella que reza: *una actitud es un proceso mediador que agrupa un conjunto de objetos del pensamiento en una categoría conceptual que evoca a un patrón significativo de respuesta*. Al decir que ésta definición es neutral nos referimos a que no hace énfasis en ninguno de sus componentes.

Las anteriores definiciones, son insuficientes para el tema que aquí se trata ya que las primeras de ellas se refieren a la actitud como un componente ya sea el evaluativo, el cognitivo o el conativo-conductual y esto mismo es lo que nos impide utilizarlas para éste tema ya que, como se verá más adelante, nuestra definición de ideología dice que ésta es un conglomerado de actitudes hacia diversos objetos sociales, por lo que algunos de éstos objetos podrían serles más familiares o no a las personas lo cual conllevaría a que preponderarían uno o más de los componentes actitudinales. Por lo anterior, es necesaria una definición de actitudes que abarque estos tres componentes.

Si la persona asocia el objeto social, en nuestro caso la ideología, con la evaluación por medio de un conocimiento amplio y detallado de las propiedades y

características del objeto, nos encontraríamos ante un proceso cognitivo. Este proceso consta de las percepciones de la persona sobre el objeto actitudinal y de la información que posee sobre él.

Si la asociación surge de experiencias intensas, de carácter positivo o negativo el proceso es afectivo, es decir, se compone por los sentimientos que el objeto despierta en la persona.

Y si la asociación se da de manera gradual de la implicación conductual de la persona con la ideología es conductual. Dicho de otra manera, son las tendencias, disposiciones e intenciones hacia el objeto, así como las acciones dirigidas hacia él.

Antes de dar la definición tal cual de actitud que se utilizara en ésta investigación cabe mencionar que la actitud en sí misma, igual que la ideología, no es directamente observable; es una variable latente, que ha de ser inferida de ciertas respuestas mensurables y que refleja, en última instancia, una evaluación global (Ajzen; 1989 en Morales; 1995:497).

La definición de actitud por la que nosotros optamos es aquella que propusieron Rosenberg y Hovland en 1960 que pertenece al *modelo jerárquico* de las actitudes en él los tres componentes: emotivo, cognitivo y conductual, se consideran como subconjuntos de un conjunto superior, que sería la actitud. Este modelo implica que, como los componentes se engloban en la misma actitud debe existir alguna relación entre ellos (Morales; 1995).

Como lo hemos venido mencionando la ideología, en este trabajo, será entendida como un conjunto de actitudes con lo cual habremos de esperar que los

componentes actitudinales del modelo jerárquico se activen y correlacionen de forma distinta en los diferentes ámbitos en los que hemos de acercarnos a la ideología.

Las ideologías muchas veces son percibidas de forma estereotípica y con ello se liga una creencia no importando si esta es cierta o falsa, creándose así una evaluación de la misma y con ello una posible disposición a actuar en función de. Aunque parecería que hablamos de un esquema mecanicista donde A lleva a B; no es así, pero si asumimos que un componente reportará un mayor peso dependiendo del tema desde el cual nos aproximemos a la ideología en cuestión, además de que la formación de las actitudes se expresa en ciertos eventos o situaciones que tienen lugar en un tiempo y espacio delimitados.

Una actitud no sólo nos indica que se está de acuerdo o no con algo sino que además muestra que poseemos sentimientos y pensamientos positivos o negativos a cerca del objeto social. Dichos sentimientos suelen reflejarse en nuestra forma de hablar y de actuar, y sobre todo, en cómo reaccionamos ante lo que otros dicen y hacen (Cantero y otros; 2000).

“La significación social de las actitudes puede ser contemplada desde un punto de vista individual, interpersonal y colectivo; en el primer caso, el medio social provee al sujeto de modelos y apoyos; según Pratkanis (en Morales 1995), ésta visión ayudaría a que las personas recordarán mejor la información y las comunicaciones favorables cuando su actitud hacia el objeto social fuera positiva, y viceversa². Sin embargo, Judd

² Sólo el trabajo de Levine y Murphy en 1943 (Pratkanis, 1989: 80) ha encontrado ese resultado. Al dividir a los sujetos en partidarios y contrarios al comunismo, y después de leer una serie de informaciones a favor y en contra de esta ideología política, encontraron que las personas con actitudes

y Kulik (1980, en Morales; 1995) encontraron que la información que mejor se recuerda es la que se evalúa en los extremos de la escala, es decir, aquella con la que la persona mantiene un fuerte acuerdo o desacuerdo siendo la información neutral la que peor se recuerda. Desde una *perspectiva interpersonal* se diría que el conjunto de actitudes es la base de la atracción mutua y de la formación de grupos. Y finalmente son vistas desde un *acercamiento colectivo* como una fuente de semejanzas y diferencias individuales en el seno de una sociedad” (Cantero, León y Barriga; 2000: 118).

Su uso en la vida cotidiana, puede presentarse como un sentimiento, una creencia o una práctica o la intención de actuar con referencia a algún tema, situación u objeto social. Por ejemplo las encontramos al hablar de política, al escuchar “la actual política de México es eficiente” nos muestra una actitud favorable o positiva hacia la política de México, o sobre salud “el sistema de salud pública es nefasta” o en algo que hoy por hoy está en boga “es bueno utilizar las marchas para manifestar nuestra inconformidad” y así podríamos mencionar varios ejemplos de cómo las actitudes están presentes a lo largo de nuestras interacciones. Retomando la definición de Osgood (1955) sobre actitud en los ejemplos anteriores vemos como el concepto es “las instituciones de salud” y la actitud es la evaluación que se hace de ellas “son nefastas”.

positivas hacia el comunismo aprendían y recordaban mejor la información favorable, mientras que aquellas que tenían actitudes negativas hacían lo propio con las desfavorables.

1.4 Componentes

Los componentes de la actitud estarán en función de la definición que se haya escogido, en nuestro caso éstos son tres ya que nuestra definición se refiere a la visión tripartita de las actitudes.

COMPONENTE COGNITIVO.

En éste componente se ubica la información, el conocimiento y las creencias que poseen las personas con respecto al objeto de la actitud. El trabajo de Osgood, Suci, y Tannenbaum (1957 en McGuire, 1986) ha mostrado que muchos conceptos tienen una carga factorial en una dimensión evaluativa sugiriendo que la información que constituye el componente cognitivo es pocas veces neutral o frío. Por ésta razón, Rokeach (1968b en McGuire, 1986) objetó que se hiciera una distinción entre actitud y creencia. Katz y Stotland (1959) sin embargo, sugieren que la atención hacia el aspecto cognitivo de las actitudes es útil, ya que determina cuánta información tiene un individuo acerca del objeto actitudinal, además de la carga evaluativa de esa información.

En éste componente podemos ubicar dos procesos, uno llamado *diferenciación* que se refiere al número de creencias que usa una persona al pensar en un objeto actitudinal y el otro nombrado *integración* que se refiere a la consistencia evaluativa de las creencias, es decir, al grado en que comparten su evaluación sobre el objeto actitudinal.

En el lenguaje diario, el concepto de “creencia” se usa sobre todo como el opuesto de “conocimiento” y me atrevería a decir inclusive, que de forma peyorativa. Y en este sentido se toman como algo erróneo o no verdadero ya que el conocimiento en tanto producto del pensamiento se considera verdadero. Según Dijk (1998) todos los

productos del pensar están declarados como creencias, por lo tanto el conocimiento sería una categoría de estas, “a saber, aquellas creencias que nosotros (como grupo, comunidad, cultura, caso particular o institución) consideramos creencias verdaderas, de acuerdo con ciertos fundamentos o criterios (de verdad). Estos criterios establecen que las creencias (para nosotros) son válidas, correctas, certificadas, sostenidas de una manera general, o que reúnen los estándares de verdad socialmente compartidos” (1998:35). Las creencias pueden formarse a partir de criterios sociales, culturales e históricos.

Las creencias también pueden corresponder a evaluaciones, es decir a lo que nosotros consideramos como bueno o malo, verdadero o falso, permitido o no, etc., es decir productos de los juicios basados en valores o normas lo que bien se conoce como la cultura.

Entonces tenemos que una religión es entendida como creencia pero se debería de hablar de *sistema de creencias* lo cual nos lleva a pensar en una noción de creencias básicas, que serán la base de ese sistema de creencias. Así *creencias básicas* serán cualquier producto del pensamiento que no puede ser dividido en más de una sola creencia.

Las creencias deben ser *acerca* de una cosa, así las creencias incluyen el *pensar que* como el *pensar en*. Además se pueden conjugar creencias simples con creencias complejas.

Tendríamos como creencias complejas un sistema de ideas como por ejemplo el feminismo, el socialismo, el racismo, el ecologismo, (que también podrían ser identificados como corrientes ideológicas) cada uno de estos grupos entre otros,

sostienen un conjunto de creencias (Dijk, 1998) y por ende actitudes que representan para ellos lo que es verdadero y lo que no lo es, lo que consideran bueno y malo, y lo que podrían hacer o no al respecto.

Las creencias no son sólo individuales. Muchas de las creencias que poseemos son adquiridas, construidas y modificadas socialmente a partir de las prácticas y la interacción social. Y en tanto que son compartidas forman parte de la cultura de una sociedad dada. Pertenecen al mundo externo, sirviendo para representar mentalmente algún hecho de la realidad. Podríamos decir en este sentido que, en un concepto activo de las creencias, las personas estructuran, comprenden y experimentan el mundo en términos de sus creencias.

COMPONENTE AFECTIVO.

Este componente se refiere a los sentimientos buenos o malos, gusto o disgusto hacia el objeto actitudinal. Para algunos teóricos es ésta carga emocional la que provee de energía motivacional a las actitudes, asumiéndose que ésta carga afectiva varía en grados, proveyendo una base para diferenciar las actitudes débiles de las fuertes (McGuire, 1986).

Consiste en los sentimientos o emociones que suscita en un individuo la presentación efectiva de un objeto, suceso o situación, o una representación simbólica. Como temor, simpatía, piedad, odio, cólera, envidia, amor, desprecio. La relación entre este componente y el anterior en ocasiones se conceptualiza como una consistencia *afectivo – cognitiva*, lo que supone que la naturaleza del afecto que despierta el objeto de la actitud coincide con el contenido de la creencia. Por ejemplo, si una persona cree que asumirse como de izquierda o derecha (en el ámbito político de los términos) le

será benéfico para alcanzar ciertos objetivos, esta creencia mostraría entonces, un afecto positivo a cualquiera de éstas alas de la política. Y si por el contrario, sí cierta persona cree que el asumirse de izquierda o derecha le puede provocar cierto rechazo o acotamiento de herramientas para alcanzar sus objetivos lo que habría que esperar sería un afecto negativo. Aunque no siempre aparece esta relación, y menos aún por lo ambiguo que suelen ser los objetos sociales en general e ideología, izquierda y derecha en particular.

Auke Tellegen (1985) afirma que algunas personas están más predispuestas que otras a experimentar con frecuencia emociones positivas, lo que denomina afectividad positiva. De manera independiente, algunos están más predispuestos que otros a tener constantes experiencias emocionales negativas: afectividad negativa; tal descripción parece coincidir con la idea de que la gente tiene sistemas de aproximación y evitación de sensibilidades diferentes (Worchel et al., 2002:132).

Hay algunos casos en los que el componente cognitivo y el afectivo son interdependientes. Sin embargo, llegamos a tener sentimientos buenos o malos acerca de un objeto por razones que no atañen a nuestras creencias.

Según Zajonc en 1968 argumentaba que la exposición repetida de un objeto conduce a una actitud más favorable hacia éste: “la familiaridad enseña el aprecio” (Worchel et al., 2002:132). Sin embargo hay que recordar que si el afecto hacia el objeto actitudinal es desagradable la repetición no da como resultado un cambio al agrado y si puede conducir a un incremento en el desagrado (Perlman y Oskamp, 1971; *ídem*).

Dentro del condicionamiento clásico se explica que sentimos afecto por personas y lugares asociados con experiencias felices, experimentando desagrado por lo que nos recuerda experiencias negativas (*idem*).

COMPONENTE CONDUCTUAL.

Este componente se refiere a la tendencia o disposición a actuar de determinadas maneras con referencia a algún objeto, suceso o situación. Hay que aclarar que no puntualiza la acción sino la disposición o tendencia a realizar cierta acción (Zanden; 1994). Al igual que con la relación afectivo – cognitiva, aquí también se sugiere una consistencia la *afectivo – conativa* que se refiere al grado en que el afecto actitudinal y la intención conductual coinciden. Esta relación suena lógica ya que las personas tienden a actuar con aquello que les resulta positivo y a evitar lo negativo.

Ajzen y Fishbein indican que cuando la gente piensa en emprender una acción, toma en cuenta varias clases de información. La primera concerniente a los resultados que la acción producirá, y la segunda a qué tanto desea el individuo tales resultados. Así, ambas fuentes de información se integran para formar una actitud acerca de la conducta. Las actitudes son orientaciones *personales* a la actividad (Carver y Sheier; 1997:499).

1.5 Estructura de las Actitudes

Katz y Stotland (1959) entre otros han asumido que los componentes de las actitudes se relacionan, y que existe una tendencia hacia la consistencia (altas intercorrelaciones) entre los tres componentes.

Al respecto, las investigaciones de Campbell y otros en 1960 muestran una correlación significativa entre la conducta de voto y las actitudes políticas. El esfuerzo

máximo hacia la consistencia está presumiblemente dentro **las actitudes simples ya que los tres componentes están enfocados en un objeto**. Detrás de ésta noción está el supuesto de que los individuos encuentran inconsistencia, ambivalencia, disonancia o incongruencia revueltos (Zanjoc, 1960) y que ajustan su funcionamiento psicológico, en tantas formas posibles con tal de conseguir un balance.

Las discrepancias entre las actitudes pueden ser toleradas ya que las personas pueden moverse desde el grupo o hacia el grupo expresando actitudes diferentes en varios grupos y así actuar apropiadamente de acuerdo a los diferentes contextos sociales. Katz y Stotland (1959) argumentan que la extensa inconsistencia de la interactividad podría estar gobernada por el auto concepto.

McGuire (1969) identifica un patrón de consistencia más complejo que se torna dentro de una relación entre ambos: componentes y objetos.

McGuire (1985) razona que los sistemas actitudinales funcionan como sistemas conectados y coherentes hasta el punto de encontrar relaciones estructurales entre ellos. Considera, sucesivamente, tres estructuras distintas de la actitud dependiendo de la complejidad de la misma: 1) **múltiples objetos del pensamiento proyectados en una sola dimensión**, 2) **un solo objeto proyectado en varias dimensiones** y 3) **ideologías compuestas de múltiples objetos proyectados en varias dimensiones**. A continuación mencionaremos brevemente los dos primeros enfocándonos poco más en el tercero ya que éste forma parte de nuestro tema de estudio.

La primera estructura “**objetos múltiples proyectados en una sola dimensión**” es un sistema actitudinal simple constituido, como su nombre lo indica, por diversos objetos del pensamiento (como un conjunto de proposiciones) que se proyectan en una

dimensión simple del juicio (por ejemplo: la verdad). Suponen que el lugar de un objeto del pensamiento esta en una dimensión simple del juicio (McGuire, 1985:244).

Un objeto simple proyectado en diversas dimensiones es la segunda estructura. Ésta se ha estudiado en la percepción personal, en la toma de decisiones y en los juicios sociales y también en las investigaciones sobre actitudes por ejemplo la Teoría de la acción razonada de Fishbein (1980 en McGuire; 1985) y McGuire y Wyer con su aproximación probabilística (McGuire, 1960^a, 1981; Wyer y Carlston, 1979 en McGuire; 1985).

Finalmente nos encontramos con la estructura del **sistema ideológico**. McGuire dice que en los estudios sobre sí el sistema de actitudes está organizado en un amplio nivel ideológico involucran múltiples objetos del pensamiento proyectados en múltiples dimensiones del juicio, mientras que, según él *El consenso establecido*, dice (Converse, 1946, 1980; Nimmo y Combs, 1983 en McGuire, 1985) ha hecho que la gente en gran parte sea no ideológica, haciéndose el pensamiento divergente (Mosse, 1980; Himmelweit y otros., 1981; Judd, Krosnick y Milburn, 1981; Apostle y otro, 1983 en McGuire, 1985). Existen ocho evidencias que según McGuire (1985) son usados para discutir la predominio del sistema ideológico organizado.

Como primer evidencia McGuire postula que la gente es usualmente incapaz de dar razones correctas de sus preferencias actitudinales (Nisbett y Wilson, 1977; P. L. Wright y Rip, 1981) y es abismalmente ignorante o equivocada con relación a la amplia publicidad de los hechos en eventos importantes.

Segundo, el vacío ideológico está indicado por la frecuencia de las respuestas de “no opinión” (Needham, 1973 en McGuire; 1985).

Como tercer evidencia considera que las actitudes de las personas fluctúan precipitosamente sobre el tiempo que les sugiere a muchos la adopción de posiciones caprichosas (McGuire; 1985).

La cuarta contraindicación de la ideología política se refiere a los efectos drásticos en las respuestas de opinión pública producidas por los cambios triviales en las palabras (Lipset, 1976; C.F. Turner y Krauss, 1978; Sudman y Bradburn, 1982; Schuman, Kalton, y Ludwig, 1983 en McGuire, 1985).

La quinta evidencia corresponde a la baja correlación existente entre la cognición y los afectos de las personas con referencia al objeto, por ejemplo cuando la gente prefiere un candidato presidencial mientras que está de acuerdo con otro en muchos temas (Converse, 1964; McGuire; 1985).

La baja correlación entre las actitudes de similar contenido ideológico, representa la sexta evidencia (Lane, 1973; Veroff, Douvan y Kulka, 1981; en McGuire, 1985).

Una séptima razón para dudar es la tendencia pública para tomar posiciones actitudinales contradictorias consigo mismo o con sus intereses de clase (McGuire, 1985).

La última indicación se refiere a la posición general de las personas. Ésta posición muchas veces contradice sus sentimientos específicos, por ejemplo cuando el público pierde la fe en las instituciones en general pero no en sus miembros específicos (McGuire; 1985).

La estructura del **sistema de actitudes ideológico** implica la multiplicidad de objetos del pensamiento y / o en múltiples dimensiones del juicio.

Todo lo anterior nos habla de una imposibilidad de que exista una ideología por su falta de coherencia en las actitudes, que en éste trabajo son los indicadores que nos permiten acercarnos a ella, pero si tomamos en cuenta nuestra definición de ideología suena coherente que no haya una correlación tan fuerte ya que, como lo hemos venido diciendo durante el desarrollo del presente, habrá temas que activen en un mayor grado alguno de los tres componentes de las actitudes y esto se podrá deber a la lejanía cercanía, al conocimiento y experiencia que tenga el sujeto con el objeto en cuestión.

1.6 Rasgos de las Actitudes

Zanna y Rempel (1988 en Worchel y otros; 2000) identificaron cuatro rasgos esenciales del concepto de actitudes.

1. Las actitudes se refieren a un estímulo; es decir, siempre tienen un referente. Siempre se dirigen a un objetivo, los cuales pueden ser cualquier aspecto identificable en el medio, específicos o concretos y abstractos y generales.
2. Las actitudes se refieren a las evaluaciones que hacen los sujetos de los objetos
3. Las actitudes están representadas en la memoria. Es decir, que al pensar en un objeto se activarán de forma inmediata todo aquello que tiene relación con dicho objeto social. Por lo que encontraremos objetos con un alto grado de dificultad para representarlos en la memoria; así, las actitudes más accesibles serán más *consecuenciales* que las inaccesibles
4. Se desarrollan a partir de la información cognoscitiva, afectiva o conductual. Esto significa que las evaluaciones a los objetos se basan en el conocimiento y las ideas sobre ellos (información cognoscitiva), las reacciones emocionales y los sentimientos que éstos despierten (información afectiva) y las conductas y respuestas anteriores (información conductual).

A menudo, las actitudes se basan en las tres fuentes aunque no siempre son congruentes. Pero a pesar de ello las actitudes representan un concepto que integra cognición y afecto –un punto de vista “sinérgico” (que asume la influencia recíproca entre los componentes) (Worchel;2000).

Zanjoc (1980) argumenta que las respuestas de afecto o evaluación son más “primitivas” que las que se relacionan con la cognición; afirma que las respuestas afectivas básicas (agrado o desagrado) ocurren antes de que el individuo esté consciente del objeto (antes de la categorización y reconocimiento) (Worchel; 2000).

1.7 Función de las Actitudes

Debido a que las actitudes motivan conductas congruentes con la evaluación, la creencia y por supuesto la disposición a actuar, es natural que nos acerquemos a lo que evaluamos de manera favorable y evitemos lo que reprobamos, y lo mismo sucede con los otros dos componentes. Si suponemos que las actitudes buenas surgen cuando encontramos alguna satisfacción en los objetos, mientras que las desfavorables aparecen cuando éstos nos hostigan, el acercamiento o la evitación que incitan sirven para aumentar la recompensa y disminuir el castigo.

Según Worchel (2000) fue Katz (1960) quien identificó 4 funciones posibles de las actitudes:

Función utilitaria o de adaptación. Las actitudes sirven para maximizar las recompensas y minimizar los castigos. Adelantándonos un poco, diremos que aquellas personas que se consideran conservadores apoyarán a aquellos candidatos políticos que promuevan una estabilidad tanto económica como social, dado que ésta estabilidad

es una de las características principales de dicha ideología. En esta función según Katz las personas desarrollarán actitudes que les ayuden a conseguir ciertos objetivos.

Función defensiva del ego o del yo. Las actitudes nos sirven para evadir verdades dolorosas. Actúan a manera de mecanismos de defensa, evitándonos padecer un dolor interior, como la proyección³.

Función expresiva de valor. Esta sirve de contrapeso a la anterior, es decir, nos ayudan a dar expresión positiva a nuestros valores centrales y al tipo de persona que imaginamos ser (Vander; 1994). Es decir, si alguna persona se autoubica dentro del grupo de los “liberales” en consecuencia mostrará actitudes que refuercen esa visión como, por ejemplo, apoyará la igualdad y la equidad.

Las actitudes algunas veces comunican los valores y la identidad de los individuos hacia los demás.

Función de conocimiento. Dado que todos buscamos cierto grado de claridad orden y estabilidad en nuestro marco personal de referencia; buscamos comprender los acontecimientos que nos afectan y conferirles sentido.

Las actitudes permiten que los observadores comprendan su entorno al proporcionar evaluaciones resumidas de objetos y grupos de objetos. Algunas veces estas actitudes se presentan como estereotipos, por lo regular cuando la actitud está dirigida a algo tan concreto como es el ser humano.

³ Atribución a otros de ciertos rasgos nuestros que consideramos inaceptables, alcanzando una disociación con ellos (Vander; 1994).

1.8 Actitudes Políticas

El estudio de las actitudes políticas es un tema que se ha venido estudiando desde hace algún tiempo, tan es así que Iyengar y McGuire (1993) nos hablan de tres momentos principales de dichos estudios, diferenciándolas a partir del componente principal que las marcaba, es decir, el impulso de los estudios bien podría provenir del tema, la teoría o el método.

La primer época la encontramos de 1940 a 1950 periodo en el que los estudios sobre personalidad y cultura sobresalieron. Además había cierto entusiasmo por explicar los pensamientos, sentimientos y acciones políticas en términos del medio ambiente. El psicoanálisis era, en gran medida, la base de sus análisis. Con la teoría Freudiana ponían particular atención en los aspectos patológicos de la personalidad y de la conducta política. Otra teoría relevante para ésta época fue el materialismo histórico de Marx que compartía con el psicoanálisis la visión de que eran las instituciones culturales quienes determinaban la personalidad y conducta política; pero el marxismo se enfocaba menos en las experiencias tempranas de la niñez como determinantes y se preocupaba más por la personalidad de los medios como un efecto, para descuidar el líder de la personalidad como causa, de las condiciones sociales y materiales. Una tercera aproximación teórica en esta época la encontraron en el conductismo con su estímulo – respuesta que describe como la personalidad política de los individuos es condicionada por los estímulos, las respuestas, la guía y los reforzamientos provenientes de las instituciones sociales.

En cada época de la que nos hablan McGuire y Iyengar están presentes cuatro aproximaciones, la humanística micro y macro y la científica micro y macro.

La ciencia política ha sido incluida en un largo número de investigaciones humanísticas, utilizando un amplio análisis descriptivo (Geertz, 1973, 1983) para demostrar como algunas teorías o constelaciones de factores pueden dar cuenta profundamente en casos concretos. Los estudios científicos aplican las explicaciones teóricas a casos múltiples, pagando el costo de la abstracción y la superficialidad ganando amplitud. Ambas aproximaciones han incluido en sus estudios el nivel micro, utilizando a los individuos y el nivel macro usando las colectividades (como las naciones o las épocas históricas).

La segunda gran época de los estudios en psicología política la encontramos en la década de los 60's – 70's identificada como la era de las *actitudes y la conducta de voto*. El énfasis en ésta era está en la metodología apareciendo como segundo tema de interés la preocupación por las actitudes políticas y la conducta de voto.

En ésta era los estudios prototípicos fueron como un ejemplo micro los de Lane (1962) sobre la ideología política y como un ejemplo macro, los desarrollados por Foucault (1961/1965) a través de la época sobre actitudes hacia la desviación y la compostura.

Dentro de los estudios científicos, un estudio micro precursor fue el de Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1944 en McGuire e Iyengar; 1993) sobre toma de decisión en los votantes. Sin embargo, manteniendo la influencia de la institucionalidad en las campañas políticas en la conducta de voto se enfocaron especialmente en los determinantes psicológicos de los medios mediatos (McGuire e Iyengar; 1993). En el nivel macro encontramos el estudio de Lipset (1960, *ídem*) en las bases sociales de la

política y McClelland (1961, *ídem*) en las correlaciones actitudinales del levantamiento y caída del poder nacional y los sucesos económicos.

La variable dependiente en esta época es la actitud pero actitudes que sombrean en características de motivación y de la personalidad. Las variables independientes continúan siendo las condiciones sociales pero con menos uso de la estructura familiar y las prácticas del niño que se alzan tensionadas por la teoría psicoanalítica y más uso de los medios de comunicación y de otros determinantes institucionales. Según algunos autores éste fue el periodo que dio fin a la ideología (Bell, 1960; Mills, 1959; Namier, 1955 en McGuire e Iyengar; 1993:22)

Las características de los trabajos realizados durante ésta época, fueron por un lado, que los investigadores no se encasillaron en una orientación teórica, como tampoco imputaron una organización del sistema del pensamiento público (Converse, 1964). Sin embargo, implícitamente asumían a un sujeto hedónico que operaba o actuaba acorde a su propio-interés, al modelo de utilidad-subjetiva. Cuando esto se formalizó representó la suma algebraica o la media como función positiva de la actitud o la conducta de las personas hacia la figura o la posición políticas (McGuire e Iyengar; 1993:23). Suplementando ésta conceptualización utilidad-espera se encontraba una segunda asunción racional, cognición-> afectividad -> conducta concepto de la persona que tiene creencias las cuales le permiten actitudes que le llevan a actuar (Krech y Crutchfield, 1948 en McGuire e Iyengar; 1993:23). Una tercera asunción fue la consistencia del concepto “grupo de referencia” donde la persona maximizaba la homogeneidad del endogrupo a partir de adoptar actitudes y conductas normativas dentro de su grupo social (Newcomb, 1943 en McGuire e Iyengar, 1993).

Los temas de interés común en ésta época fue la conducta de voto y las actitudes en temas políticos, los partidos y los candidatos, especialmente en como las actitudes son afectadas por los miembros del grupo, las interacciones personales y los medios de comunicación.

El método utilizado fue la administración de cuestionarios lo cual implicaba contar con una muestra de alguna población y contenía información de características personales y por supuesto afirmaciones referentes a actitudes y conductas políticas y de voto.

Las contribuciones de ésta era, dentro de los estudios humanistas en el nivel micro fue el estudio de Robert E. Lane (1959, 1962 en McGuire e Iyengar, 1993) sobre actitudes asociadas con la participación política y luego por la naturaleza y los orígenes de las actitudes sobre uno mismo. Dentro del nivel macro con sus estudios de actitudes colectivas (naciones, regiones, eras, etc.) aunque fueron más utilizados en Francia uno de los principales precursores fue Myrdal (1944, *ídem*) con su análisis del dilema americano constituido por las actitudes igualitarias con una conducta racionalmente discriminatoria.

En las investigaciones científicas a nivel micro se presentan los estudios sobre voto de Lazarsfeld, Berelson y otros colegas (Berleson, Lazarsfeld y McPhee, 1954; Lazarsfeld et al., 1944 en McGuire e Iyengar, 1993) asociados con la Universidad de Columbia y la Universidad de Chicago. En éstos estudios continua el interés por el tema y por el método panel (Himmelweit, Humphreys y Jaeger, 1985; Patterson, 1980; *ídem*) y el método cross-sectional (Nie, Verba y Petrocik, 1976; *ídem*). Los estudios de McClelland (1961) pertenecen a los estudios macro.

La última época que visualizan McGuire es la que corre de 1980 a 1990; la *era de la cognición y la decisión política*. Ésta era es mejor definida por su interés en temas subjetivos, el contenido y las operaciones del sistema cognitivo y la conducta de decisión. La presentación de la persona como una máquina procesadora de información es el modelo teórico dominante con dibujos específicos de la asunción de la ciencia cognitiva, grabando como la información es guardada en la memoria y la asunción de la teoría de la decisión que utiliza heurísticos para seleccionar y recuperar la información, y el juicio (Axelrod, 1976; Tversky y Kahneman, 1983 en McGuire e Iyengar, 1993).

Las contribuciones humanísticas micro se encuentran en Larson (1985) quien utilizó los heurísticos cognitivos para analizar los orígenes de la contención de la policía de Estados Unidos hacia la Unión Soviética durante los primeros años de la Guerra Fría. Un acercamiento diferente de tipo microhumanístico lo encontramos en Doise (1986) en su análisis de cómo la ideología política de Mussolini derivó de sus lecturas de Le Bon, Orano, y Sorel y afectaron su estrategia política.

En el nivel macrohumanístico principalmente se encuentran análisis de casos históricos .

Las contribuciones microcientíficas se ilustra por Suedfeld y Rand (1976) y Tetlock (1981) en su análisis de la complejidad cognitiva. Los macrocientíficos se representan por Archer y Gartner (1984) por sus análisis de las diferencias cross-nacionales en la violencia y en términos de las condiciones sociales que podrían destacar la agresión (McGuire e Iyengar, 1993).

Como se menciona anteriormente, los sujetos se forman actitudes a partir del contexto social o sociopolítico en el que se encuentren construyendo así su percepción

del mundo. Laponce (1981) echando mano del funcionamiento cognitivo dice que tal construcción del mundo se basa en clasificaciones que se manifiestan en forma de díadas, tríadas o divisiones cuadripartitas (Morales,2001). Como ejemplo de ello sirva la díada universal del pensamiento político “derecha - izquierda” aunque también podemos citar la díada “conservador - liberal”. Temas que serán abordados más adelante.

En éste breve recuento de la trayectoria de la Psicología Política vemos que se mantiene un aspecto, y es que los análisis que se hagan siempre han de considerar el momento, el tiempo y la historia que pudo tener el tema de interés.

Los autores antes citados intenta articular el método, con el tema de interés. Aquí se rescata el método de la segunda era, es decir, la aplicación de cuestionarios con afirmaciones sobre temas específicos; y el tema de interés de la tercer era el sistema ideológico como un conglomerado de actitudes, consideraciones que serán tratadas más específicamente en el capítulo III.

En algunos estudios se ha mostrado que las etiquetas ideológicas son ayudas heurísticas⁴

⁴ Los heurísticos son atajos mentales que nuestro sistema cognitivo utiliza dada la cantidad de información que el medio ambiente le provee y el poco tiempo, que la mayoría de las veces se tiene para simplificar problemas de juicio, decisión, atribución y comprensión.

2 Ideología

2.1 Introducción

El término ideología se ha utilizado a través del tiempo de distintas formas ya sea como una mera forma de pensamiento hasta llegar a una doctrina que guía nuestra conducta. En esta gran maraña de significados la que ha sido más aceptada es aquella que ha emanado de la política, sin embargo en la presente investigación la ideología política es algo más que la forma de gobernar y todo lo que ello implica: hacer e impartir leyes, mantener el poder, sostener la seguridad pública, etc., aquí el término se extiende al entero campo de las actitudes sociales (Ramos; 1986).

En este apartado revisaremos a groso modo la historia del término ideología, sus definiciones, la definición desde la perspectiva de Marx ya que éste teórico ha sido piedra angular en la historia del término y su significado. así mismo en el presente apartado veremos su significación desde distintos enfoques para dar paso a su estudio desde la psicología social.

Pero por la misma complejidad del término es imposible estudiar todas las ideologías que existen por lo cual el estudio se centro en aquellas corrientes ideológicas que han tenido seguimiento a través de los años *liberalismo vs conservadurismo, nacionalismo, entre otras*; así como a un par de variables que en mayor o menor medida siempre encontraremos correlacionadas con estas: el *autoritarismo* y la *religiosidad*.

2.2 Origen del término Ideología

El término ideología es una noción polémica y polisémica.

El término *ideología* se originó por el filósofo y economista francés Antonie Louis Claude Destutt de Tracy (1754-1836) (Eccleshall, Geoghegan, Jay, Wilford, 1993), como abreviatura de lo que él llamaba <<ciencia de las ideas>> apareciendo en un contexto psicobiológico que reducía la sensación a lo racional y mental, trataba entre sí conciencia personal, sentimientos, percepción, memoria, razonamiento y deseo. Destutt entendía por idea cualquier tipo de representación mental sin carga emocional o afectiva alguna cuyo contenido cognitivo fuera totalmente preciso (Ramos, 1986).

1789 es el año en el que los jacobinos, después de la revolución francesa, en la asamblea son apodados “la montaña” connotación que alude a una aula semicircular en la que la parte izquierda implicaba significados valorativos tales como: anticlericalismo, democracia, progreso, desapego a la tradición, juventud, libertad, etc. (Ramos, 1986). Es en ese contexto donde aparece por vez primera una distinción entre las alas de la política es decir *izquierda* y *derecha* tema que retomaremos más adelante.

Adelantándonos un poco al orden del presente trabajo nos referiremos brevemente a estos elementos. Según Ramos (1986) los ciudadanos que se consideran de izquierdas se llaman “camaradas o hermanos” lo que lleva implícito la no obediencia infantiloides a ningún padre o patrón, igualdad y abolición de privilegios por progenitura así como un gozar de cualquier bien y valor social de forma equitativa; así mismo menciona que el concepto de “libertad” es un concepto que en principio aparecía dentro

del repertorio del ala izquierda sin embargo parece ser que ahora es un término de derechas apareciendo el término “igualdad” como constata en los primeros.

Tanto el término como algunas ideologías que abordaremos más adelante nacieron durante la Ilustración, periodo en el que había una “convicción generalizada de que mediante la aplicación del conocimiento científico se podría reconstruir la sociedad de un modo racional” (Eccleshall, et al., 1999: 30).

Tiempo después connotaría un pensamiento erróneo, es decir, lo contrario a la verdad científica.

Napoleón rebajó a los seguidores de De Tracy, llamándolos *ideólogos* es decir, dogmáticos cuyas extravagantes especulaciones estaban separadas de las prácticas políticas.

Según Eccleshall (Eccleshall *et al.*;1999) lo que De Tracy quería dar a entender por ideología era una forma desinteresada de conocimiento que producía numerosos logros sociales. Así que al utilizarla indiscutiblemente había un ligamen con capacidad de la razón para configurar a la sociedad en beneficio del bien común, creencia que se tenía durante la Ilustración.

2.3 Concepciones de ideología

La sola palabra “ideología” ha desatado diversas definiciones que en ocasiones resultan enredadas por ejemplo:

1. Una ideología la integran un grupo de creencias e incredulidades expresadas en forma de juicios de valor, frases apelativas y sentencias aclaratorias. Tales declaraciones se refieren a normas morales y técnicas y se relacionan con los comentarios descriptivos y analíticos del hecho con el que están concertadas, y, todas

juntas, se interpretan como una doctrina que sustenta la impronta de las prescripciones basadas en un fundamento central y moral.

2. Una doctrina, o su equivalente, una ideología, presenta un conjunto de opiniones no totalmente coherentes entre si, ni enteramente verificados ni verificables, pero tampoco nítidamente distorsionadas. Dichas opiniones se refieren a distintas modalidades de las relaciones humanas y las organizaciones sociopolíticas, tal como podrían y deberían ser, y, desde esta perspectiva, aluden al orden existente, y viceversa.

3. Las ideologías concurren con algunas otras opiniones de base moral y fáctica y, por tanto, dan testimonio del pluralismo ideológico sin perder por ello su carácter diferencial (Seliger, 1976).

La *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales* define ideología como “aquellos patrones que integran creencias cognitivas y morales sobre el hombre, la sociedad y el universo” (Shills, 1968: 67). En esta definición podemos visualizar la adición del aspecto cognitivo de la ideología así como el resalto de la capacidad de ésta como generadora de emociones. Lo anterior nos lleva a pensar inmediatamente en las actitudes, entendidas éstas como la visión tripartita donde se enmarcan los aspectos cognitivo, emotivo/afectivo y conductual.

Hinich y Munger (1997:190-193) se refieren a la ideología como ese “marco conceptual que permite a los ciudadanos interpretar la realidad política de tal forma que establece vínculos entre distintas temáticas permitiendo a los ciudadanos configurar sus preferencias políticas, en situaciones de incertidumbre y falta de información” (Llamazares y Sandell, 2000).

Ideología definida por varios sociólogos es entendida como: “interpretaciones de la realidad que no resiste un análisis objetivo, puesto que se emiten por una especie de convencimiento emocional que trata, en último término, de justificar una conducta, defender unos intereses parciales” (De Miguel, 1972: 13, en Ramos, 1986).

Esta lista podría ser muchísimo más extensa pero no es propósito de este apartado y mucho menos de la investigación abrumar al lector con innumerables definiciones, sin embargo consideramos necesario mostrar la complejidad del término desde su concepción. Antes de dar la definición que será utilizada en el presente trabajo hablaremos del concepto en la vida cotidiana, sin olvidar a Marx.

2.3.1 El concepto de ideología en Karl Marx

El concepto de ideología, como lo hemos venido indicando durante el desarrollo de éste proyecto, es un término polisémico que ha respondido de alguna manera a la variabilidad del contexto y con ello a la lectura y uso que de él se haga, sin embargo como veremos más adelante hay elementos de ella que se han mantenido a lo largo del tiempo como el hecho de que son **creencias compartidas**.

Villoro (1985) indica que algunas definiciones de ideología hacen referencia a un conjunto de enunciados falsos, según Marx, en tanto que éste miraba a la ideología como el producto y el medio que subsistía a las relaciones sociales de producción. Así tenemos que para autores como Althusser o Lukács, ambos marxistas, la ideología conserva su sentido de la “falsa conciencia” considerándose un conjunto de creencias falsas. En otros autores también es considerada como un conjunto de creencias pero

ésta vez verdaderas y ligadas a una clase social, para ejemplificar lo anterior tenemos a Lenin quien hablaba de “la ideología proletaria”.

Aunque los inicios formales del uso y definición del término están en Marx según Villoro se sobrepaso al marxismo, llegando ha conceptualizarse a partir de la “sociología del conocimiento”, de la cual su principal representante es Karl Mannheim para quien ideología significó *cualquier conjunto de creencias o conocimientos, verdaderas o falsas, que estuvieran condicionadas socialmente* lo cual nos remite a pensar entonces que cualquier creencia por si misma podía ser considerada ideología, lo cual no es aceptado por nosotros pues, como veremos más adelante la ideología tiene ciertas características para ser reconocida como tal.

Por otro lado, fuera de la tradición marxista la ideología se refiere a *sistemas organizados de creencias irracionales, aceptadas por autoridad, que cumplen una función de dominio sobre los individuos*. Definición que habla de un sujeto pasivo incapaz de reflexionar sobre lo que le rodea y dominado por otros. Esta definición de ideología deja de lado la capacidad del individuo para racionalizar los momentos en los que se encuentra así como el vaivén de modificaciones y mantenimiento que le da a la ideología a partir de la relación con los otros, son reales o imaginarios.

Así mismo encontramos que es un *conjunto de enunciados que presentan como un hecho o cualidad objetiva lo que es cualidad subjetiva* (Villoro, 1985;17). Esta definición Villoro la formula de cuatro maneras de donde resulta que la ideología es: a) un conjunto de enunciados que presentan intereses particulares, de clase, como intereses generales, b) enunciados de valor (de preferencia personal) que se presentan

como enunciados de hechos, c) enunciados que expresan deseos o emociones personales y d) se presentan como descriptivos de cualidades objetivas.

La ideología consiste en una forma de ocultamiento en que los intereses y preferencias propios de un grupo social se disfrazan, al hacerse pasar por intereses y valores universales, y se vuelven así aceptables por todos. En el lenguaje ordinario se emplea continuamente en este sentido; por ejemplo, si llamamos ideológica a una concepción moral que pretende imponérsenos, cuando nos parece responder a prejuicios y preferencias limitadas a un grupo o a una época (Villoro, 1985;18).

La conceptualización anterior de ideología pertenece a la teoría del conocimiento y según Villoro representan una forma de error en tanto que los enunciados ideológicos se presentan como si expresaran un conocimiento, este punto será retomado al hacer la discusión en donde ligaremos las actitudes con la ideología.

Un segundo grupo que define la ideología puntualiza que son creencias determinadas socialmente sin indicar su veracidad o falsedad, definiendo la ideología por sus causas y consecuencias sociales. *A este grupo pertenecen:*

a) Conjunto de enunciados que expresan creencias condicionadas, en último término, por las relaciones sociales de producción.

b) Conjunto de enunciados que expresan creencias que cumplen una función social: 1) de cohesión entre los miembros de un grupo; 2) de dominio de un grupo o una clase sobre otros.

Es en el primera función de ésta segunda definición donde encontramos un primer ligue de las actitudes con la ideología, pues como lo mencionamos

anteriormente una de las funciones de las actitudes es precisamente, a partir de la identidad social, la conformación o no de grupos en función de las creencias compartidas hacia diversos objetos sociales.

Las definiciones de ideología pertenecientes al grupo que la considera la falsa conciencia se caracterizan por ser conceptos noseológicos y tratan de responder a la pregunta ¿en qué consiste la falsedad (la insuficiente justificación) de los enunciados ideológicos? Es por ésta razón aunada a las concepciones que se hacen sobre la ideología que no tomamos en cuenta ninguna de sus definiciones; de ahora en adelante el análisis girará alrededor de las definiciones sociológicas las cuales intentan responder a la pregunta: ¿cómo se explica que ciertos individuos tengan ciertas creencias (que pueden expresarse en enunciados ideológicos en el sentido anterior).

La ideología es un sistema de valores, creencias y representaciones que autogeneran necesariamente las sociedades en *cuya estructura haya relaciones de explotación* ha fin de justificar idealmente su propia estructura material de explotación, consagrándola en la mente de los hombres como un orden “natural” e inevitable, o filosóficamente hablando, como una “nota esencial” o *quidditas* del ser humano (Silva; 1982: 19).

2.4 El espacio ideológico

Este espacio ideológico se caracteriza por la presencia de distintas dimensiones, las cuales se pueden simplificar mediante la construcción de una superdimensión, ésta superdimensión se entendería como la función de dimensiones ideológicas subyacentes, políticamente hablando ésta superdimensión distingue a la derecha de la izquierda. De ser así, la ideología funciona como herramienta de ultrasimplificación de

la realidad política de los ciudadanos; y las instituciones y/o agrupaciones por ellos conformadas serán situadas por ellos mismos en dicha superdimensión (Llamazares y Sandell, 2000).

2.5 Campo de Análisis de la Ideología

Las ideologías presentan cuerpos de datos objetivos y subjetivos, conocimientos verdaderos y convicciones inexactas, contenidos conscientes e inconscientes y todo ese conjunto de ideas afectan sentimentalmente tanto al sujeto que las adopta que difícilmente podría tomarse como científico o exacto, pero tampoco como mera ilusión (Ramos, 1986).

Eccleshall *et al* (1999) hablan de tres campos desde los cuales suele hacerse el análisis de la ideología.

El primero de ellos es nombrado como **el status epistemológico de las ideologías**, que se refiere a la utilidad de éstas como conocimiento de la sociedad. Según estos autores toda ideología provee de una perspectiva del mundo social coherente, porque reúne las características de éste en un conjunto, pero partidista, porque el todo se contempla desde una posición aventajada, que con frecuencia corresponde a los intereses de un grupo o clase social determinados.

La dimensión sociológica representa al segundo campo. Se refiere a los procesos sociales ya que “las ideologías surgen y se desarrollan a partir de unas circunstancias sociales concretas, y no fluyen a lo largo de la historia sin que les salpiquen los sucesos y antagonismos sociales en que se imbricaron. Así pues, el devenir de cada ideología es también el devenir de las prácticas sociales en cuyo seno nace y se desenvuelve” (Eccleshall *et al*; 1999:34).

Finalmente hablan de su **aspecto proselitista** el cual hacer referencia a su capacidad de cautivar adeptos.

2.6 Dimensión Izquierda – Derecha

La derecha e izquierda son términos que aparecen uno a partir del otro, mientras exista derecha existirá izquierda y viceversa (Martínez; 2000). Recíprocamente se excluyen ya que no hay doctrina, movimiento o sujeto que puedan ser de izquierda y derecha al mismo tiempo, lo cual con lleva a decir que son exhaustivos porque todo aquel o aquellos que se inclinen a favor de una o de otra sólo podrán ser de una (Bobbio, 1996).

Como sugiere Inglehart (1990), la dimensión derecha – izquierda permite resumir la propia posición acerca de las cuestiones políticas importantes y sirve a la función de organizar y simplificar la realidad política al proveer una orientación general hacia las cuestiones políticas.

De esta dicotomía se puede hacer un uso descriptivo, un uso axiológico y un uso histórico: **Descriptivo**, para dar una representación sintética de dos partes en conflicto; **Valorativo**, para expresar un juicio de valor positivo o negativo sobre una de las dos partes; e **Histórico**, para marcar el paso de una fase a otra de la vida política de una nación, pudiendo ser el uso histórico a su vez descriptivo o valorativo (Bobbio, 1996:49-50).

El devenir histórico produce un fenómeno que transforma a los sectores que en un momento se definían como de izquierda, para convertirse en abiertos sectores de derecha, es decir, por ejemplo lo que se llegó a definir como la izquierda en Francia durante 1789 (el pensamiento liberal) se ha convertido en parte de la derecha actual (el

mismo pensamiento liberal, como justificación de una clase social que oprime a otra) (Shabot, 1983).

Estos conceptos se someten a los cambios que los procesos sociales producen dentro de una determinada sociedad. Si los situamos en el marco del desarrollo capitalista, la derecha aparecerá como el sector defensor de los privilegios que el sistema otorga a la burguesía y a la izquierda como aquel que promueve el cambio a favor del proletariado como clase explotada (Shabot, 1983).

Uno de los libros que tratan este tema es el de Villagrán y Monteforte (1968), aunque se desarrollo en un contexto donde estaban presentes todos aquellos acontecimientos que se fueron dando durante la década de los 60's y se podría pensar que hay mucha influencia cargada hacia la izquierda cabe mencionarlo pues nos servirá para hacer una comparación con algunos de los autores contemporáneos que también se han preocupado por desenmarañar lo que es la izquierda y derecha política.

2.6.1 La izquierda política

Para estos autores izquierda “es el sector político categorizado por su posición y su actuación antiburguesa, antiimperialista y partidario de implantación del socialismo en la sociedad a la que pertenece” (Villagrán; 1968:17).

A partir de que es la izquierda la que aboga por las clases medias oprimidas se cree que es ésta misma la que la compone; es decir, los obreros y campesinos ya que son reconocidos como dicha clase, aunque no necesariamente es así. Son estas dos aunados con la pequeña y mediana burguesía quienes la integran, ocupándose los

intelectuales: universitarios y profesores de la dirigencia (Villagrán y Monteforte; 1968:17).

Para estos autores la izquierda opera a través de núcleos de presión dentro de los sindicatos, universidades y esferas intelectuales; aunque sólo en Cuba a llegado al poder. Una de las críticas de Villagrán hacia esta ala de la política es que los planteamientos teóricos de las izquierdas no son congruentes con la práctica además de estar más dirigidos a las clases medias ilustradas que a las masas.

Debemos tener en cuenta que la derecha e izquierda son recintos que aguardan un sin número de ideologías y que por tal razón son estudiadas como determinadas.

2.6.2 La izquierda política en México

En este apartado habremos de mostrar de un modo muy comprimido lo que ha sido la izquierda política en México en los últimos años y no se debe a que los tiempos anteriores a los citados aquí hayan carecido de importancia, sino más bien por cuestiones de espacio, tiempo y finalidad de la presente.

El actor principal de la izquierda mexicana, según Barry (1996) es el movimiento comunista mexicano refiriéndose más al movimiento que al partido porque dice que ha habido varios *comunismos mexicanos* resultado de las expulsiones que forzaron sucesivas oleadas de “disidentes”. Así en los años 40’s se conformó el Partido Obrero-Campesino mexicano (POCM). Aunque también existió una izquierda no comunista. Durante los años 60’s y 70’s como sucedió en varias partes del mundo, hubo un gran aumento en los protagonistas de izquierda. Con ello apareció una nueva forma de intervenir en la política a través del arte, la literatura y la cultura popular. En ese

momento a los actores que siempre habían sido identificados como “sujetos naturales de izquierda” (Barry, 1996) el campesinado y la clase obrera se unieron nuevos movimientos sociales urbanos y coaliciones.

La década de los 80's fue un periodo que caracterizó a la izquierda mexicana por las nuevas formaciones y alianzas políticas. En julio de 1988 se crea una coalición de izquierdas nombrado Frente Democrático Nacional (FDN) surgiendo por primera vez, tal asociación como segunda fuerza en el país, al obtener el 31% del total de los votos emitidos al mismo tiempo que mandaba al Partido Acción Nacional (PAN) al tercer lugar.

En abril de 1989 se hace el lanzamiento formal del Partido de la Revolución Democrática (PRD), constituido por el núcleo de la izquierda independiente (Partido Mexicano Socialista, PMS) y las fuerzas disidentes del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Se pueden identificar, en este periodo, por lo menos tres conglomerados de fuerzas izquierdistas:

- *La izquierda independiente.* Conformada por partidos y movimientos que no reciben subsidios del estado. Sostienen la independencia de organizaciones de masas de obreros, campesinos y trabajadores agrícolas, y defienden planteamientos políticos y económicos que se oponen tanto al programa neoliberal de los ochenta como a la herencia populista y corporativista.
- *La izquierda leal o “izquierda satélite”.* Constituye una colección de partidos que habían subordinado su acción política y electoral al partido oficial, ideológicamente en este sector de izquierda combina un marxismo

fosilizado con la perpetua creencia en el potencial progresista y socialista de la Revolución Mexicana. Normalmente apoya al candidato presidencial.

- *La izquierda neocardenista o no socialista.* Según Barry (1996) es difícil ubicar políticamente a la izquierda democrática ya que para unos significaba “la izquierda del PRI”, para otros era una “corriente populista-nacionalista de la Revolución Mexicana” pero que no defendían el socialismo.

2.6.3 La derecha política

Cuando nos referimos al concepto “derecha” o “extrema derecha”, la definición que tengamos servirá para entender a qué sectores sociales o a qué tipo de pensamiento nos estamos refiriendo. De esta manera, al manejar las categorías básicas del discurso de la derecha, podremos detectar cuáles son los aspectos esenciales sobre los que este sector hace énfasis en un esfuerzo por legitimar su existencia (Shabot, 1983).

Ahora bien, dada la pluralidad de formas ideológicas que se presentan dentro de la categoría derecha, es preciso definir claramente el origen y la finalidad específica de cada una de las manifestaciones ideológicas que forman parte de este tipo de pensamiento (Shabot, 1983) lo mismo sucede con su contraparte, la izquierda.

Villagrán y Villagrán (1968) nos dicen que dentro de la derecha existen distinciones encontrando la extrema derecha que se reserva para los grupos oligárquicos y la posición moderada, lindando en ciertos casos con el centro, aplicada a

empresarios modernos, agricultores progresistas y profesionales de todo género permeables a los problemas sociales.

Al igual que con las izquierdas los matices ideológicos van a variar según las sociedades; así la derecha es progresista o conservadora; con lo que se demuestra que la definición que se vaya a dar de la derecha depende del contexto en el que se encuentre; es decir, son necesarios ciertos elementos ideológicos y condiciones sociales que lo configura.

El pensamiento de la derecha niega la distinción entre izquierda y derecha y, en la medida en que no lo consigue por completo, rehúsa abocarse a la derecha y se esfuerza por aparecer como un sector promotor de cambios (Shabot, 1983).

La derecha engloba en principio el orden establecido. El pensamiento de derecha se proyecta a partir de conceptos supuestamente universales, incuestionables e imperecederos, con la intención de reforzar el estado de cosas existente a través de la difusión y observancia de su ideología como ideología dominante justificadora del sistema de explotación (Shabot, 1983).

En el pensamiento político se presenta como una amalgama y mezcla de ideologías distintas y categorías opuestas enmarcadas en una ideología totalizadora del pensamiento de la reacción (Shabot, 1983).

2.6.4 ELEMENTOS IDEOLÓGICOS Y ACTITUDES QUE CARACTERIZAN A LA IDEOLOGÍA DE DERECHA.

- Defensa del régimen de propiedad privada sin limitaciones; defensa de la iniciativa privada en contraposición a la acción estatal;

- defensa del sistema de economía y mercado libres y por ende, oposición a la planificación económica y social centralizada;
- el valor seguridad económica prevalece frente a otros, como la efectiva libertad política o la justicia social;
- en lo político, la estabilidad y el orden a mantenerse en estrecha asociación con el clero y el militarismo, y
- en lo internacional una política acorde a las actitudes anteriores, que coadyuven a asegurar la preservación de las instituciones establecidas y garantice que el desarrollo se conserva dentro de los marcos del capitalismo (Villagrán y Monteforte; 1968:74).

Finalmente estos autores definen la derecha política como: "el sector político caracterizado por sostener un sistema de economía y mercados libres, basado en la propiedad y la iniciativa privada, dentro de la estabilidad política y en ocasiones ya sea con el clero, el militarismo o el imperialismo" (Villagrán y Monteforte; 1968:74).

A raíz de la crisis en el sistema capitalista, el pensamiento de la derecha afirma su condición de defensor del capitalismo no a partir de la aseveración de la validez del sistema, por sus características positivas, sino a través de la negación del sistema opuesto, el socialismo. Así, se afirma negando al opuesto y no afirmándose a sí mismo. Algo similar hace con referencia a la lucha de clases, niega la existencia de izquierdas y derechas como expresión de clases antagónicas e irreconciliables. Afirma sus bases idealista al considerar que los factores materiales tienen sólo un significado secundario dentro del marco de una humanidad idealmente homogénea, formada por

un hombre único, unánime, indivisible y acabado que se expresa a través del pensador burgués (Shabot, 1983).

Izquierda y derecha no indican únicamente ideologías sino, también contraste de ideas, de intereses y valoraciones que existen en toda sociedad (Bobbio, 1996: 51-52).

En el mismo contexto que Bobbio (1996), no comprendemos a la dñada “derecha-izquierda” como equivalente a “ideología” o mero pensamiento ideológico-partidista; sino como conceptos que incluyen contrastes entre ideas, intereses, creencias y valoraciones más generales acerca de qué rumbos debería seguir la sociedad; y que indican posiciones opuestas respecto a muchos problemas.

Se dice que dentro de las sociedades “democráticas” la línea que separa a estas dos partes contrapuestas, cada vez es más difícil de imaginarla ya que no es posible dividir la política de los hombres y mujeres sólo en dos partes como si habláramos del negro y el blanco, dado que entre la derecha inicial y la izquierda final, se colocan posiciones intermedias que ocupan el espacio central entre los dos extremos, y que es conocido comúnmente con el nombre de centro (Bobbio, 1996: 51-54).

Bobbio (1996) utiliza un poco el lenguaje de la lógica haciendo referencia a un Tercero excluido, es decir, el espacio político es concebido en dos partes y nada entre ellas se interpone (aut aut, contradictorios) ; siendo el Tercero incluido la visión triádica, que incluye entre derecha e izquierda un espacio intermedio, que no es de derecha ni de izquierda, sino que justamente está en el medio de la una y la otra (ni ni, contrarios).

Así mismo, Bobbio (1998) propone la “tercera vía”, donde expone la posible conciliación de ideas que a través del tiempo se han concebido contrapuestas y

percibido incompatibles. En este sentido podemos hablar de el **núcleo o la estructura estable** de las diádas políticas la cual se vería reflejada en lo que se ha mantenido de ellas a través del tiempo, y de su **estructura transitoria** que se refiere a los elementos que cambiaron con el paso del tiempo.

Sin embargo si hay un centro, cada uno de los partidos laterales se dejan llevar por tendencias radicales que dan pie a la existencia por lo menos de dos derechas, una derecha-derecha y una derecha extrema, y, de una manera similar de dos izquierdas (Gauchet, *Storia di una dicotomía*, cit., Bobbio, 1996). Con este centro es posible una tercera vía, una Teoría del tercero incluyente puede ser interpretada como la síntesis de los opuestos.

De estas terceras vías el pensamiento, nos ofrece una miríada de ejemplos, como, el ideal del socialismo liberal o liberal-socialismo, que es una expresión típica de un Tercero excluyente. Por el lado de la derecha, en un período también grave, esta el de la ideología de la revolución conservadora, que apareció después de la I Guerra Mundial como respuesta a la revolución subversora que había llevado a la izquierda al poder (Bobbio, 1996).

En muchas ocasiones creemos que la diáda extremistas – moderados es igual a derecha – izquierda pero no es así ya que la primera se refiere a la forma de hacer valer las ideas que la izquierda y/o derecha profesan, así se puede decir que las ideologías opuestas pueden encontrar puntos de convergencia y acuerdo en sus franjas extremas.

Para Bobbio (1998) la esencia de la distinción entre las derechas y las izquierdas políticas “es la diferente actitud que las dos partes muestran sistemáticamente frente a

la idea de igualdad” : aquellos que se declaran de *izquierda* dan mayor importancia en su conducta moral y en su iniciativa política a lo que convierte a los hombres en iguales, o a las formas de atenuar o reducir los factores de desigualdad; mientras aquellos que se autocategorizan como *derechas* están convencidos de que las desigualdades son un dato ineliminable, y que al fin y al cabo ni siquiera deben desear su eliminación (Estefanía, J., 1998: 15 prólogo en Bobbio, N. Derecha e izquierda).

Un elemento que ha caracterizado a las doctrinas y movimientos que se han reconocido como de **izquierdas** es el **igualitarismo** entendido como la tendencia a convertir en más iguales a los desiguales, ya que lo igualitario parte de la convicción de que aquello que crea la desigualdad es un producto social y como tal puede ser eliminable mientras que lo no igualitario tiene como base la creencia de que tales diferencias son naturales y por lo tanto ineliminables.

Otro concepto importante en Bobbio para el estudio de estas ideologías es el de **libertad** en un sentido de extremismo vs moderación. Ya que existen doctrinas y movimientos libertarios y autoritarios tanto a la derecha como a la izquierda ya que el criterio de libertad sirve para distinguir el universo político más en los medios que en los fines.

En el medio intelectual desde hace ya algún tiempo se ha mantenido una controversia por la existencia o no de la diada derecha – izquierda. Pero según Bobbio mientras existan las tres principales fuentes de desigualdad Clase, Raza y Sexo existirá esta diada ya que no sólo muestra una suma de emociones, sino además un sentir y práctica de valores (Estefanía, 1998).

2.6.4 La derecha en México

Assad, (2000) menciona que la derecha en México con el arribó de Fox, ha dado un nuevo sentido al federalismo, ya que en vez de insistir en la distribución de los ingresos, pregona que cada entidad gaste lo que recauda.

Una tendencia es abiertamente conservadora cuando se trata de dar una interpretación diferente del sentido del federalismo y su difícil implantación en México; un ejemplo es cuando el oficialismo canta loas al éxito del Programa para un Nuevo Federalismo (1995-2000). La Ley de Coordinación Fiscal depende del monto de la recaudación federal participable, donde tiene un papel importante lo que recauda PEMEX, que incluye lo correspondiente a la extracción de petróleo y de la minería. Excluye, sin embargo, los derechos adicionales o extraordinarios de la extracción, con lo cual sólo algo así como la mitad de los recursos es aplicable y la otra parte no. Así si la cotización en el mercado disminuye, es proporcional a lo que reciben los municipios; pero si aumenta el precio internacional el excedente, es aplicado en su totalidad por el gobierno (Assad, 2000).

De tal forma que los municipios pueden asumir la pobreza pero no la riqueza nacional, algo semejante a la distribución desigual que divide a la sociedad entre ricos y pobres. Assad (2000) menciona además, que al haberse despojado al Partido de la Revolución Institucional (PRI) del poder lo que podría llamarse la modernización del sistema político enfrenta al país a la paradoja de un pensamiento conservador que se empeña en instaurar concepciones del pasado. Así aunque ahora el presidente a tratado de manifestar algún tipo de distancia con el partido del cual salió mantiene sus principios, como el de libertad de enseñanza y religiosa en el sentido, de que

enarbolarlas significó una defensa del catolicismo que pretendió erigirse como la doctrina que con sus valores orientarán al Estado y a la sociedad.

Con lo anterior el autor asume que la sociedad mexicana a partir de la actuación de sus gobernantes, es una sociedad conservadora; por nuestra parte con la presente investigación intentaremos corroborar lo que asume Assad.

Por qué utilizar estos términos? En la actualidad algunos estudiosos del tema refieren a que estos conceptos ya no son actuales en tanto que la vida actual es tan compleja que no se pueden englobar la situaciones que se nos presentan a diario en dos casillas como éstas, sin embargo, considero que si bien no se piensa en éstas categorías, en la vida actual, como se concibieron en el momento de su creación creo que aún sirven como esquema conceptual en el cual se puede organizar mucha información política, social, religiosa, etc., sirve como simplificación y además al utilizarlas los sujetos las adecuan al contexto actual. Además considero que son tan actuales que basta ver en los periódicos o noticias las repetidas ocasiones en que se hace uso de esos términos y si bien hay un abuso de ellos también es cierto que son una forma que ayuda a simplificar todo un bagaje de información que se tiene con respecto a las actitudes que adoptamos ante diversos objetos sociales.

Así mismo tenemos claro que las diferencias culturales existentes entre los países hacen clara una notoria contradicción en lo que se entiende por derecha – izquierda en contextos específicos. Pero dicha diferencia cultural no es privativa de los países ya que podemos encontrar diferencias a partir de la orientación cultural existente o predominante entre los ciudadanos de una misma sociedad.

A continuación presentamos de forma breve algunas de las corrientes ideológicas que nos sirvieron para conformar el cuestionario para obtener los datos empíricos.

2.7 Autoritarismo. Historia del Concepto

Fueron los fundadores de la escuela de sociología de Francfort, Horkheimer, Marcuse y Adorno en unión con los psicólogos sociales de la universidad de California (Berkeley) Nevitt Sanford y Daniel Levinson quienes iniciaron un estudio sobre el temperamento antidemocrático, estudio que habían iniciado Adorno y Frenkel-Brunswik en Alemania.

El grupo de Berkeley se centró en el concepto *antisemitismo*, preocupación que se explica a partir de la persecución nazi, después se derivó hacia el estudio del *etnocentrismo* “entendido como una estable característica temperamental de reluctancia al trato con extraños y rechazo de todo grupo extranjero o diverso” (Ramos:1986:93). A su vez este estudio conllevó al estudio de un concepto más amplio “tendencia antidemocrática” que después desembocaría en el de “síndrome autoritario”. Pero estos estudios tenían un enfoque muy psicologista aludiendo a bases psicobiológicas.

Así que la idea de autoritarismo aparecía hasta antes de 1956, refiriéndose a una “agresión autoritaria”. Es con Sanford que se lee el autoritarismo “como un tipo de personalidad básica y como síndrome *F*, utilizando para ello los conceptos psicoanalíticos de ello, yo y superyo” (Ramos:1986:94).

Con Adorno es posible considerar el autoritarismo como variable psicométrica, aunque también pero un poco menos, como adjetivo sociológico. Tomado como un rasgo individual, el autoritarismo se refiere a un conjunto de actitudes o creencias

estructuradas ideológicamente y, sobre todo, a una forma de carácter. Por ejemplo, un individuo autoritario sería aquel cuyas preferencias políticas se concretan en idearios, partidos y líderes militarísticos, represivos o agresores, cuyo sentido de la disciplina es tan estricto que bordea hasta el castigo físico de los subalternos, manifestando él mismo una exagerada deferencia con sus superiores, un ciego obedecer a las figuras que detentan autoridad: un autoritario rechazaría desconfiadamente de su trato a personas de otras razas y sería intransigente en el condenar a todo aquel que viole los usos tradicionales” (Ramos:1986:94).

Dentro del lenguaje sociológico esta calificación se aplica también a instituciones, sociedades, gobiernos, a sistemas educativos centrados sobre el maestro y con exigencia de aceptación acrítica por parte de los alumnos. También se aplica el adjetivo autoritario a las complicadas burocracias que aprisionan cada vez más las libertades y la espontaneidad ciudadana.

Al inicio de su estudio en psicometría se refería sólo al autoritarismo personal o institucional que se ubicaba dentro del espacio de las derechas políticas, pero no al de las izquierdas, pues los psicólogos que popularizaron su uso, alemanes y estadounidenses, lo referían a aquellos rasgos y dinámica de personalidad que predisponen al fascismo o al nazismo hitleriano y a la estructura de actitudes-creencias que caracterizan tales mentalidades. Tuvieron que pasar varios años para que se aceptará que el autoritarismo está presente también en los individuos de izquierda.

Según Bobbio (1991) hay tres campos desde los cuales se puede analizar este concepto y no necesariamente serán independientes o dependientes entre sí.

El primer campo se refiere, como ya lo habíamos mencionado, a la aplicación más amplia del significado en los estudios de “**personalidad autoritaria**”.

En el campo de las **ideologías políticas**, el área del significado de autoritarismo no está definida. Sin embargo, existe una tendencia significativa a limitar el uso del término para designar las ideologías en que la acentuación del aspecto de la autoridad y de la estructura jerárquica de la sociedad tiene una función conservadora. En este sentido, las ideologías autoritarias son ideologías de orden, y se distinguen de las que tienden a una transformación más o menos integral de la sociedad, entre las que habría que computar las ideologías totalitarias.

En relación con los **regímenes políticos**, finalmente el término autoritarismo se utiliza con dos significados: el primero, muy general, comprende todos los sistemas no democráticos, incluyendo los totalitarios; el segundo más específico, se contrapone al autoritarismo y comprende los sistemas no democráticos caracterizados por un bajo grado de movilización y de penetración de la sociedad. Este último significado se relaciona en parte con la noción de ideología autoritaria, pero sólo en parte, ya que existen regímenes autoritarios de orden como regímenes autoritarios encaminados a la transformación, aunque sea limitada, de la sociedad.

Razonablemente se puede suponer que exista una cierta congruencia entre ellos: una personalidad autoritaria, por ejemplo, se sentirá a gusto probablemente en una estructura de poder autoritaria y probablemente estará de acuerdo con una ideología autoritaria.

2.7.1 Las Ideologías Autoritarias.

La estructura más íntima del pensamiento autoritario no corresponde a cualquier sistema autoritario sino al tipo puro de régimen autoritario conservador o de orden. En este sentido, el pensamiento autoritario no se limita a propugnar por una organización jerárquica de la sociedad política sino que convierte a esta organización en el principio político exclusivo para conseguir lo que se considera el bien supremo: *el orden*. Sin un ordenamiento rígidamente jerárquico, la sociedad va fatalmente al encuentro del caos y a la desintegración.

Hablando en general, las doctrinas autoritarias modernas son doctrinas anti racionalistas y anti-igualitarias, ya que para ellas el ordenamiento deseado de la sociedad no es una organización jerárquica de funciones creadas por la razón humana sino una organización de jerarquías naturales, sancionadas por la voluntad de Dios y consolidadas por el tiempo y por la tradición, o impuesta de manera inequívoca por su misma potencia y energía interna. Por lo regular, el orden jerárquico que debe preservarse es el del pasado, y se finca en la desigualdad natural de los hombres.

Lo que caracteriza a la ideología autoritaria, además de la concepción de la desigualdad de los hombres, es que el orden ocupa todo el espectro de los valores políticos y el ordenamiento jerárquico que se desprende de él abarca toda la técnica de la organización política. Esta preocupación obsesiva por el orden explica también por qué el pensamiento autoritario no puede admitir que el ordenamiento jerárquico sea un simple instrumento temporal para llevar a cabo la transformación parcial o integral de la sociedad.

Una segunda explicación sobre la formación de la personalidad autoritaria: es la del llamado “autoritarismo cognitivo”. De acuerdo con este planteamiento, los rasgos de la personalidad autoritaria se basan simplemente en ciertas concepciones de la realidad que predominan en una determinada cultura o subcultura, que son aprendidas por el individuo a través del proceso de socialización y que corresponden de una manera más o menos realista a las condiciones efectivas de vida dentro de dicho ambiente social.

Algunas investigaciones empíricas, parecen mostrar que en ciertas clases sociales se encuentran, efectivamente, muchos de los hechos mencionados por la teoría del “autoritarismo cognitivo”, mientras que en otras situaciones y en otras clases sociales la interpretación psicoanalítica conserva una mayor eficacia explicativa.

2.7.2 Las actitudes autoritarias

Por otro lado, el autoritarismo de la clase trabajadora, en la que a puesto atención especial Seymour M. Lipset, puede interpretarse mejor desde un enfoque más sociológico que psicológico de las actitudes autoritarias.

Desde este enfoque psicosociológico se entiende por personalidad autoritaria una serie de actitudes individuales que pueden referirse a una disposición psicológica autoritaria: una baja sensibilidad por las libertades civiles, la intolerancia, una baja inclinación a sostener un sistema pluripartidista, la intolerancia por las desviaciones de los códigos morales convencionales, la propensión a participar en campañas contra los extranjeros o las minorías étnicas o religiosas, la tendencia a apoyar partidos extremistas, etc.

La escala F ha arrojado correlaciones con prejuicio étnico, las creencias políticas de la derecha entre otros temas.

2.8. Conservadurismo

Al hablar de ésta corriente ideológica nos vemos obligados de alguna manera ha hablar al mismo tiempo de su contraparte el *liberalismo*; y aunque en la presente investigación cada corriente tiene su espacio, dado que una existe a partir de la otra, en repetidas ocasiones el lector se encontrará con que se hace una comparación entre ellas.

2.8.1 Interpretaciones del conservadurismo.

El sustantivo conservadurismo implica la existencia de un concepto; el adjetivo “conservador”, de un modo más simple, califica posiciones prácticas o ideas.

Según Bobbio (1986) este término tiene una fuerte carga emotiva en tanto que los distintos significados que le conceden le dan una vida ficticia. Si fuera posible partir de tal carga y servirse de ella como un indicio para llegar a una interpretación que identifique el conservadurismo sobre una base de contenido y no sólo funcional.

Roger Scruton, habla de la ideología conservadora como “un sistema de creencias que tienen muy poco en común con el catecismo liberal y que sólo muy tenuemente se relacionan con la economía de mercado”, considera además que su principal enemigo es la filosofía liberal o liberalismo con sus postulados de autonomía individual y derechos naturales del hombre. Las actitudes políticas del conservadurismo enfatizan el Estado y su gobierno, sin creer que el ciudadano esté dotado de algún derecho natural que trascienda la primordial obligación que tiene de someterse a las leyes (Scruton, R., 1980: 16 en Ramos; 1986:135).

Así mismo Roger propone seis principios fundamentales del conservadurismo (Cuadro 3.1).

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL CONSERVADURISMO
1. Existe un orden natural que debe prevalecer en la planificación de toda sociedad civil.
2. La política tiene como misión fundamental procurar por todos los medios la persistencia de ese orden.
3. La política conservadora no es abstracta o basada en dogmas filosóficos como libertad o igualdad, sino concreta, derivada de los valores naturales de cada sociedad.
4. La sociedad sólo puede conservarse por medio de la autoridad; por lo tanto la naturaleza de la autoridad es trascendente y no meramente contractual.
5. La identificación de todos los ciudadanos con el orden y la autoridad, su sentimiento de pertenencia o patriotismo es un valor supremo, por encima del individualismo o valoraciones abstractas de lo personal.
6. Este sentimiento de pertenencia común se alimenta con el enraizamiento en las tradiciones y costumbres de la sociedad.

De los puntos anteriores podemos plantear algunas hipótesis al respecto, esperaríamos que los factores obtenidos de la escala individualismo vs colectivismo, correlacionara negativamente con los obtenidos en la escala conservadurismo y conservadurismo vs liberalismo.

El conservadurismo es visto como la contraparte del término, por cierto no menos ambiguo y complejo, *progresismo*. En una primera aproximación este último estaría

indicando una actitud optimista respecto de las posibilidades de perfeccionamiento y desarrollo autónomo de la civilización humana y de cada individuo en ella.

2.8.2 Historia del conservadurismo

El conservadurismo surge sólo como necesaria respuesta a las teorías que, a partir del siglo XVIII, se desprendieron de la visión antropológica tradicional de reivindicar para el hombre la posibilidad no sólo de mejorar sus propios conocimientos y su propio dominio sobre la naturaleza, sino, a través de los unos y el otro, lograr una comprensión cada vez mayor y, por lo tanto, la felicidad.

El resultado tendencial de estas teorías es hacer de la historia humana un proceso abierto y ascendente, basado en una antropología revolucionaria en la cual el individuo es núcleo activo, capaz de mejorarse haciéndose cada vez más racional. Esto implica una ruptura con la tradición cuyas consecuencias fueron un resquebrajamiento de la conciencia europea en el nivel cultural y político. No se trató de una escisión en dos artes: pensamiento tradicional, por un lado, ligado a modelos en los cuales el poder político tenía raíces trascendentes y esta comprendido en una visión de la vida tendiente a subestimar el mundo, y pensamiento progresista, por el otro. Si así hubieran sido las cosas no habríamos asistido al surgimiento de ninguna dialéctica, porque las dos posiciones se excluyen recíprocamente y su confrontación ha llevado efectivamente a la práctica desaparición de la primera, que se identifica no con el conservadurismo sino con las teorías reaccionarias. Lo que nos muestra la distinta naturaleza de *reacción* y conservadurismo, a menudo erróneamente considerados el uno como la radicalización del otro. La escisión fue en realidad triple, porque el progresismo se

separo –y eso fue lo que dio lugar al conservadurismo- también de toda una serie de posiciones filosóficas, políticas y científicas que, aún sin romper el núcleo más íntimo de la tradición cultural europea, el llamado a valores trascendentes y a la doble naturaleza del hombre, habían modificado en él partes sustanciales. Esto es particularmente visible en el pensamiento del más clásico y mayor representante del conservadurismo, Edmund Burke (1729-1797), su ataque a la Ilustración, no por casualidad provocado por el estallido de la revolución francesa, no es un ataque a él en cuanto filosofía que a través del vaciamiento sensualista de la metafísica había hecho del mundo externo el eje del equilibrio espiritual del hombre y, por lo tanto, veía en la acción social el lugar de la autoconciencia humana, porque tal filosofía formaba parte también de su mundo cultural. Su reacción se dirigió sobre todo a la idea activa que los ilustrados tenían de la razón individual, que la hacía medida de lo real, con la consecuencia de que ésta no se desenvolvía simplemente en el mundo social sino que se hacía su juez y podía pretender modificarlo en nombre de sus propios valores autónomos.

La tesis conservadora consideraba la naturaleza humana inmodificable por la acción práctica, porque basaba sus raíces en una realidad extrahumana – la voluntad divina -, con la consecuencia de que ni el conocimiento ni la acción política podían ser totalmente liberadores.

En el curso del siglo XIX el progresismo se fue construyendo sobre tres hipótesis fundamentales:

⇒ La científica, que ha hecho de las ciencias naturales los modelos a imitar para el desarrollo de las ciencias humanas y del propio hombre;

⇒ La democrática, que ha visto en la extensión a todos los individuos del poder de decisión en el campo político el resultado óptimo al que se debe llegar;

⇒ La materialista histórica, que ha hecho de la revolución de clases el prerrequisito del necesario progreso humano.

Combinadas entre sí en los modos más diversos, estas hipótesis han servido como modelos interpretativos y como ideologías de los grandes cambios del siglo pasado (ahora antepasado). Su dinámica progresista ha hecho imposible la estabilización de cualquier nuevo equilibrio de poder, siempre desenmascarado como insuficientemente racional o ligado a egoístas intereses de clase y derribado por tendencias más radicales. El conservadurismo se ha puesto, de vez en cuando, como defensor de tales equilibrios, interpretados como puntos de llegada, capaces, si se hacen estables, de satisfacer las exigencias humanas. Típica para este propósito es la historia de movimientos como *el liberalismo, el nacionalismo y el socialismo*, surgidos con la teorización de un particular elemento progresista e individualista, pero que, institucionalizados en sistemas políticos o en partidos, bajo el impulso de quien detentaba el poder han dado vida a teorías que ya no hacían de ellos momentos de un proceso dialéctico de crecimiento sino expresiones inmutables del propio progreso, capaces de ejecutarlo con su existencia y organización. No obstante, todo el conservadurismo parece, en estos casos, haber aceptado la tesis de un continuo desarrollo de la humanidad; pero, para hacerla contraria a los fines del progresismo, es la interpretación que de ella se da, como progreso evolutivo por acumulación de conocimientos y experiencias

– no como superación dialéctica del pasado- o como teoría comunitaria que, haciendo de la sociedad la fuente de la existencia individual, da al poder político el derecho de guiar a los individuos en el camino del progreso.

Conservadores, no tanto como juicio de valor sino en contraposición a la dinámica del progresismo, han sido así sucesivamente la filosofía del estado de Hegel, el positivismo de Auguste Comte, el evolucionismo liberal de Herbert Spencer, el nacionalismo autoritario de inspiración romántica o el imperialista. Todos, en efecto, han querido hacer de la común hipótesis sobre la sustracción de los fines humanos a un Dios trascendente un proceso necesario guiado desde el exterior, que, como se ha visto, contradice a las instancias y mitos progresistas más profundos.

2.8.3 Conservadurismo y poder político.

El conservadurismo ha pensado y profundizado mucho más el problema del poder político. El conservadurismo parte de la conciencia de un límite intrínseco al hombre, lejano y alejable, pero siempre presente, es conducido a ver en el poder, en la coacción política, un momento necesario de la sociedad, íntimamente ligado a la finitud humana. Profundamente ambiguo y demoníaco, el poder político es, para el conservadurismo, el cemento de la sociedad que, cualquiera que sea su estructura, sin él caería en la anarquía. Al mismo tiempo, sin embargo, justamente en cuanto confiado a los hombres, el poder es intrínsecamente tiránico si no es controlado. De ahí la constante preocupación por los mecanismos políticos de

limitación del poder y, sobre todo, por la supremacía de la ley que, a menudo, el conservadurismo eleva a tabú intocable en cuanto instrumento primario de estabilización de los procesos sociales.

El conservadurismo ha perdido *a priori* –en el terreno moral y emotivo- su batalla política contra una cada vez más radical democratización de la sociedad y ha hecho estéril también su propia contribución al estudio del poder, indudablemente su parte vital.

La entrada de las masas en la escena política ha representado, en la primera parte del siglo XX, la principal pesadilla del conservadurismo que no podía considerarlas capaces de razón y de acción independiente. El conservadurismo, ha terminado por ver en ellas la posibilidad de una educación de las masas en cuanto mal orden; pero la ciencia se ha venido imponiendo cada vez más por sí misma, provocando la crisis de los valores políticos del conservadurismo y progresismo y la convergencia de ambos sobre el terreno común del desarrollo económico - social.

2.8.4 El estudio del conservadurismo desde la Psicología Social

Los estudios realizados desde ésta perspectiva han mantenido a través del tiempo una controversia bastante fuerte sobre si el liberalismo vs conservadurismo es un constructo unidimensional, si el ser liberal es lo opuesto a ser conservador, etc.

William Stone (1994) en su Enciclopedia de la conducta humana (Knigh; 1999) considera que tanto el término conservador como liberal han sido mal

entendidos; así pues una persona conservadora será aquella que es devota del status quo y quien acepta la autoridad y las normas de la sociedad.

Kerlinger (1984, en Knight; 1999) propone un modelo dualístico de la ideología donde el liberalismo y el conservadurismo podrían ser vistos como dimensiones ortogonales. Esto ocurriría sólo cuando el mismo resultado es favorecido para uno de los lados, siendo fuertemente opuesto en el otro.

Así Kerlinger define el conservadurismo como un conjunto de creencias políticas, económicas, religiosas, educativas y sociales caracterizadas por el énfasis en el status quo y la estabilidad social, la religión y la moralidad, la libertad, la desigualdad natural entre los hombres, y la debilidad de la razón humana. Se caracteriza por la desconfianza en la democracia popular y las reglas de la mayoría y por el apoyo al individualismo y la iniciativa privada, la santidad de la propiedad privada, y la importancia central de los negocios y de la sociedad industrial (1984: 16-17 en Knight, 1999:69).

Kerlinger (1967, 1972 en Knight, 1999) siguiendo a Rokeach (1973) sugiere que los liberales enfatizan la igualdad en comparación con los conservadores quienes estarían enfatizando la libertad. Así mismo, en sus investigaciones identificó cuatro factores asociados con el conservadurismo: la religiosidad, el conservadurismo económico, el conservadurismo tradicional (orden) y la moralidad.

Como resultado de la influencia tan grande que dejó Adorno al ubicar sus estudios de autoritarismo cerca del polo derecho de la política, los estudios sobre

conservadurismo, que también se ubican dentro de este polo, han tendido a renombrar el autoritarismo como radicalismo, conservadurismo, etc.

Kerlinger en contrapuesta menciona que las actitudes referentes a los progresistas (liberales) no son de interés a los conservadores y viceversa, proponiendo más que una continuidad psicométrica entre ambos, por ejemplo pensar en dos factores independientes: conservadurismo y liberalidad.

Finalmente menciona Ramos, que conservadurismo es un término que se usa con una amplia acepción caracterológica que indica: resistencia al cambio, preferencia por lo seguro, formas sociales convencionales, prudencia, gusto por lo tradicional, etc., tratándose de una característica de personalidad. Propone retomando a Wilson (1973^a: 3-4) concebir el conservadurismo como “un factor general que se detecta mediante una amplia matriz de correlaciones entre distintas actitudes y presumiblemente refleja una dimensión de personalidad con gran variedad de etiquetas como fascismo, autoritarismo, rigidez” (Ramos;1986:138).

2.8.4.1 Actitudes adoptadas según el modelo de Wilson sobre conservadurismo

Wilson es un psicólogo social neocelandés que trabajó con Eysenck, modernizando el trabajo de éste y reestructurándolo. Pero él continuo trabajando por su lado y propone un modelo teórico para explicar lo que él llama *síndrome de actitudes conservadoras*, combinando dos causas: genéticas y ambientales, esto da como resultado, a partir de cruce entre factores, dos variables psicológicas

según Ramos (1986) las más características del temperamento conservador: sentimientos de inseguridad e inferioridad personales y temor generalizado ante la incertidumbre; rasgos que conllevan a pautas específicas del comportamiento como: evitación del contacto con estímulos ambiguos y evitación de respuestas personales (Wilson; 1973^a:261).

Estas pautas del comportamiento conducen a que un sujeto conservador adopte un conjunto de actitudes características. Actitudes que Wilson explica como “fruto maduro de la política defensiva seguida por el yo para simplificar u ordenas las amenazas provenientes del mundo externo y de la propia interioridad, transformándolas en vivencias más sistemáticas y más seguras. Las actitudes conservadoras, una vez implantadas, proporcionan a la persona soluciones de orden, seguridad emocional, apaciguamiento de tensiones, pero también le imponen una simplista y rígida acomodación de patrones conductuales muy definidos; así se evita la toma de conciencia de otras alternativas que, de ser conocidas, generarían incertidumbre, ambigüedad y ansiedad” (Wilson, 1973^a:254, en Ramos; 1986:141-142).

Cuadro 3.2 Actitudes conservadoras

Actitud	Interpretación
Dogmatismo religioso	Creen en la infalibilidad absoluta de la Iglesia o interpretan literalmente los pasajes de la Biblia.
Política de mantener lo establecido	Actitudes favorables a la persistencia de usos, costumbres, normas, reglamentos, leyes y tradiciones, hasta el uso de la fuerza y de la censura si fuera necesario.
Intransigencia al castigar con rigor	Actitudes que permiten justificar la agresividad y el castigo mediante el recurso a leyes favorables al cambio en los códigos morales o legales; actitudes favorables a la intervención de la policía, a las sentencias judiciales, a la disciplina escolar; bajo excusas de respeto a la autoridad.
Militarismo	Actitudes a favor del poder militar, propenso a participar en conflictos bélicos, racionalizándolos como “defensa a los valores nacionales”.

Etnocentrismo	Actitudes consistentes a la intolerancia hacia otros grupos étnicos o culturales, en referencia exagerada por gente semejante y en la desconfianza, odio y miedo a los que son diferentes.
Convencionalismo	Actitudes favorables a lo familiar y tradicional, de modo que todo conservador reaccionaría desproporcionadamente en contra de modas, música, pintura y costumbres nuevas.
Antihedonismo	Se refieren a la tendencia a considerar todo placer pecaminoso o malo (sexo, alimentación, bebidas, bailes, espectáculos); se reprime la espontaneidad sexual, se aprueba la censura y se condenan las prácticas sexuales fuera del matrimonio.
Rechazo del progreso científico	Manifiestan actitudes de oposición ante nuevas ideas científicas.
Superstición	Al conservador se le mide pro su "fatalismo", es decir, por creer que el propio destino está fuera del control personal, pues uno es el efecto de fuerzas sobrenaturales; de ahí la creencia en horóscopos, maldiciones, bendiciones, etc.

De todo lo anterior nosotros esperaríamos que los factores obtenidos en la escala que escogimos de conservadurismo correlacionaran positiva y alto con los factores obtenidos en las escalas de religiosidad, etnocentrismo, autoritarismo y nacionalismo; y de forma altamente negativa con liberalismo y colectivismo.

2.9 Liberalismo. Historia y definición

De acuerdo con los diversos países el liberalismo se encontró con problemas político particulares, cuya solución determinó la fisonomía y precisó los contenidos que con frecuencia son una variable secundaria respecto de la esencia del liberalismo. Ésta puede indicar unas veces un partido político y otras veces un movimiento político, una ideología política o una meta política (o una ética), una estructura institucional en particular o la reflexión política que ha estimulado a fin de promover un mejor orden político, precisamente el liberal.

Una definición bastante genérica es que el liberalismo es un fenómeno histórico que se manifiesta en la Edad Moderna y que tiene su centro de gravedad en Europa.

Para el historiador el liberalismo es un hecho histórico y un conjunto de acciones y de pensamientos que se han dado en un cierto momento de la historia europea y americana. El uso, en la historiografía, del adjetivo “liberal”; se ha usado de un modo meramente receptivo. Al mismo tiempo se ha usado a niveles de investigación, muy diversos, que encabezan diferentes disciplinas: para describir las orientaciones de los movimientos y de los partidos políticos que se definen como liberales, para catalogar en una historia del pensamiento político las ideas liberales.

Entra, en efecto, a formar parte del lenguaje político con las Cortes de Cádiz de 1812, para señalar el partido *servil* y, en la literatura, con Madame de Staël y Sismondi, para indicar una nueva orientación ético-política que se estaba consolidando. El límite de esta definición está en el hecho de que el historiador, si se encuentra desprovisto de un criterio lógicamente definido sobre lo que es “liberal”, terminará cambiando el adjetivo por el sustantivo, los liberales por el liberalismo, o sea por incluir –y atribuir al liberalismo- toda una serie de comportamientos políticos, en tanto que el sustantivo sólo designa algunos.

Todavía en la actualidad la palabra liberal tiene significados diversos según las diversas naciones: en algunos países (Inglaterra, Alemania) indica una posición de centro, capaz de mediar innovación y conservación; en otros (E.E.U.U.) el radicalismo de izquierda, agresivo defensor de nuevas y viejas libertades civiles; en otros, a su vez (Italia), los conservadores de la libre iniciativa económica y de la propiedad privada.

Bobbio menciona que hay una gran mezcla de los ideales liberales con otras ideologías, de tal forma que tenemos:

- ◇ Monárquicos – liberales. Admitían formas restringidas de representación política,

- ◇ Liberales – nacionales. Al hacer coincidir la causa nacional con la liberal, perdían con frecuencia el significado liberal de una organización federal o subordinaban la libertad a la unidad nacional,

- ◇ Los católicos (o protestantes) liberales. Quienes en contra de su contraparte sostenían la separación de la iglesia respecto del estado,

- ◇ Liberales –democráticos. Insistían en el elemento de la participación democrática en la dirección del país, y

- ◇ Liberales – librecambistas. Pugnaban por la absoluta no intervención del gobierno en el mercado interno y en sus relaciones con el internacional.

Algunos de estos contenidos se han acentuado, como la relación indisoluble entre liberalismo y democracia o el redescubrimiento de la función de la religión como antídoto del materialismo de las sociedades opulentas.

El liberalismo jurídico, mira sobretodo la particular organización constitucional del estado capaz de garantizar los derechos del individuo, un liberalismo que a menudo se ve llevado a transformar sus propias soluciones particulares en fines absolutos.

El liberalismo político, en el que es más fuerte el sentido de la lucha política parlamentaria: éste se compendia en el principio del “justo medio” como auténtica

expresión de un arte de gobierno capaz de aceptar y promover las innovaciones, más no la revolución.

El liberalismo económico, está ligado estrechamente con la escuela económica de Manchester; éste, al sostener que la maximización de la felicidad general depende de que cada uno busque libremente su propia felicidad, ha descuidado con frecuencia los costos que esto entraña en términos de libertades civiles y ha olvidado que el fin de la felicidad ha sido precisamente la finalidad de los estados absolutos.

Aunque por otro lado, de acuerdo con la acepción del Iluminismo francés y del utilitarismo inglés, liberalismo significa individualismo; entendiendo por éste último la defensa radical del individuo, único y solo protagonista de la vida ética y económica contra el estado y la sociedad, así como la aversión a la existencia de cualquier sociedad intermediaria entre el individuo y el estado por lo que tanto en el campo político como en el económico, el hombre debe actuar por sí solo.

El liberalismo ético y el liberalismo utilitarista ponen como fin absoluto la realización de los derechos del hombre; pero luego se separan radicalmente, en la medida en que el liberalismo ético tiene su fuente – a través de Kant y Constant- en Rousseau, y el liberalismo utilitarista – a través de J. Bentham y James Mill- en Hobbes. Para el liberalismo utilitarista el deseo del propio placer es el único móvil del individuo: la confianza en la posibilidad de la armonía de los intereses privados egoístas o de la coincidencia de la utilidad privada con la pública se hizo posible gracias a la aplicación analógica a la política de los conceptos formulados por la economía de los librecambistas Adam Smith y Ricardo, o sea la de los mercados y

de la utilidad. Con el primero de estos teóricos se reafirma el liberalismo ético que será el distintivo de todo el liberalismo inglés posterior.

El único común denominador entre posiciones tan diversas es la defensa del estado liberal, que nació antes del uso político del término liberal: un estado que termina por garantizar los derechos del individuo frente al poder político y por esto exige formas, más o menos amplias, de representación política.

La individualidad, tanto de los distintos individuos como de la nación, tiene derecho a la libre manifestación, en vistas a una mayor elevación moral de los hombres como de los pueblos.

Es oportuno considerar la concepción naturalista de la libertad: el hombre es verdaderamente libre cuando puede hacer todo lo que le place, pero para tener la posibilidad de satisfacer sus propios deseos y, por tanto, ser libre, el hombre no debe encontrar obstáculos y, si los encuentra, debe tener también la fuerza (o el poder) de obligar o subordinar a los demás hombres. Es una libertad que presupone, la desigualdad; dado que la libertad coincide con el poder, el que tiene más poder es más libre; paradójicamente el hombre verdaderamente libre es el déspota.

Otra definición de libertad es la llamada "libertad de la fuerza". Ésta contrapone la verdadera libertad del individuo con el arbitrio del individuo, que no es libre en la inmediatez y en la espontaneidad de su acción sino que puede llegar a ser libre en la medida en que se adapta a un orden necesario y objetivo en que se sustancializa la verdadera libertad. Un instrumento para llegar a ser libre es el conocimiento, presentándose así, como conocimiento de la necesidad.

Ésta tercera y última definición de libertad, que participa tanto de la primera como de la segunda definición, señala que la libertad verdadera consiste en la emancipación ética del hombre; por el otro, sin embargo, sostiene que no existe un criterio objetivo y necesario para establecer lo que es bueno y lo que es malo, y mucho menos un poder (la iglesia, el estado, la clase, el partido, la ciencia) que sea interprete o ejecutor del mismo. En otros términos, la verdadera libertad consiste en una situación de posibilidad, para el hombre, de escoger, manifestar y difundir sus propios valores tanto morales como políticos, para realizarse a sí mismo.

Los pensadores liberales han defendido históricamente dos libertades naturales respecto del Estado. En la era del capitalismo lucharon por la libertad económica; el estado no debía entrometerse en el libre juego del mercado, que en ciertos aspectos se presentaba como un estado natural o mejor dicho como una sociedad civil basada en contratos privados. Sólo se aceptaba al estado como gendarme, dejando una libertad completa (*laissez faire, laissez passer*) en el arreglo de los conflictos entre trabajadores y dadores de trabajo al poder contractual de las partes, o en los conflictos entre las diversas empresas (en lo nacional como supranacional), al poder de resistir la competencia, que premia al mejor. En la era postindustrial y tecnológica, en cambio, la izquierda reivindicó, para la resurrección terrena de la carne, la libertad sexual y el uso de las drogas en contra de las inhibiciones de una moral que era al mismo tiempo católica y burguesa, sacramental y productivista.

Los liberales han sido predominantemente contrarios al principio de libertad en el Estado, siempre que éste principio se interprete únicamente como libertad política y como participación en la determinación de la orientación política del gobierno, al mismo tiempo que reivindica una libertad social (de palabra, de reunión, de asociación, de prensa, de empresa) en relación al estado.

El pensador liberal, sin embargo, se ve obligado siempre, en su concepción que es relativista en la medida en que se opone al que considera que hay un orden necesario y objetivo del que alguien es intérprete y garante, a conservar un bien absoluto, que es precisamente el estado liberal. Es un bien absoluto precisamente porque presupone como valor el principio del diálogo, la superioridad de la persuasión sobre la imposición, el respeto de los demás y, bajo este valor, el significado positivo de las diferencias y de las diversidades. En síntesis: el liberalismo absolutiza un método, no los fines.

Sin embargo, el pensamiento liberal (con Locke, Montesquieu, Constant) ha sostenido constantemente que la libertad política y la participación efectiva de los ciudadanos en el poder legislativo es, en última instancia, la única garantía verdadera de todas las demás libertades autónomas, en tanto que Tocqueville tendía a considerar que la instancia ética liberal podía realizarse únicamente en la política.

La perspectiva está dada precisamente por estas dos líneas convergentes que deberían servir para poner a prueba el liberalismo: por un lado, un dato “duro” y “frío”, el *estado* liberal, con sus mecanismos jurídicos y políticos; y, por el otro, un dato “suave” o “cálido”, los reales desenvolvimientos culturales, políticos y sociales

de emancipación humana respecto de estructuras autoritarias y de ruptura de los automatismos de los procesos histórico-sociales, en suma las *estaciones* liberales.

Hay dos tipos de interpretación del liberalismo, la primera “epocal”, en la medida en que trata de comprender el espíritu de una época; la segunda, “estructural”, en la medida en que trata de comprender las estructuras, ya sean éstas institucionales (el estado) o sociales (el mercado, la opinión pública). Los orígenes del liberalismo coinciden de este modo con la formación de la misma “civilización moderna” (europea), que constituye la victoria de la libertad sobre la revelación, de la razón sobre la autoridad, de la ciencia sobre el mito.

La perspectiva filosófica reduce la libertad del individuo a la voluntad general o al Estado, en tanto que la perspectiva política pretende garantizar las libertades empíricas de los distintos individuos. Además exalta la unidad de la voluntad política soberana y por otro lado defiende las diferencias entre los diversos grupos sociales.

El acto nacimiento del liberalismo consiste, precisamente, en darse cuenta de que esta diversidad no es un mal sino un bien; y de que, por consiguiente, es necesario encontrar las soluciones institucionales para que esta sociedad “diversa” pueda manifestarse. Las dos grandes etapas a través de las cuales madura el liberalismo son el debate sobre la libertad religiosa, con la necesaria separación entre lo político y lo religioso (Milton, Locke), y la defensa de los partidos políticos como canales de expresión de los diversos grupos sociales (Hume, Burke).

En estos debates políticos empiezan a destacarse los primeros principios del liberalismo, pero éste sólo pone de manifiesto su aspecto de autonomía en la

respuesta que da al problema de la ruptura de la unidad religiosa, respuesta que, en un principio, es de tolerancia y que luego es de libertad religiosa: la libertad religiosa es la cuna de la libertad moderna.

Según Tocqueville, en su principio de iglesias libres en estado libre, las iglesias no representan un refugio para el individuo en su ser privado sino que constituyen una verdadera institución política, que garantiza a la comunidad toda la riqueza de una vida ética y religiosa, capaz de oponerse a los impulsos hedonistas hacia la sociedad del bienestar, que representa el peligro más insidioso para la libertad en una sociedad democrática de masa.

3 Orientación Cultural e Ideología

3.1 Introducción

Las creencias sectarias o de grupo podríamos entenderlas como la lectura que le dan los grupos sociales a distintas ideologías a partir de su orientación cultural.

El estudio de la ideología en general y de las corrientes ideológicas en particular que se han realizado en otros países muestran una diferencia cualitativamente significativa en lo que se entiende por izquierda o derecha, liberalismo vs conservadurismo, etc., además de las prácticas que se asumen como de un bando o de otro, pero dichas diferencias no sólo se encuentran al comparar ciudades o países pueden existir diferencias culturales dentro de un mismo país, ya que la diversidad cultural puede ir desde la forma de vestir hasta las relaciones interpersonales y con ellas de poder, que se generan en una sociedad en particular.

¿Qué es la cultura? Es una pregunta más que se tratará en el presente apartado ya que la consideramos una variable mediatizadora tanto en la lectura que se da a las diferentes ideologías que en la presente se estudian, como en el momento que los sujetos se asumen dentro de una u otra corriente ideológica.

3.2 ¿Qué es la cultura?

Definir el término “cultura” nos lleva al mismo problema que enfrentamos al hablar de actitudes e ideología, como recordará el lector las definiciones que se pueden dar a los términos antes mencionados varían a partir de la perspectiva desde la cual se analicen.

Este término a parece en la lengua escrita hacia 1515 significando la acción de cultivar algo o practicarlo, sin embargo la definición científica aparece en Alemania connotando un complejo de conocimientos, creencias, arte, ley, moral, costumbres entre otras capacidades de hábito adquirido por los hombres como miembros de una sociedad (Béjar; 1994).

Desde la sociología tenemos a Parsons quien concebía la cultura como la principal fuerza que ligaba los diversos elementos del mundo social. La cultura media en la interacción entre los actores e integra la personalidad y los sistemas sociales. Así la cultura, es un sistema pautado y ordenado de símbolos que son objeto de la orientación de los actores, componentes internalizados del sistema de la personalidad, y pautas institucionalizadas del sistema social (Parsons, 1990 en Ritzer; 2001:126) sin embargo, no hay que olvidar que Parsons es tachado por algunos como un determinista cultural ya que consideraba que éste sistema podría ser componente de cualquiera de sus otros sistemas sin dejar de tener su propia existencia. Esta definición de cultura no la utilizaremos porque esta pensada en un *actor* pasivo a quién las normas le regulaban la existencia por no decir le prescribían la forma de la misma.

Skinner (1981), por otro lado, concibió la cultura como una serie de patrones de reforzamiento, Hofstede (1991) la comparó con un programa computacional que controla la conducta diferenciando a un grupo de otro, Herskovits (1995) la define como la parte del medio ambiente creada por el hombre, y Triandis (1994) como un conjunto de elementos objetivos (herramientas, carreteras, etc.) y subjetivos (categorizaciones, asociaciones,

norma, valores, roles) (Ramírez, 2003). Es en este último autor en el cual nos apoyaremos para la interpretación que haremos de la orientación cultural que es donde nos llevara su estudio de la cultura.

Triandis hace referencia a dos dimensiones culturales: objetiva y subjetiva. El primero de éstos corresponde a aspectos materiales como edificios, vehículos, máquinas y todos aquellos objetos físicos de la vida en sociedad; mientras que las pautas de pensamiento, actitudes y creencias, las bases del conocimiento conformarían la parte subjetiva.

La cultura, debe concebirse como un término que se refiere a la configuración menos organizada y persistente de hábitos, ideas, actitudes y valores que los seres humanos recibimos a partir de la interacción con los otros. Ella nos proporciona una gran parte del contenido de nuestras creencias y opiniones, de nuestros prejuicios, nuestros afectos y nuestros antagonismos.

La cultura sería entonces aquellas reglas (normas) específicas (Myers, 2001) que nos permiten entender los rasgos físicos y emocionales, actuar a partir de las creencias, tradiciones e ideas (valores) que compartimos con los integrantes de nuestros propios grupos así como entender o desmenuzar la información que se genera día a día en nuestras vidas además de que todo ello es compartido, también es transferido de generación en generación.

De ahí que la cultura determine el principal esquema de referencia dentro del cual el individuo aprende a actuar en relación con sus semejantes. Desde el punto de vista de aquello que los demás solicitan o aceptan de nosotros, podemos decir que ciertos aspectos de la cultura representan sistemas completos de

expectaciones tales como los que se encuentran en la legislación, o las costumbres (Young, 1974 en Ramírez, 2003).

3.3 Características de la cultura

Dentro de las investigaciones que se han suscitado alrededor de este tema varios investigadores concuerdan con que: la cultura emerge dentro de las interacciones sociales, que consiste en un conjunto de elementos compartidos por un grupo grande de personas y que es transmitida a través del tiempo y de una generación a otra, (Triandis, 1994).

Desde una perspectiva psicosocial, estos elementos compartidos (segunda característica) son identificados como las normas y valores. En esta investigación nos enfocaremos en los segundos, ya que según Rokeach (Morales *et al*, 2002) los valores son variables intervinientes que pueden llegar a influir en todos los fenómenos sociales. Como son variables independientes se estudiarán como antecedentes de modos preceptuales, conductas, actitudes o ideología. Rokeach define *valor* como una “**creencia** duradera acerca de un modo específico de conducta o estado final de ser o existir es personal o socialmente preferible a un modo opuesto” (Morales *et al*, 2002:111).

Hofstede (Morales *et al*, 2002) define los valores como una tendencia amplia a preferir ciertos estados de cosas frente a otros, incluyendo elementos de tipo conativo y motivacional.

Los valores guían a las personas hacia metas que se deben alcanzar y ofrecen estándares que pueden ser usados para evaluar la conducta propia como la de los demás (Triandis, 1994).

Específicamente podemos hablar de dos tendencias de valores dentro de la diversidad cultural: la primera tendencia da prioridad ya sea al control y logro individual y la segunda a los lazos de la solidaridad social (Meyers, 1995). Lo que encontraremos etiquetado por Triandis como individualismo vs colectivismo, temas que trataremos más adelante.

Los valores compartidos y dominantes institucionalmente en una cultura (normas sociales) serán internalizados en orientaciones cognitivas, afectivas y de tendencia de acción (actitudes e imágenes de sí). Estos valores internalizados a su vez orientarán la conducta, a través de los estilos de relaciones interpersonales. La conducta será función a su vez de la cultura, la situación y de los procesos psicológicos que ambas activan en la persona.

Los valores dominantes a nivel normativo se reflejarán en las tareas del yo o fines vitales, así como en las creencias actitudinales y de percepción de control que guían la conducta (Ros y Gouveia, 2001).

3.4 Orientación cultural: individualismo-colectivismo

Como se cita en Triandis (1990), las diferencias culturales enfocadas a los valores han sido discutidas en muchos contextos de las ciencias sociales. Por ejemplo: en el área de valores (Hofstede, 1980), sistemas sociales (Parsons y Shils, 1951), moral (Miller, 1990), religión, diferenciación cognitiva, desarrollo económico, patrones culturales etc.

De ahí que las tendencias que puedan existir en una cultura con respecto a los valores han sido nombradas de distintas maneras; sin embargo la mayoría de los estudios realizados han tomado estas tendencias como una dimensión a partir

de la cual se puedan estudiar dichas diferencias. La principal y más reconocida de estas menciones, es la referida a la orientación cultural a partir de las dimensiones Individualismo-Colectivismo.

A pesar de la diferenciación conceptual y métrica que hace Triandis (1990) entre los valores a nivel personal y a nivel cultural, en la literatura científica se utiliza indistintamente la etiqueta del individualismo-colectivismo para referirse tanto al nivel cultural como al individual.

Huici (2002) cita que la distinción entre culturas individualistas y colectivistas tiene su base en la establecida por Parsons (1951) entre la orientación hacia sí mismo que persigue intereses propios del individuo y la orientación colectiva que persigue los intereses de la colectividad, pero fueron las investigaciones de Hofstede (1980), sobre diferencias relacionadas con el trabajo en diversos países, las que contribuyeron a popularizar el estudio al comparar distintas culturas.

Dentro de la propuesta de Hofstede (1980) de diferenciar una sociedad en cuatro dimensiones culturales básicas bipolares se encuentra la de Individualismo– Colectivismo, indicando que el individualismo da preferencia a un cuadro social en el que los individuos se sienten únicamente responsables de sí mismo y de su familia próxima. En contraste el colectivismo presenta un cuadro social de estructura más cerrada en base al cual los individuos se implican emocionalmente, ya sea en una familia extendida, o un clan o grupo de pares que proteja al sujeto a cambio de una lealtad obligada (Kornblit en Morales, 2002).

En cuanto a las dimensiones de orientación cultural: individualismo-colectivismo Hofstede (1980) sugiere que necesariamente estos conceptos son polos opuestos en una dimensión; sin embargo Triandis (1990) hace una nueva propuesta al respecto asumiendo que el individualismo y el colectivismo no son elementos opuesto de una sola dimensión (Correa y Contreras, 2002), sino dimensiones diferentes que coexisten y son simplemente más o menos enfatizados en cada cultura, dependiendo de la situación. La diferencia es que en algunas culturas existe mayor probabilidad de ser individualista o colectivista en cuanto a actitudes, normas, valores y funcionamientos.

Un punto notable en Triandis es no olvidar la situación en la que se encuentra el sujeto, por ejemplo, personas individualistas podrían actuar de forma colectiva en un momento de caos social.

Las culturas individualistas valoran la unicidad y la relación contractual entre la persona y grupos. Las culturas colectivistas valoran la relación estable con grupos adscritos. Ciertas culturas, las de alta distancia jerárquica, enfatizan y legitiman las diferencias de status y de poder: creen esencial y positivo las asimetrías en las relaciones sociales, que unos tengan privilegios y sean diferentes de otros. Otras culturas enfatizan la horizontalidad o baja distancia jerárquica: las diferencias de estatus son funcionales, no esenciales y no se refuerzan ni legitiman las diferencias de poder ni las señales de respeto y deferencia (Paez y Zubieta, 2001; Hofstede, 2001).

La siguiente tabla muestra los atributos que según Triandis muestran las personas colectivistas vs individualistas.

Tabla 4 -A ATRIBUTOS DEL INDIVIDUALISMO Y COLECTIVISMO

	COLECTIVISTAS	INDIVIDUALISTAS
Atribuciones	El éxito es atribuido a la ayuda de otros y el fracaso a la falta de esfuerzo	El éxito es atribuido a la habilidad y el fracaso a factores externos, por ejemplo mala suerte.
Metas	Las metas del grupo tiene primacía las metas personales	Las metas personales tienen primacía sobre las del grupo,
Actitudes	Las creencias más importantes reflejan interdependencia	Las creencias más importantes reflejan independencia de los grupos.
Valores	Seguridad, obediencia, obligación, armonía intra-grupo, relaciones personalizadas	Placer, logro, competencia, libertad, autonomía, libre intercambio.

Fuente: Aproximaciones teóricas y metodológicas del individualismo y colectivismo. Por Triandis, H.C. (1990). Revista de psicología social y personalidad, 6(1-2),p.24-32

3.4.1 Dimensiones del individualismo vs colectivismo propuestos por Triandis.

Triandis (1988) señala que el Individualismo como conjunto de valores personales está formado por cuatro factores:

1. Autoconfianza (Ej. Normalmente lucho por mi mismo ante un problema personal),
2. Competición (Ej. Hago mejor las cosas cuando compito con otros),
3. Distancia emocional de los endogrupos (Ej. Los padres de aquellos que han ganado un premio no tienen derecho a sentir que también lo han ganado ellos) y
4. Hedonismo (Ej. Es importante para mí disfrutar la vida).

Mientras que el Colectivismo estaría conformado por tres factores:

1. Interdependencia (Ej. Antes de tomar una decisión me gusta consultarla con otros),
2. Integridad Familiar (Ej. Quiero que mis padres cuando sean mayores vivan conmigo en casa) y
3. Sociabilidad (Ej. Me gusta compartir pequeñas cosas con mis vecinos)

En general Triandis (1990) además de definir al Individualismo como el apego a valores que enfatizan la autonomía personal, mientras que el colectivismo agrupa los valores que enfatizan la dependencia del individuo con los grupos que se identifican o a los cuales pertenece, propone la existencia dos atributos clave que atraviesan estas dimensiones creando dos facetas extras: la dimensión

horizontal que se refiere a la preferencia por establecer relaciones igualitarias y la dimensión vertical que describe relaciones jerárquicas entre las personas.

Tabla 4 -A Dimensiones del individualismo vs colectivismo de acuerdo al modelo de Triandis

	Individualismo	Colectivismo
HORIZONTAL	En función del alta libertad e igualdad que éstas experimentan. Se construye un yo independiente, pero no diferente de los demás miembros de su cultura	Se contempla una baja libertad, pero alta igualdad, explicando el motivo de un yo interdependiente y compartido con los demás miembros de la sociedad
Característica de la persona	Se considera única	Cooperativa
VERTICAL	Se refleja un yo independiente y diferente de los demás; se acepta la baja igualdad a la vez que es dada máxima importancia al sentido de libertad, definiendo una típica democracia de mercado	Se traduce por el sentido de servir al grupo, hacer sacrificios para el beneficio de su propio grupo de pertenencia y cumplir sus obligaciones impuestas como normas sociales; se contempla un yo interdependiente pero diferente de los demás, posiblemente debido al bajo sentido de libertad e igualdad.
Característica de la persona	Orientada al éxito	Servicial

Fuente: Dimensiones del Individualismo-Colectivismo en México: un estudio exploratorio. Correa, R. F., 2002, La psicología social en México, 9, p.554.

Por lo general en las culturas colectivistas las relaciones con atributos verticales son las más importantes, mientras que en las culturas individualistas las relaciones horizontales son las más importantes (Triandis, 1990).

Por lo general, las culturas industrializadas de occidente valoran el individualismo. Le dan mayor prioridad a la confianza en sí mismo y al bienestar personal que a la identidad social (Myers, 1995), los aspectos más sobresalientes de las experiencias emocionales son las reacciones internas (síntomas corporales, tono hedonista, reacciones subjetivas) por lo que se estaría motivado la atribución

interna, se promueve entonces la autosuficiencia, la explicitación del conflicto y la confrontación abierta (Gissi, 2002).

Las culturas asiáticas y del tercer mundo otorgan mayor valor al colectivismo. Dan mayor prioridad a las metas y bienestar de sus grupos (Myers, 1995), las representaciones del sí mismo tienen sus raíces en la relación que los sujetos tienen con las otras personas, por lo que son más sensibles al aspecto externo y a la experiencia emocional de las relaciones sociales (antecedentes sociales, comportamiento abierto y regulación), lo que se enfatiza son los afectos positivos, que constituyen la base fundamental del mantenimiento de buenas relaciones interpersonales (Fernández, 2002)

En América Latina, Argentina sería el país más individualista ($z = 0.17$), México y Chile se encontrarían entre los más colectivistas ($z = -0.46$, y -0.74 respectivamente) y Brasil ocuparía una posición intermedia ($z = -0.16$). Esto quiere decir que los argentinos se perciben como bastantes individualistas. Los chilenos y mexicanos como las más colectivistas aunque no tanto como los panameños o guatemaltecos en el contexto latinoamericano. Los brasileños se perciben como medianamente individualistas (Hofstede, 1980, en Mendoza, 2002)

En México, existe la validación de una escala que pretende medir las cuatro dimensiones propuestas por Triandis (Correa y Contreras, 2002). En la cual se encontró a través de un análisis factorial de segundo orden la presencia de las dimensiones: individualismo y colectivismo, lo cual sugiere que estos valores también están presentes en nuestra población y por tanto pueden influir diferentes procesos psicológicos como lo propone Triandis (1990). Finalmente, las medias de

los factores sugieren que en general nuestra sociedad esta inclinada hacia el colectivismo.

La parte ostensible de la cultura se encuentra en la conducta del grupo. De ahí que las costumbres, e instituciones son casi siempre expresiones de las ideas, creencias, valores y sentimientos del grupo.

4 Ideología su acercamiento psicosocial

El acercamiento a la ideología desde la psicología social nos muestra un ámbito que no subraya los aspectos psíquicos de la ideología, como lo harían los psicólogos de la personalidad, ni el origen sociológico de la misma, cosa que harían los sociólogos, historiadores y politólogos.

Dentro de la rama conductista en psicología social se piensa que la ideología es en gran parte un producto del aprendizaje aunque no lo dicen en una línea marxista es decir, como esa toma de conciencia de los conflictos sociales que proporciona a los hombres “la ilusión de un conocimiento de la realidad” (Trías, 1970: 20; en Ramos, 1986).

Desde el aspecto cognitivo se diría que la ideología es un conjunto de hipótesis sobre la naturaleza del hombre, del mundo y de la sociedad. Lawrence Brown (Brown, 1973: 177; Jutglar, 1972: 10; en Ramos, 1986) propone cinco áreas descriptivas:

1. Toda ideología da respuestas a cuestiones trascendentales para el individuo, definiéndole cómo debe abordarlas (Brown, 1973: 177; Jutglar, 1972: 10; en Ramos, 1986).

2. Toda ideología implica a la persona a un compromiso práctico máxime en quienes por su profesión pública tienen que exagerar su conformismo a esa ideología por la que se les identifica. Quienes no comulguen con los propios puntos de vista serán etiquetados con cargas aversivas (Brown, 1973: 177; Jutglar, 1972: 10; en Ramos, 1986).

3. Las ideologías proponen un cuerpo de conceptos o creencias a los que hay que asentir (Brown, 1973: 177; Jutglar, 1972: 10; en Ramos, 1986).

4. También son preferencias afectivas (Brown, 1973: 177; Jutglar, 1972: 10; en Ramos, 1986).

5. El cuerpo de conceptos o creencias tiene un núcleo central con variantes periféricas. Lo cual quiere decir que la respuesta personal a una ideología es siempre específicamente individualizada, aunque mantenga un eje común sociológicamente compartido. O sea, aunque una ideología esté muy objetivada o explícitamente formulada, los individuos adherentes se distinguirán unos de otros por su sensibilidad a las distintas partes (Brown, 1973: 177; Jutglar, 1972: 10; en Ramos, 1986).

Aunque todo lo anterior lo puede olvidar cualquier persona autoritaria convirtiendo la ideología entendida como conjunto de hipótesis sobre el hombre, el mundo y la sociedad en algo absoluto y si esto sucediera se impondrían a los demás sin concesiones, ni transigencias e intolerantemente (Ramos, 1986).

La ideología desde la psicología social, podríamos decir, está compuesta por significados particulares y constituye un sistema abierto a transformaciones a

través de las interacciones sociales donde están presentes los valores, la historia, las tradiciones múltiples y las prácticas diversas; elementos que permitirán al individuo recurrir a sus propias habilidades e iniciativas para conferir sentido a la realidad.

La ideología desde un punto de vista psicosocial englobaría sistema de valores subyacentes en los posicionamientos políticos los cuales inspirarían un conjunto de principios generales y un sistema más o menos coherente del pensamiento político. Aparece además como un elemento que distorsiona la realidad o sobredetermina las conductas así como un dispositivo que permite sentido y coherencia a nuestras interpretaciones de la realidad o que está ligado a nuestras inserciones sociales y a nuestros intereses particulares.

III PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Estudiar la ideología es una tarea no muy fácil pues durante mucho tiempo su estudio ha estado restringido al ámbito político principalmente. Sin embargo, consideramos que las actitudes hacia temas pertenecientes de una u otra manera a alguna corriente ideológica tiene relación directa con la vida, los intereses y las inclinaciones del sujeto social.

Desde hace mucho tiempo ha sido tema de interés el conocer la ideología de las personas, ya sea cuando ésta es entendida en un plano meramente político ya bien, como una forma de pensamiento que guía la vida de los sujetos.

Es por ello que nos dimos a la tarea de realizar un cuestionario que contuviera temas relacionados con algunas, de las principales corrientes ideológicas, esperando con ello vislumbrar como afectan a las preferencias del sujeto las actitudes a favor o en contra que el mismo mantenga hacia dichos temas sociales.

Así mismo ello servirá para saber si son los elementos de la ideología los que determinan que el sujeto social se incline o se autoposicione en alguna de las alas de la política: izquierda – derecha.

1 Objetivo general

Conocer si la posición política de las personas está en función de la ideología que reportan.

2 Objetivos específicos

Elaborar un cuestionario que mediera algunas corrientes ideológicas.

Tratar de que el cuestionario tuviera validez de contenido y de criterio en los temas que se pretendían medir. Además de obtener un alto grado de relación entre los constructos.

Aplicar dicho cuestionario a una muestra de sujetos mexicanos mayores de 18 años tanto que tuvieran vínculo con la academia como que no la tuvieran.

Conocer si el hecho de tener alguna relación con la academia influye en las actitudes reportadas por las personas y su autopoicionamiento en alguna de las alas de la política.

Saber si existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en su posición política.

Conocer si existe algún tipo de relación en las personas al momento de ubicarse en algún punto de la diada izquierda-derecha y su grado de religiosidad.

Evaluar sí la orientación cultural (individualismo - colectivismo) media en los sujetos al momento de ubicarse en una posición política: izquierda – derecha.

Distinguir si las variables religiosas influyen en la orientación ideológica de las personas.

Conocer si influye de alguna manera el que los sujetos estén interesados en la política en su orientación ideológica y autopoicionamiento.

Ver la relación que guarda la orientación cultural y el posicionamiento en las alas de la política.

3 Planteamiento del problema

¿Qué tan determinantes de la posición política son la ideología, el sexo y la orientación cultural?

IV MÉTODO

1 Participantes

Contamos con la participación de 316 personas aunque al realizar la depuración de los datos, la cual tuvo como consigna que los participantes no dejarán instrumentos completos sin contestar, nos quedó un total de 296 participantes de los cuales el 51% reporta ser varón y el resto mujeres. Las edades oscilan entre 20 y 50 años con una media de 29.83 y desviación estándar de 7.9.

La muestra (Gráfica IV- 1) en general reporta 5 grupos, empero nosotros la reubicamos en dos grupos:

- ❖ Relación con la academia (las y los estudiantes, las y los profesores, las y los administrativos)
- ❖ Población general

Esta agrupación se decidió a partir de hipotetizar que las personas que tienen alguna relación con la academia estarían más politizadas que aquellas que no se encontraban en tal situación, por lo cual esperamos encontrar diferencias

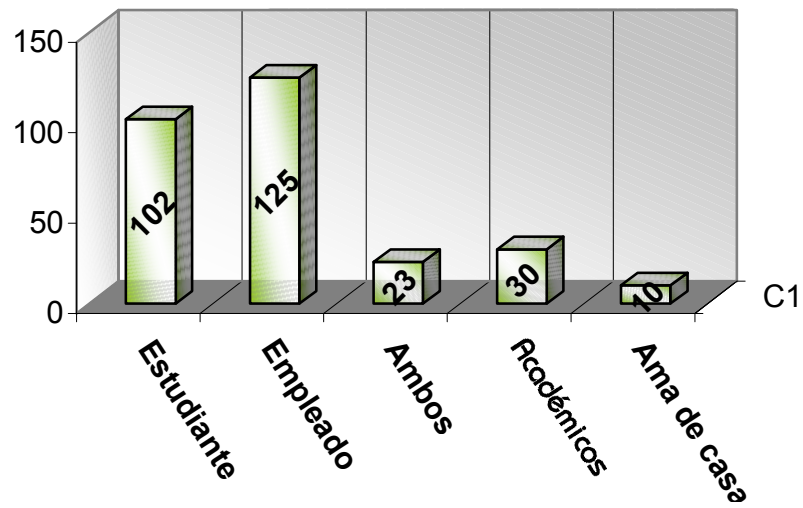
significativas entre estos grupos. El grupo que dijo tener alguna relación con la academia estuvo conformada por 61 varones y 71 mujeres; mientras que el segundo grupo reporto 91 varones y 71 mujeres lo cual nos habla de que la ocupación para las mujeres no varia mucho mientras que los varones tienden a ocuparse más en otras ocupaciones que no implican relación alguna con la academia (Ver Tabla III-1).

Tabla III- 1 Participantes de ambos sexos según su ocupación

	Relación con la academia	Sin relación con la academia	
Sexo	%	%	
Varón	20.7%	31.0%	51.7%
Mujer	24.1%	24.1%	48.3%
Total	44.9%	55.1%	100.0%

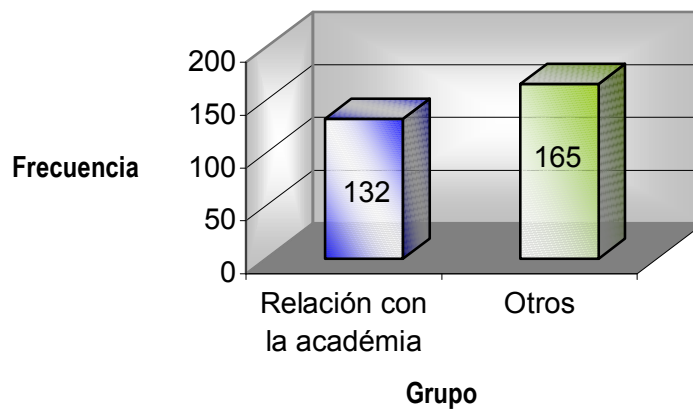
El grupo que tiene relación con la academia conformó el 52.3% del total de la muestra mientras el resto es población general (Gráfica IV-1).

Gráfica IV-1 Ocupación desglosada



Del grupo de los empleados sobresalen dos actividades: los comerciantes y las amas de casa con 5.4% y 3.4% respectivamente, el resto reporto diversas actividades.

Gráfica IV-2 Ocupación dos grupos

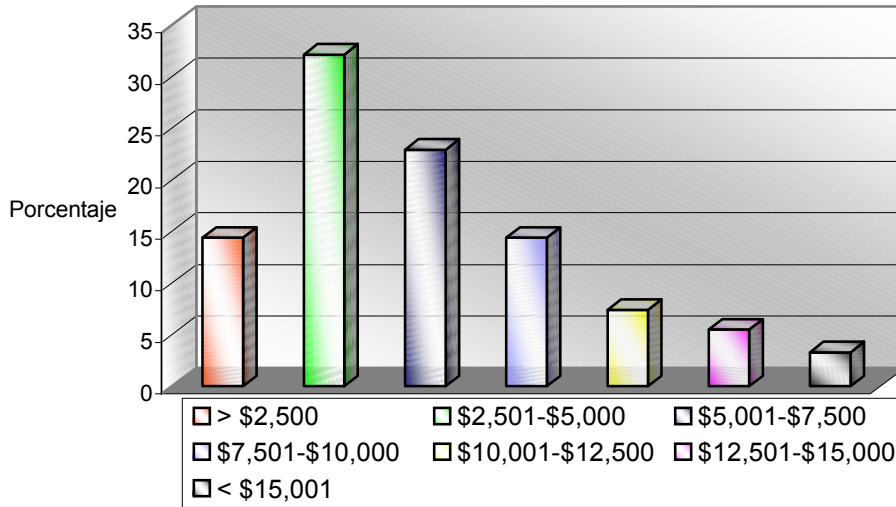


Referente al tipo de religión 30 personas no reportaron su religión (16 del G1 y 14 del G2⁵). El grupo que tiene relación con la academia reporta más personas que dicen no tener alguna religión (n=23) en comparación con el segundo grupo (n=14). La religión que predomina es la católica con un total de 204 personas que dicen tenerla (G1=80; G2=124).

En cuanto al ingreso mensual en los hogares de los participantes, la mayor parte de la población encuestada se encuentra dentro del rango de la clase media baja, pues, como lo muestra la siguiente gráfica (IV- 4) los ingresos para el 32.1% de la población se ubican entre los \$2,500 a \$5,000.

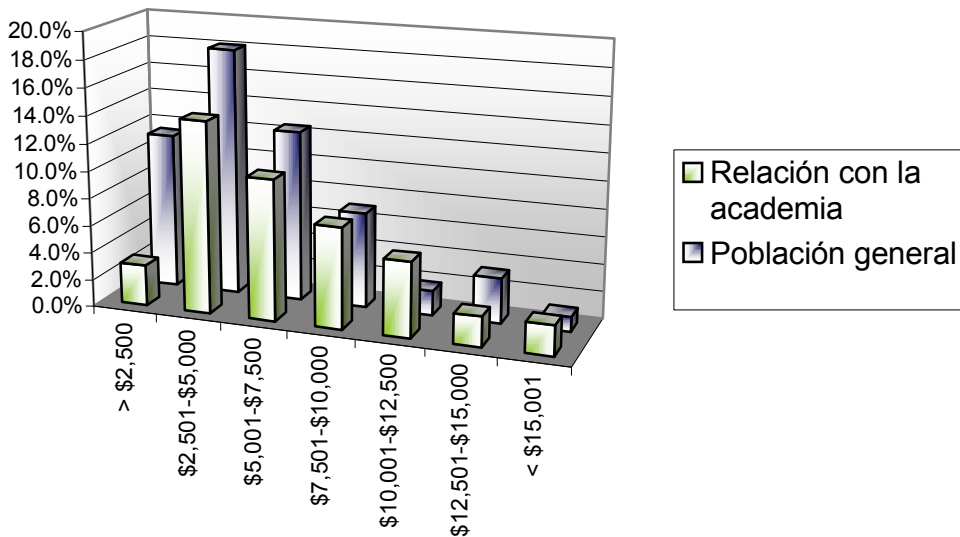
⁵ Para ayudar a una lectura más ligera hemos denominado G1 al grupo de participantes que tienen relación con la academia (las y los alumnos, las y los profesores; y las y los administrativos) perteneciendo todos los demás participantes al grupo G2 que es la población general

Gráfica 0-3 Ingreso mensual



A este respecto en el grupo conformado por los académicos, los estudiantes y los administrativos sobresalen los salarios: a) \$2,501-\$5,000; b) 5,001-\$7,500 y c) \$7,501-\$10,000 con el 14, 10.3 y 7.4% respectivamente. El segundo grupo mantiene el inciso a y b del anterior con el 18.1 y 12.5% mientras que el tercer inciso está representado por la opción menor a \$ 2,500 (Ver gráfica IV- 4).

Gráfica IV- 4 Comportamiento salarial por grupos



2 Instrumento

Al iniciar nuestra investigación tomamos dos datos en cuenta; primero, que sería de tipo exploratorio ya que, como se había mencionado en el primer capítulo, en los estudios revisados no se encontraron trabajos sobre ideología desde una perspectiva psicosocial en México, por lo menos en la literatura revisada por nosotros; y segundo, que como bien lo dice nuestra definición, la ideología aquí estaría entendida como un conglomerado de actitudes hacia diversos objetos sociales por lo que fue necesario construir un cuestionario que contuviera distintas escalas que a su vez comprendiera indicadores hacia diversos objetos encasillados en alguna de las ideologías latentes.

Así entonces, nuestro instrumento estuvo compuesto, a groso modo, por 4 secciones:

En la primera sección se encontraban reactivos de varias escalas todas⁶ con cinco opciones de respuestas que van de *1 Totalmente de acuerdo* a *5 Totalmente en desacuerdo*, con una suma total de 79 reactivos. La escala que denominamos *Autoritarismo* la retomamos de Edwards (1941) cuyo título original es **Unlabeled Fascist Attitude Scale** que contiene 15 reactivos. Escogimos ésta escala porque consideramos nos acerca de una forma más clara al autoritarismo, al permitir medir actitudes fascistas las cuales a través del tiempo y por distintos teóricos han sido percibidas como el lado extremo del autoritarismo.

⁶ Al adaptar cada una de éstas escalas al español se redujo la cantidad de reactivos que las conformaban. Para la versión completa y original de la escala de Edwards, Adorno y colaboradores revisar el capítulo 10 de Autoritarismo de Richard Chistie del libro *Measures of Personality and Social Psychological Attitudes*. Las escalas de liberalismo y conservadurismo se pueden revisar en el capítulo 3 de Kathleen Knight del libro *Measures of Political Attitudes*.

La escala de Faulkner y DeJong (1965) **Religiosity scales** nos sirvió para medir la variable *Religiosidad*. Esta escala surge como un intento de medir la religiosidad como variable latente en 5 dimensiones, dimensiones propuestas por Glock y Stark (1965) utilizando la técnica de Guttman. La escala original esta compuesta por una subescala ideológica de 5 reactivos, 4 reactivos componen la subescala intelectual, 5 la subescala referente a los rituales, 5 la experiencial encontrando finalmente 4 reactivos de la subescala consecuencial. Estos autores reportan una confiabilidad de .92 para el cuestionario en general. Al hacer la adaptación al idioma español obtuvimos un instrumento compuesto por 16 reactivos.

Para medir nuestra variable Etnocentrismo retomamos la escala de Adorno, Frenkel-Brunswik, Levinson y Sanford (1950) **Ethnocentrism Scale** en su versión original esta escala está constituida por 20 reactivos referentes a los judíos, negros y grupos minoritarios dado su origen norteamericano. La confiabilidad que reporta ésta escala es de.80. Al adaptar la escala al español se conformo por 7 afirmaciones.

Respecto a la variable Liberalismo se utilizó la sub_escala identificada como liberalismo contenida en la Referent Scale (REF-IX) de Kerlinger (1984) al adaptarla al español nos quedamos con 8 reactivos.

Nuestra escala de Conservadurismo esta basada en la escala de S.S. Tomkins, (1964); W. F. Stone y P.E. Schaffner, (1997) nombrada **Polarity Scale** para nuestra aplicación se conformó por 8 reactivos.

En la segunda sección del instrumento encontrará el lector la escala de Conservatism – Liberalism de McClosky y Bann (1979) la cual como su nombre lo indica mide liberalismo vs. conservadurismo, como si fueran excluyentes una de otra. A diferencia de las otras, ésta

escala mide ambas variables como un continuo y con la lógica de contradicción que se ha mantenido en la lectura filosófica y política de estos constructos. Esta escala está compuesta por 6 reactivos que se presentan en forma de cuestionamiento o pregunta y cada una con 3 opciones de respuesta, en estas respuestas se ubica la correspondiente a una solución liberal, a una conservadora y una neutral.

En la tercera sección se encuentra la escala de Singelis y colaboradores (1995) que mide el rasgo cultural individualismo – colectivismo, nuestra variable cultural, nosotros ocupamos la escala traducida y validada por Correa y colaboradores (2002), con reactivos que tenían nueve opciones de respuesta (de 1 totalmente desacuerdo a 9 totalmente de acuerdo) y se conformo por 28 reactivos.

La última sección aglomera los datos sociodemográficos como: edad, sexo, religión, posición política, interés en la política, escolaridad, pertenencia a algún partido político, ocupación, entre otras.

3 Procedimiento

El instrumento fue aplicado de manera individual, a la población que tenía vínculo con la academia se les abordó en las instituciones donde se encontraban: Universidad Autónoma Metropolitana unidades Iztapalapa y Azcapotzalco, Colegio de Bachilleres Plantel 18 y Secundaria Diurna No. 196. Siendo en parques y distintos domicilios donde se encontró a la población general.

Para la población académica se manejaron dos discursos al momento de abordarlos; con los estudiantes y empleados de la UAM la encuestadora se presentaba como estudiante del último trimestre de la licenciatura en Psicología social y perteneciente a la misma comunidad, inmediatamente después les pedía unos minutos de su tiempo explicándoles que

realizaba una investigación sobre ideologías políticas y que requería de su ayuda para recolectar los datos necesarios. Referente a las y los profesores de las otras instituciones les explicaba que era el trabajo final para adquirir el título de licenciada. En general ambas poblaciones aceptaba, mostrando cierto interés por el tema, en algunas ocasiones al terminar de responder el instrumento las y los encuestados buscaban un debate dando su punto de vista sobre las afirmaciones contenidas en el instrumento. Al grupo perteneciente a la UAM se les invitaba a un taller que se llevaría acabo tiempo después, aquellos que aceptaban llenaban una papeleta con nombre, teléfono y correo electrónico para darles la información necesaria del mismo.

Con respecto a la población general se utilizaba el discurso de que era estudiante, que requería de su participación en el trabajo ya que esté era el último de la licenciatura, encontrando mayor apoyo de parte de los varones que de las mujeres ya que éstas consideran no saber nada sobre política por lo que invitaban a su compañero, en los casos en que iban acompañadas por alguno, a participar ya que era él quien sabía de eso.

A toda la muestra se le explicó que no era un examen de conocimientos y que el interés era captar su punto de vista personal. Cuando los encuestados daban su consentimiento para responder el instrumento se daban las instrucciones pertinentes y se explicaban los ejemplos contenidos en el mismo, en el caso de que se encontrarán con dudas se aclaraban en el mismo momento. El tiempo que tardaban en responderlo fue menor a 30 minutos.

4 Análisis

Se realizaron frecuencias de variables para depurar la captura de datos y eliminar aquellos casos de personas que no contestaron la encuesta lo más completamente posible.

Se realizaron análisis descriptivos de los datos generales y de los reactivos de las escalas. Con las escalas realizamos análisis factorial y análisis de confiabilidad general y por cada factor retenido de las escalas. Después de éste análisis psicométrico y conceptual calculamos el promedio y la desviación estándar para cada factor, así como correlaciones entre los mismos.

Con el fin de encontrar diferencias entre los grupos de sujetos a partir de sus características se reportan pruebas t y análisis de varianza para datos socioeconómicos, además de correlaciones entre los factores obtenidos y regresiones con la variable moderadora orientación cultural.

V RESULTADOS

A continuación reportamos los resultados obtenidos al haber sometido a análisis las escalas utilizadas para la investigación. Se presenta escala por escala, cada una con las variables obtenidas a partir del análisis factorial, la confiabilidad de la escala así como por factores, mencionamos las diferencias halladas entre los grupos pertenecientes a algunas de las variables sociodemográficas planteadas en el capítulo anterior.

Los resultados referentes a la relación entre orientación cultural y nuestras variables “ideológicas” se reportan al exponer la conformación factorial que se obtuvo con la orientación cultural.

Antes de presentar el comportamiento de cada una de nuestras variables latentes ideológicas consideramos importante presentar el comportamiento de la muestra en tanto algunas de nuestras variables sociodemográficas dado que las ocuparemos a la hora de la discusión sobre la investigación y en algunas partes de los resultados.

1 La muestra y su comportamiento en algunas de nuestras variables independientes sociodemográficas.

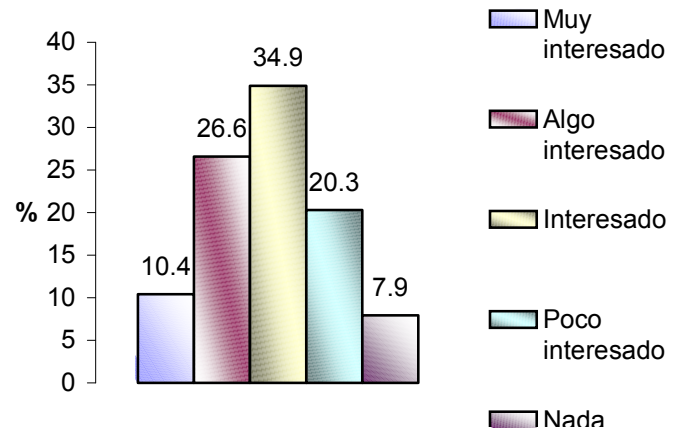
En este párrafo habremos de presentar el comportamiento de la muestra en cuanto a las siguientes variables sociodemográficas:

- ❖ Interés en la política
- ❖ Grado de religiosidad
- ❖ Ingreso mensual

Cada uno de ellos diferenciados por sexo y ocupación ya que éstos son dos de nuestras principales variables independientes.

En general la muestra reporta estar mayoritariamente solo interesado en la política 34.9% (Ver Gráfica V-1).

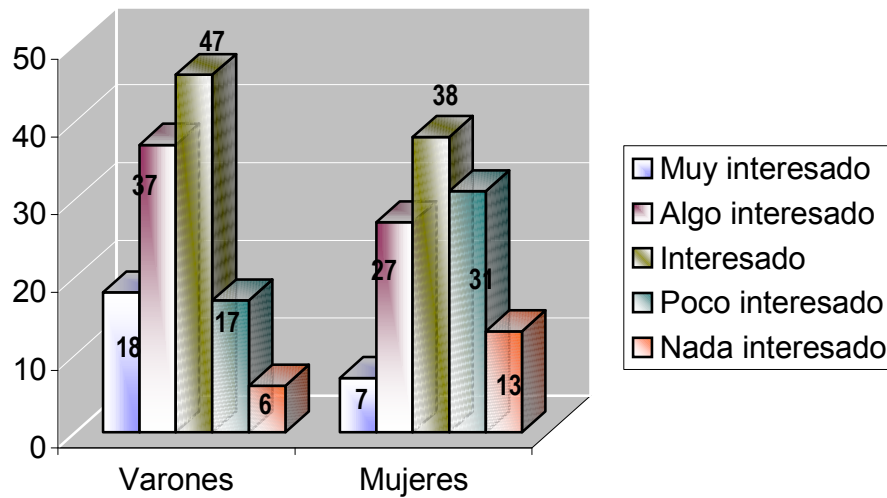
Gráfica V- 1 Interés en la política



Al hacer éste análisis por sexo resulta que los varones están más interesados en la política que las mujeres; así tenemos que mientras el 7.5% de los varones encuestados dicen estar muy interesados en la política el 2.9% de las mujeres participantes responden lo mismo, este efecto se ve inverso cuando escogieron la opción de “nada interesado” pues aquí el 5.4% de las mujeres dicen estar nada interesadas mientras el 2.5% de los varones objeta de forma similar. Sin embargo no hay que olvidar que la respuesta a esta pregunta está muy en función de la visión tradicional que se tiene de la política, es decir, esa forma institucional. La siguiente gráfica (V- 2) nos muestra el número de personas que responden a cada opción de respuesta.

Como éste resultado deviene de un análisis crosstab nos dimos a la tarea de realizar un análisis de diferencia de medias entre estos grupos (M= 2.65; D.E.=1.05, N=124 para los varones y M=3.14; D.E.=1.09; N=116 para las mujeres), resultando que existe diferencia significativa $t_{(235.369)}=-3.576$ entre ellos, como se puede observar las mujeres se sitúan más en la posición interesado que los varones quienes están en la opción algo interesado.

Gráfica V- 2 Interés en la política por sexo



Por otro lado una de nuestras hipótesis era que las personas que tuvieran algún vínculo con la academia ya fuera de tipo laboral o educativo estarían más politizadas que aquellas que reportarán no tener dicho vínculo, uno de los primeros acercamientos que tuvimos para poder aceptar o rechazar dicha hipótesis fue a través, primero de un crosstab entre las variables de ocupación y grado de interés en la política (ver Tabla V-1) y otro por medio de la prueba t, análisis de medias entre dos grupos.

En la tabla V-1 podemos ver que entre más alto es el grado de interés en la política el número de personas no difiere mucho, por ejemplo en la opción 2 “algo interesado” la diferencia es sólo por dos personas pero no sabemos si esos dos participantes son hombres o mujeres, por ello la tabla V- 2 nos muestra, a manera de frecuencias, cuantos hombres y cuantas mujeres relacionadas con la academia escogieron cada una de las opciones reportando lo mismo para el segundo grupo.

Tabla V- 1 Grado de interés en la política según ocupación

	1 Relación con la academia	2 Sin relación con la academia	Total
1 Muy interesado	15	10	25
2 Algo interesado	33	31	64
3 Interesado	42	42	84
4 Poco interesado	23	26	49
5 Nada interesado	3	16	19
Total	116	125	241

En ésta tabla V-2 podemos observar que de las 15 personas que tienen alguna relación con la academia y que dijeron estar “muy interesados en la política” 10 son varones mientras que 5 son mujeres. Así mismo podemos observar que la frecuencia en la opción 3 “interesado” es muy similar en los varones de ambos grupos con las mujeres del primer grupo pero si hay una diferencia considerable con las mujeres que reportaron no tener relación con la academia.

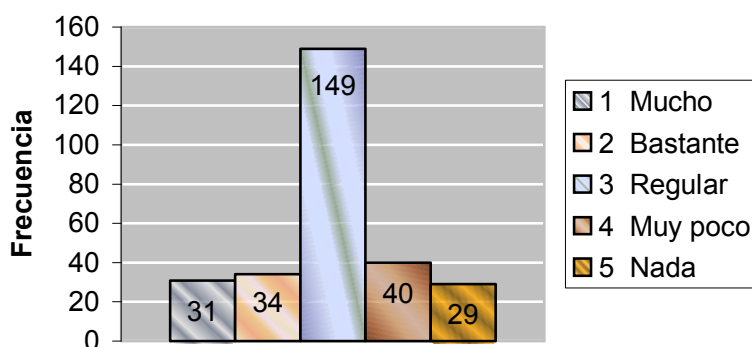
Tabla V- 2 Grado de interés en la política por sexo y ocupación

	1 Relación con la academia	2 Sin relación con la academia	Total	
Varones	1 Muy interesado	10	8	18
	2 Algo interesado	16	21	37
	3 Interesado	20	26	46
	4 Poco interesado	6	11	17
	5 Nada interesado	1	5	6
	Total	53	71	124
Mujeres	1 Muy interesado	5	2	7
	2 Algo interesado	17	10	27
	3 Interesado	22	16	38
	4 Poco interesado	17	14	31
	5 Nada interesado	2	11	13
	Total	63	53	116

Otra variable de interés, como ya lo habíamos mencionado anteriormente, es el grado de religiosidad que fue medida con la pregunta *¿qué tan creyente se considera?* la cual tenía cinco opciones de respuesta: 1) Mucho, 2) Bastante, 3) Regular, 4) Muy poco y 5) Nada.

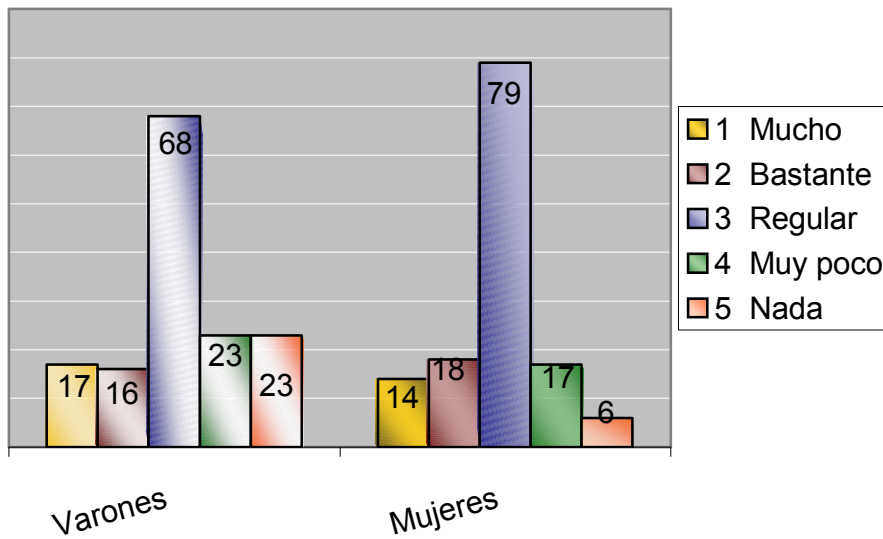
La muestra en general reporta tener un grado regular de creencia 52.7% (N=149), el 11% considera ser muy creyente (N=31), mientras el 10.2% reporta ser nada creyente (N=29) la siguiente gráfica muestra caso por caso.

Gráfica V- 3 Grado de religiosidad



Al obtener los resultados por sexo nos encontramos con que son más los varones que se consideran muy creyentes en comparación con las mujeres y conforme van decreciendo las opciones de respuesta son las mujeres las que van incrementando, es decir son menos las mujeres que se consideran nada creyentes en comparación con los varones (Gráfica V- 4).

Gráfica V- 4 Grado de religiosidad por sexo



La siguiente tabla nos muestra el comportamiento de la misma variable diferenciada por sexo y ocupación, como se puede observar en el grupo que tiene relación con la academia se acumula más la respuesta en la opción 3; sin embargo son más las mujeres que escogieron esta opción. En el segundo grupo encontramos una estructura similar además de que ninguna mujer sin vinculo con la academia escogió la opción “nada”.

Tabla V- 3 Frecuencia del grado de religiosidad según sexo y ocupación

		Varón	Mujer	Total
1 Relación con la academia	1 Mucho	6	6	12
	2 Bastante	5	6	11
	3 Regular	28	39	67
	4 Muy poco	10	11	21
	5 Nada	10	6	16
	Total	59	68	127
2 Sin relación con la academia	1 Mucho	11	8	19
	2 Bastante	11	12	23
	3 Regular	40	40	80
	4 Muy poco	13	6	19
	5 Nada	13		13
	Total	88	66	154

2 “Autoritarismo”.

Al hacer los análisis para esta escala nos encontramos con cuatro componentes principales que en conjunto explican el 49.72% de la varianza total. La confiabilidad de la escala es de .7629 con 270 casos (m=54.15 y d.e.=8.46) estuvo conformada por 15 reactivos (Tabla V-4).

Tabla V- 4 Estadística por reactivo, análisis de factores y análisis de confiabilidad

	Factor		1	2	3	4
	Valor propio		3.636	1.51	1.21	1.097
	% de la varianza explicada		13.43	13.05	12.30	10.91
	Confiabilidad		.3967	.6387	.6553	.4701
	Media de correlaciones		4.45	3.22	3.74	3.24
Reactivo	M	D.E				
A5 En general, las mujeres son menos eficientes que los hombres	4.51	.90	.834			
A1 En cualquier sociedad es mejor que las mujeres tengan menos libertades que los hombres.	4.38	1.07	.745			
A10 Las mujeres tienen más habilidades para las tareas del hogar y por lo tanto su deber es estar ahí y no el mundo de los negocios.	4.47	.92	.727			
A61 Es necesario aplicar la pena de muerte a los violadores, ya que ellos no dejarán sus prácticas.	2.46	1.33		.757		
A3 Los criminales sexuales deben ser castigados corporalmente en público.	3.34	1.35		.594		
A32 La mejor garantía para que la seguridad nacional es tener el ejército más potente que se pueda.	3.45	1.21		.542		
A9 Nuestro próximo presidente debe tener el poder total para que el país mejore.	3.56	1.32		.512		
A14 Para disminuir la violencia en la ciudad es necesario tener cuerpos policíacos con mano dura.	2.87	1.41		.467		
A13 Los presidentes que han mejorado la situación del país han sido aquellos que ejercen su autoridad sin disimulo.	3.55	1.13			.762	
A11 La instrucción militar debería formar parte del programa educativo en las primarias.	3.68	1.16			.633	
A45 Es necesario que el gobierno sea el único con la facultad para decir que se publica en los medios informativos.	4.46	.84			.600	

A16 Si nuestras autoridades se apegaran estrictamente a la ley deberíamos obedecerlas en todo.	2.91	1.16				.743
A2 Para realizar eficazmente un trabajo es esencial obedecer a nuestros superiores.	3.10	1.15				.668
A6 En cualquier sociedad se justifica el uso de la fuerza si quien la ejerce es la autoridad	3.89	1.25				.574
A7 Excepto los tres partidos políticos más importantes, los demás deben desaparecer porque sólo sirven para confundir a la gente	3.11	1.31				.336

El primer factor fue denominado '**Menosprecio a las capacidades femeninas**' conformado por 3 reactivos, alcanzo un valor propio de 3.636 y explica el 13.43% del total de la varianza, con una confiabilidad de .3967 ($m=11.993$; $d.e.=2.23$).

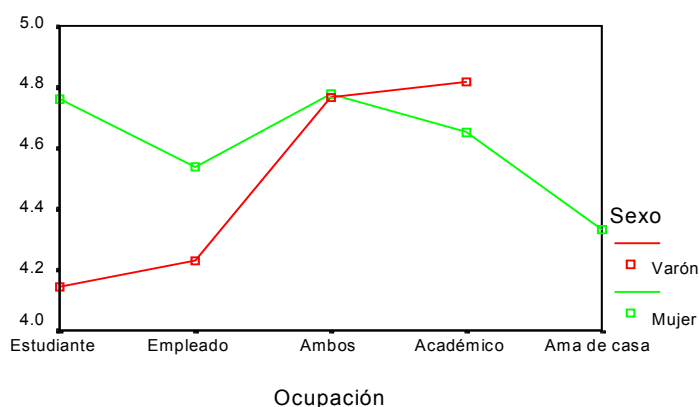
Al hacer las diferencias por grupos comparamos primeramente por sexo donde la puntuación media de las mujeres ($m=4.6$; $d.e.=.6272$) se encuentra dentro del rango perteneciente a la respuesta "desacuerdo" está un poco más inclinada al "totalmente desacuerdo" y muestra una diferencia significativa respecto de los varones $t_{(277.6)}=-3.680$, $p<.05$ ($m=4.29$; $d.e.=.8483$) cuya respuesta se encuentra más centrada en el "desacuerdo".

Otra diferencia que resulto significativa $t_{(287)}=-2.01$; $p<.05$ se encontró entre los grupos de pertenencia o no a algún partido político, ambos (las personas que pertenecen y las que no pertenecen a algún partido político) están en desacuerdo, pero los que dijeron pertenecer a algún partido político ($n=25$) se rehúsan a ubicarse en una posición colocándose más cerca de el punto neutral ($m=4.08$; $d.e.=.9873$) que aquellos que dijeron no pertenecer ($m=4.48$; $d.e.=.7381$) a algún partido político.

Referente a nuestra variable "¿qué tan creyente se considera? No se encontraron diferencias al hacer el análisis de comparación entre grupos.

Sobre la variable ocupación encontramos una diferencia casi significativa $F_{(4)}=2.387$; $p<.05$ marcada por el grupo amas de casa ($m= 4.33$; $d.e.=.8749$) aunque consideramos que el número de personas que conforman éste grupo influyo en dicho resultado.

Gráfica V- 5 Comparación de medias Menosprecio a las capacidades femeninas según sexo y ocupación



Así mismo nos interesaba conocer la relación que guardaba ésta variable con la edad, religiosidad, interés por la política, sin embargo no obtuvimos relaciones significativas entre ellas.

Realizamos una regresión para conocer los determinantes de éste factor con los factores obtenidos en las otras escalas tomándolas como variables independientes. El resultado indica que Malinchismo laboral, Conservadurismo racista, Prácticas inflexibles en los castigos y La sociedad sin poder ante el gobierno son las variables que predicen ésta actitud positiva ante el menosprecio a las capacidades femeninas, logrando explicar el 22.5% de la varianza de dicha variable (23.6%). El impacto de las variables independientes es alto ($B=-.107$; $Beta=-.108$) y negativo lo cual implica que conforme la gente reporte actitudes positivas hacia estos indicadores habrá una mayor probabilidad de que se presenten

actitudes positivas hacia menospreciar las capacidades femeninas. El modelo es consistente y confiable $F_{(4,294)}= 22.40$, $p<.05$.

El segundo factor que encontramos en ésta escala lo nombramos '**Prácticas inflexibles de la autoridad en los castigos**' y explica el 13.052% del total de la varianza de nuestra variable latente "autoritarismo" obteniendo un valor propio de 1.516; así mismo se obtuvo una confiabilidad ($n= 285$) de .6387 ($m= 19.48$; $d.e.= 4.65$).

Los datos reportan diferencias significativas $t_{(292)}=2.803$; $p<.05$ de éste factor con la variable sexo donde, aunque ambos se encuentran en una posición neutral las mujeres podríamos decir están poco más cerca de la opción De Acuerdo ($m= 3.10$; $d.e.= .7762$). Curiosamente al correr un análisis univariado nos encontramos con que los hombres que pertenecen a algún partido político están de acuerdo ($m= 2.70$; $d.e.= .6132$; $n= 13$) con que la autoridad sea severa en los castigos $f_{(1)}=9.365$; $p<.05$, sin embargo no hay que olvidar que éste análisis es susceptible a la muestra (n).

Referente a la ocupación de los encuestados también se reportan diferencias significativas $t_{(204.1)}=2.214$; $p<.05$ entre los estudiantes ($m= 3.37$; $d.e.= .7782$; $n= 102$) y los empleados en general ($m= 3.16$; $d.e.= .7642$; $n= 188$) siendo los primeros quienes muestran de forma más evidente su posición neutral.

El grado de interés en los asuntos políticos también reporta diferencias significativas $F(4,1)= 5.590$, $p<.05$, según la prueba de Shceffe quien reporta tal distinción es el grupo de aquellos que se consideran muy interesados en la política.

El siguiente factor corresponde a lo que nosotros llamamos '**Poder institucional**' que explicó el 12.30% de la varianza total, su valor propio fue de 1.212 alcanzando una confiabilidad de .6553 ($m= 18.71$; $d.e.= 3.71$; $n= 289$).

Dentro de las diferencias por grupos encontramos que éstas son significativas $F_{(4)}=4.895$; $p<.05$ entre las personas que dicen estar muy interesadas en la política ($m= 3.9$; $d.e.=.8647$) según la prueba de Scheffe.

Tabla V- 5 Comparación de medias Poder institucional según el interés en los asuntos políticos

¿Se considera una persona interesada en lo que sucede en la política?	Opciones de respuesta	Diferencias de Medias	Sig.
Muy interesad@	Algo interesad@	.7052	.003
	Interesad@	.6341	.008
	Poco interesad@	.7782	.001
	Nada interesad@	.8579	.007

La diferencia de medias es significativa al nivel .05.

Tomando en cuenta la ocupación de las personas encontramos diferencias $F_{(2)}=3.778$; $p<.05=.024$ entre el grupo tres que está conformado por estudiantes ($m= 3.82$; $d.e.=.7411$), empleados ($m= 3.66$; $d.e.=.7221$) y personas que tienen ambas actividades (reconocidos en este trabajo como ambos) ($m= 4.05$; $d.e.=.7967$).

El último factor '**Obediencia hacia la autoridad gubernamental**' explica el 10.910% de la varianza total, su confiabilidad es de .4701 ($m= 13.03$; $d.e.=3.03$; $n= 288$) el valor propio es de 1.097.

Al realizar pruebas de medias encontramos diferencias en la variable ocupación $F_{(2)}=3.428$; $p<.05$ es decir, entre estudiantes ($m= 3.28$; $d.e.=.7493$), empleados ($m= 3.18$; $d.e.=.7554$) y personas que tienen ambas actividades ($m= 3.60$; $d.e.=.8370$). Aunque con la prueba de Scheffe la diferencia esta entre los empleados y el grupo de ambos (-.4231).

Un grupo que hasta ahora no había sido mencionado con los factores anteriores es el de ¿qué tan creyente se considera? Aunque la mayoría de l@s participantes dieron como respuesta la opción de regular (n=149) si se encontramos diferencias significativas $F_{(4)}=4.442$; $p<.05$ entre éste grupo y aquellos que respondieron bastante (m= 2.94; d.e.=.7482; n= 34) y nada (m= 3.66; d.e.=.8538; n=39) según la prueba de Sheffe donde podemos observar que aquellas personas que se consideran *bastante* creyentes están más de acuerdo con que se obedezca a las autoridades que gobiernan que aquellos que se autoposicionan en el grupo de los nada creyentes.

En la siguiente tabla se muestran las correlaciones obtenidas entre los factores derivados de la escala de Autoritarismo.

Tabla V- 6 Correlación entre los factores de Autoritarismo

	Menosprecio a las capacidades femeninas	Prácticas inflexibles hacia los castigos	Poder institucional	Obediencia hacia la autoridad gubernamental
Menosprecio a las capacidades femeninas	1.000			
Prácticas inflexibles hacia los castigos	.320	1.000		
Poder institucional	.358	.783	1.000	
Obediencia hacia la autoridad gubernamental	.275	.366	.378	1.000

3 “Religiosidad”

Dentro de esta escala obtuvimos dos factores, los cuales ya suponíamos, la confiabilidad de la escala fue de .7970 después de invertir las cargas de los reactivos que se presentaron de forma negativa (m= 45.131; d.e.=8.63; n=252).

Tabla V- 7 Estructura factorial "Religiosidad"

Factor				1	2
Valor propio				4.425	1.459
% de la varianza explicada				27.574	21.458
Confiabilidad				.8083	.7171
Media de correlaciones				3.16	3.61
Reactivos			M	D.E	
R49	La Biblia es la palabra de Dios y todo lo que ahí dice es verdad.	3.27	1.20	.786	
R53	Creo en los milagros enunciados en la Biblia, ya que ocurrieron por un poder supremo al de las leyes de la naturaleza.	3.17	1.14	.774	
R68	La mejor manera de pasar un domingo es asistiendo a la iglesia, en lugar de salir de paseo.	3.70	.98	.705	
R70	La sociedad estaría mejor si hubiera mayor influencia de la religión en la vida diaria.	3.71	1.00	.664	
R71	Rezar es una actividad regular en mi vida diaria.	3.12	1.19	.622	
R46	Creo que existe un Dios que es todo poderoso.	2.41	1.37	.585	
R67	Las almas de los seres humanos continúan existiendo después de la muerte.	2.77	.98	.344	
R24	La iglesia sólo atrae al inmaduro, al inseguro y a las personas no críticas.	3.88	.96		.745
R22	Las costumbres religiosas no sirven para nada.	3.83	1.03		.728
R60	La Biblia fue escrita por hombres que vivieron hace mucho tiempo y hoy en día tiene un mínimo valor.	3.33	.98		.654
R58	Creo en el valor de la humanidad pero no en un Dios o en un ser Supremo.	3.51	1.18		.610
R75	Yo no rezo aun en situaciones difíciles.	3.53	1.13		.489

Análisis componentes principales. Rotación Varimax , Normalización Keiser

Dichos factores fueron nombrados '**Creencias a favor de la religión**' y '**Creencias en contra de la religión**' explicando el 27.574 y 21.458 del total de la varianza respectivamente, el valor propio del primero fue de 4.425 y de 1.459 para el segundo. Creencias a favor de la religión reporta una confiabilidad de .8083 (m= 22.179; d.e.=5.39) y estuvo compuesto por 7 reactivos. La confiabilidad para el segundo factor fue de .7171 (m= 18.12; d.e.=3.59) con 5 reactivos.

Al correr los análisis para la comparación de medias encontramos que las diferencias por sexo sólo se hacen visibles en el segundo factor (Creencias en contra de la religión) $t_{(299.69)}=-3.178$; $p<.05=.002$ donde, aunque, ambos sexos colocan su respuesta actitudinal en

la opción neutral, las mujeres ($m= 3.75$; $d.e.=.6747$) se inclinan poco más al desacuerdo en comparación con los varones ($m= 3.48$; $d.e.=.7727$).

La variable ocupación reporta diferencias significativas en ambos factores $t_{(195.8)}=3.260$; $p<.05$ y $t_{(187.8)}=-2.681$; $p<.05$ para el primer y segundo factor respectivamente.

Tabla V- 8 Diferencia de medias de Religiosidad según la ocupación

Factor	Ocupación	Media	D.E.
Creencias a favor de la religión.	Estudiante	3.38	.7928
	Empleado	3.07	.7416
Creencias en contra de la religión.	Estudiante	3.44	.7890
	Empleado	3.69	.7025

Ambos grupos en ambas variables se colocan en una posición neutral sin embargo vemos una inclinación hacia el desacuerdo al tratarse de creencias en *contra* de la religión.

Al realizar los análisis con la variable sociodemográfica “grado de religiosidad” dentro del componente creencias a favor de la religión encontramos diferencias excepto entre los grupos que se consideran muy religiosos y aquellos que se consideran bastante religiosos $F_{(4)}=46.536$, $p<.05$ (Tabla V- 9).

Tabla V- 9 Comparación de medias en el factor Creencias a favor de la religión a partir del grado de religiosidad

Componente	Gdo. De religiosidad	Media	D. E.
Creencias a favor de la religión	Mucho	2.61	.7450
	Bastante	2.62	.5641
	Regular	3.06	.5767
	Muy poco	3.67	.6789
	Nada	4.30	.5309

La misma estructura se obtuvo con el componente “creencias en contra de la religión”

$F_{(4)} = 31.133$, $p < .05$ (Tabla V-10).

Tabla V- 10 Comparación de medias en el factor Creencias en contra de la religión según el grado de religiosidad

Componente	Gdo. De religiosidad	Media	D. E.
Creencias en contra de la religión	Mucho	4.22	.6186
	Bastante	3.94	.5222
	Regular	3.70	.5282
	Muy poco	3.21	.7918
	Nada	2.70	.8233

Como se puede observar y es de esperarse, aquellas personas que reportan nada de religiosidad posicionan su actitud en este componente dentro del grupo de acuerdo, sucediendo lo contrario con aquellos que reportaron un alto nivel de religiosidad.

Referente al grado de interés en la política no se encontraron diferencias significativas entre los grupos.

Así mismo, realizamos una correlación entre los factores de esta variable encontrando una correlación sustentable y negativa lo que nos indica que al aumentar alguna de ellas necesariamente la otra disminuirá y viceversa (Tabla IV-8).

Tabla V- 11 Correlaciones entre los factores de Religiosidad

	Creencias a favor de la religión	Creencias en contra de la religión
Creencias a favor de la religión	1.000	
Creencias en contra de la religión	-.526	1.000

** Correlación 0.01 level (2-tailed).

4 “Liberalismo”

En el análisis factorial aplicado a ésta variable reporta 6 componentes, se realizó un análisis factorial de segundo grado pero no existe congruencia teórica en los factores encontrados por lo cual sólo nos quedamos con dos componentes del primer factorial que eran los más claros teóricamente.

La escala alcanza una confiabilidad de .6079 (m= 45.98; d.e.= 7.41). Los reactivos que hablaban sobre sexualidad cargaron en un solo factor por lo que lo nombramos ‘**Libertad sexual**’ y explica el 13.012% del total de la varianza siendo su valor propio de 2.491 con una confiabilidad de .6268 (m=16.46, d.e.=3.68). **Libertad pragmática** es la referencia del segundo componente que reporta una confiabilidad de .4884 (m= 9.23; d.e.= 2.99) y explica 9.783% de la varianza con valor propio de 1.804 (Tabla V-12).

Tabla V- 12 Estructura factorial de la escala de Liberalismo

		Factor		1	2
		Valor propio		2.491	1.804
		% de la varianza explicada		13.012	9.783
		Confiabilidad		.6268	.4884
		Media de correlaciones		3.27	2.31
Reactivo	M	D.E			
L39 Es necesario el uso y venta libre de la pornografía.	4.10	1.11	.734		
L48 Debería aprobarse el derecho de los homosexuales a casarse y a la adopción.	3.28	1.24	.717		
L40 El aborto debe ser legal en cualquier caso.	3.33	1.27	.664		
L54 Como todos los seres humanos somos iguales sin importar el credo, raza, religión y/o preferencias sexuales yo apoyaría a un familiar cercano a que se casara con alguien que sea distinto a nosotros.	2.27	1.16	.491		
L42 Los obreros deben ser dueños del lugar donde trabajan.	3.45	1.03	.440		
L66 Las mujeres deben de tener total decisión sobre su cuerpo.	1.66	1.04		.726	
L57 Lo que menos necesitamos los mexicanos es una autoridad que tenga todo el poder para decirnos qué hacer o cómo hacerlo.	2.72	1.26		.614	
L37 Es necesario legalizar la pena de muerte.	2.67	1.40			
L25 Uno de los principales valores de la educación laica es que da libertad al niño de expresar sus impulsos y deseos naturales.	2.68	1.20			
L43 Los porros son adolescentes que no saben lo que hacen.	3.11	1.49			
L34 Los indígenas deben ser dueños de las tierras que trabajan.	1.89	1.17			

L30	Para que México mejore es necesario que incorporemos a personas de todas las razas.	2.72	1.20		
L51	Es necesario legalizar la eutanasia (muerte provocada por un médico a enfermos terminales).	2.61	1.31		.371
L52	Se debe obligar a la gente a donar sus órganos cuando fallezcan.	3.51	1.18		
L55	Si tuviera que elegir entre liberalismo e igualdad, elegiría la libertad porque es un valor supremo.	2.60	1.20		.421
L59	Los beneficios del divorcio deben favorecer siempre a las mujeres.	3.43	1.08		

Al realizar los análisis de comparación de medias entre grupos no se halló ninguna entre los sexos.

Dentro del factor nombrado “libertad sexual” se encontraron diferencias significativas $t_{(219.4)} = -3.617$; $p < .05$ entre los grupos de ocupación, principalmente entre estudiantes ($m = 3.06$; $d.e. = .6962$) y empleados ($m = 3.38$; $d.e. = .7440$).

El grado de interés en la política nuevamente muestra diferencias con la libertad sexual $F_{(4)} = 2.723$; $p < .05$ (Tabla IV- 10). Esta comparación se hizo con la prueba Scheffe y podemos observar que el grupo que marca la diferencia en ambos componentes es el conformado por los que dijeron estar muy interesados ($n = 25$) en comparación con los demás.

Tabla V- 13 Comparación de medias en liberalismo según el grado de interés en los asuntos políticos

Componente	Gdo. De Interés	Medias	D. E.
Libertad sexual	Muy interesad@	2.82	.8666
	Algo Interesad@	3.31	.7661
	Interesad@	3.32	.6660
	Poco interesad@	3.33	.6714
	Nada interesad@	3.29	.6853
Libertad Pragmática	Muy interesad@	2.03	.6427
	Algo Interesad@	2.35	.7469
	Interesad@	2.23	.7001
	Poco interesad@	2.42	.6735
	Nada interesad@	2.42	.8977

Al realizar el análisis de comparación de medias según el grado de religiosidad encontramos que hay diferencias significativas entre los grupos $F_{(24,1)}=1.687$, $p=.026$ tanto en liberalismo sexual como en liberalismo pragmático $F_{(19,1)}=1.664$, $p=.042$.

5 “Conservadurismo”

El análisis factorial reporta 3 factores que explican el 56.323% del total de la varianza, pero como el tercer factor sólo tenía un reactivo decidimos quedarnos con los dos principales, la confiabilidad para esta escala fue de .6872.

‘**Conservadurismo religioso**’ es el título del primer factor el cual explica el 22.590% de la varianza total y obtuvo un valor propio de 2.665 (m=12.77; d.e.=3.08), ‘**Conservadurismo Racista**’ es el nombre del segundo factor, y explica el 20.222% de la varianza, con un valor propio de 1.395 (m= 17.47; d.e.=2.36) conformado por 3 reactivos. (Tabla V-14).

Tabla V- 14 Estructura factorial "Conservadurismo"

Factores			1	2
Valor Propio			2.665	1.395
% de la Varianza explicada			21.590	20.222
Confiabilidad			.6521	.5550
Media de correlaciones			3.17	4.56
Reactivos	M	D.E		
C4 Se debería enseñar a los niños a ser más obedientes y a tenerle más respeto a la autoridad en las escuelas.	2.27	1.12	.740	
C73 Todos los niños deberían recibir instrucción religiosa.	3.31	1.14	.729	
C26 Demasiadas personas hoy están viviendo de una manera inmoral, debemos regresar a los principios éticos.	3.16	1.11	.611	
C41 Es necesario que la iglesia recupere su autoridad sobre la sociedad.	4.01	1.05	.592	
C38 Los indígenas son una raza inferior.	4.46	.96		.738
C44 El mundo funciona mejor si se hace una separación racial.	4.46	.84		.738
C18 Sólo deberían votar aquellas personas que tienen poder económico alto.	4.77	.55		.645
C20 Muchos impuestos son desperdiciados en educar a personas que no vale la pena que se les eduque.	3.81	1.22		
C17 Las personas que hablan de poner a los indígenas al mismo nivel de nosotros son principalmente agitadores que intentan generar conflictos.	3.73	1.17		

Método de componentes principales. Rotación Varimax. 6 iteraciones.

Al aplicar los análisis respectivos para la comparación de medias por grupos encontramos que la media de los grupos varón (4.59) y mujer (4.51) en el componente *conservadurismo racista* no difieren significativamente [$t(292)=1.143$, ns*]; lo mismo sucede en el segundo componente [$t(292)=1.645$, ns]. Sin embargo encontramos, que en el factor que se refiere a cuestiones religiosas ambos grupos reportan mayor variabilidad en cuanto a sus actitudes respecto a estos temas (varones .7562 y .7925 mujeres) en comparación con el primer factor (.5620 y .6052 respectivamente).

Cuando sometimos a análisis la variable “ocupación” (agrupando las respuestas en cinco: estudiante, empleado, ambos, académico y ama de casa) para estos factores, no se reportan diferencias significativas [$F(10,279)=.575$, ns] y [$F(17,272)=1.453$, ns], lo cual se podría deber a la muestra de cada uno de los grupos. Sin embargo al realizar el análisis agrupando la respuesta en dos grupos: estudiante (n=102, m=3.39; d.e.=.7822) y empleado (n=188, m=3.08; d.e.=.7538) sólo encontramos diferencias en el factor *conservadurismo religioso* [$t(288)=.938$, $p<.001$].

Dentro de las variables con más de dos grupos encontramos diferencias tanto para el primer factor $F(4,236)=3.693$; $p<.05$ como para el segundo $F(4,236)=3.243$; $p<.05$ en relación a la pregunta qué tan interesado esta en la política, donde la diferencia reportada por el método de Scheffe radica entre los grupos de aquellos que se consideran interesad@s y poco interesad@s para el primer factor, encontrándose para dichas diferencias en el factor *conservadurismo religioso* entre muy interesad@ y poco interesad@, las medias se muestran Tabla V- 15.

* ns: no significativo

Tabla V- 15 Comparación de medias Conservadurismo religiosos y racista con relación al interés en la política

Factor	Opciones de Respuesta	Media	D.E.
Conservadurismo Racista	Muy interesado	4.7200	.5063
	Algo interesado	4.5781	.5419
	Interesado	4.6944	.3879
	Poco interesado	4.3605	.7025
	Nada interesado	4.4561	.6207
Conservadurismo Religioso	Muy interesado	3.6100	.8752
	Algo interesado	3.2734	.8113
	Interesado	3.1925	.7153
	Poco interesado	2.9762	.6680
	Nada interesado	3.1053	.6085

6 “Etnocentrismo”

Esta escala como bien lo esperábamos reporta un solo factor y explica el 41.449% del total de la varianza, su valor propio es de 2.072 y la confiabilidad alcanzada es de 64.16 (m=16.51; d.e.=2.78) (Tabla V-16).

Tabla V- 16 Estructura factorial de "Etnocentrismo"

		Factor 1	
		Valor propio	2.072
		% de la varianza explicada	41.449
		Confiabilidad	64.16
Reactivos		M	D.E.
E8	Ver a los indígenas en la ciudad es incomodo, porque sus costumbres nunca serán las de nosotros.	4.37	.87
E12	Los indígenas en general no tienen capacidad para llevar a cabo	4.26	.89

responsabilidades importantes.			
E19 Para que los indígenas no sean explotados deben permanecer en comunidades aisladas del mundo capitalista.	4.42	.92	.614
E15 El trabajo manual y artesanal es apto para la mentalidad y habilidad de los indígenas.	3.45	1.28	.589
E28 Se debe de negar a los extranjeros abrir empresas en nuestro país. Método de extracción: Componentes Principales.	3.66	1.02	

En esta variable la prueba de comparación de medias no reporta diferencias entre hombres (4.07) y mujeres (4.00); $[t(292)=1.001, ns]$. Por otro lado tenemos que el hecho de ser estudiante y empleado ($m=4.45$; $d.e.=.3734$) se diferencia significativamente $F_{(2,288)}=7.541$; $p<.05$ de las respuestas de aquellos que sólo realizan alguna de estas dos actividades (estudiantes $m=4.08$; $d.e.=.6054$; empleados $m=3.95$, $d.e.=.6352$).

Referente al interés en los asuntos políticos encontramos diferencias significativas $F_{(4,236)}=3.628$; $p<.05$, y dicha diferencia la marca la respuesta “muy interesad@” ($m= 4.44$; $d.e.= .5108$) contra todas las otras opciones de respuesta.

Que tan creyentes se consideran las personas muestra igualmente diferencias significativas $F_{(4,278)}=4.198$; $p<.05$ marcadas por los grupos de personas que respondieron nada ($m=4.39$; $d.e.=.4259$), bastante ($m=3.84$; $d.e.=.7370$) y regular ($m=3.99$; $d.e.=.5872$).

7 “Eficiencia política”

Se obtuvo un factor en el cual cargan todos los reactivos y explica el 43.50% de la varianza siendo su valor propio de 1.740 y la confiabilidad alcanzada es de 56.09 ($m=10.26$; $d.e.=3.24$).

Tabla V- 17 Estructura factorial de Eficiencia política

		Factor 1	
		% de la Varianza explicada	43.50
		Valor propio	1.740
		Confiabilidad	.5609
Reactivos	M	D.E.	
E78 A veces los asuntos del gobierno y de la política parecen tan complejos que no los entiendo.	2.83	1.20	.729
E79 Parece que quienquiera que gane las votaciones las cosas no cambian.	2.28	1.18	.680
E76 No creo que quienes ocupan cargos públicos se preocupen de lo que piensa la gente como yo.	2.30	1.21	.637
E77 Votar es la única forma que gente como yo tiene para expresar cómo debe conducirse el gobierno.	2.88	1.33	.585

Método de extracción: componentes principales.

Curiosamente, en esta escala no encontramos diferencias entre los grupos de nuestras variables de interés, parece ser que hay un consenso entre los grupos ya que al evaluar las afirmaciones las medias indican que la mayoría está de acuerdo con éstas.

Tabla V- 18 Medias por "sexo" y "Ocupación" para Eficiencia política

Variable	Grupo	N	Media	D. E.
Sexo	1Varón	152	2.63	.8152
	2Mujer	142	2.49	.7814
Ocupación	Estudiante	102	2.55	.7223
	Empleado	188	2.59	.8395

Al realizar los ANOVAS para esta variable se reporta que, bajo el método de LSD y el de Turkey HSD, el grupo amas de casa se diferencia casi significativamente [$F(4,1)=2.321$, $p=.057$] de los grupos estudiante, empleado y ambos (Tabla V-19).

Tabla V- 19 Medias por ocupación para la variable Eficiencia política

Grupos	N	Media	D. E.
Estudiante	102	2.60	.7217
Empleado	125	2.54	.8482
Ambos	23	2.90	.8672
Académico	30	2.57	.8171
Ama de casa	10	2.00	.5528

En las otras variables no se halló diferencia alguna.

8 “Distribución del Poder”

En el análisis factorial obtuvimos 2 factores que explicaban el 61.54% del total de la varianza, sin embargo el segundo factor estaba compuesto por un reactivo por lo cual decidimos quedarnos sólo con el primero. Este reactivo explica el 35.79% del total de la varianza, reportando un valor propio de 1.433 y confiabilidad fue de .4424 (m=8.12; d.e.= 2.45).

Tabla IV- 20 Estructura factorial de "Distribución del poder"

			Factor	1
			% de la Varianza explicada	35.79
			Valor propio	1.433
			Confiabilidad	.4424
Reactivos			M	D.E
DP74	Las cosas en México van en la dirección que los grandes hombres de negocios quieren que vayan pues son los únicos que manejan el país.	2.87	1.20	.776
DP69	Los dueños de grandes empresas, los altos oficiales del ejército así como algunos senadores y diputados son los únicos que toman las decisiones importantes en el país.	2.90	1.33	.774
DP63	Ningún grupo social en el país tiene suficiente poder para manejar realmente el gobierno.	2.69	1.14	
DP72	Todos los grupos sociales están presentes en las decisiones importantes acerca de la política nacional.	2.34	1.04	.441

Método de extracción: Componentes Principales. Rotación: Varimax. 3 iteraciones.

En esta variable la actitud de los hombres ($m=2.76$, $d.e.=1.066$) alcanza una diferencia casi significativa [$t_{(292)}=-1.929$, $p=.055$] respecto a las mujeres ($m=3.00$ y $d.e.=1.03$).

El análisis de varianza reporta la primer diferencia $F_{(4,236)}=3.228$; $p<.05$ con el grado de interés en la política, y con la religiosidad $F_{(4,278)}=5.296$; $p<.05$. Las medias se muestran en la siguiente tabla (Tabla V-21).

Tabla V- 21 ANOVA entre los grupos "Interés en la política" y "Religiosidad" para el factor de "Eficacia política"

Variable	Opciones de respuesta	Media	D.E.
¿Qué tan interesado esta en la política?	Muy interesado	2.2400	.8527
	Algo interesado	2.6927	.8112
	Interesado	2.6587	.8565
	Poco interesado	2.7789	.8231
	Nada interesado	3.1140	.7858
¿Qué tan creyente se considera?	Mucho	3.8011	.6479
	Bastante	3.7353	.6251
	Regular	3.8082	.5649
	Muy poco	4.0563	.6286
	Nada	4.3736	.5111

9 “Nacionalismo”

Para esta escala se obtuvieron, en un principio, 3 factores pero sólo retuvimos el primero ya que los otros dos eran inconsistentes en el contenido y además se conformaban por un reactivo y la repetición de un par de ellos que ya cargaban en el primer factor. La escala general con estos tres componentes lograba explicar el 55.17% del total de la varianza y reportó una confiabilidad de .5758.

Este componente agrupo los reactivos que muestran una visión negativa del país así como de sus ciudadanos. Explica el 24.062% del total de la varianza, y su valor propio es de 2.193. La confiabilidad fue de .6085 (m=19.23; d.e.=3.31)

Tabla V- 22 Estructura factorial "Nacionalismo"

			Factor 1
% de la varianza explicada			24.06
Valor propio			2.193
Confiabilidad			.6085
Reactivos	M	DE	
N31 Tener gente de otro país en puestos claves de la sociedad es mejor que contratar a mexicanos.	4.23	.99	.730
N23 Es mejor trabajar con extranjeros que con mexicanos porque ellos tienen mejores ideas.	4.41	.85	.672
N36 La flojera y la corrupción son propios de toda la cultura mexicana.	3.46	1.35	.577
N35 La forma de resolver problemas que tienen en otros países deben ser ejemplo para los mexicanos.	3.06	1.12	.521
N33 Nuestra cultura es tan atrasada que tenemos que contratar a extranjeros si pretendemos mejorar.	4.04	.96	.519
N47 Debe evitarse la migración extranjera en nuestro país.	3.34	1.09	
N21 El patriotismo es más importante que las convicciones intelectuales.	3.79	.89	
AN29 El ejército mexicano es uno de los más deficientes del mundo.	3.20	1.12	

Método de extracción: Componentes Principales. Rotación: Varimax. 13 iteraciones.

El grado en que las personas están interesadas en lo que sucede en la política vuelve a marcar diferencias $F_{(4,236)}=3.016$; $p<.05$, al igual que el grado de religiosidad $F_{(4,278)}=7.240$; $p<.05$, las medias se muestran en la Tabla IV- 20. Reportamos dos veces el análisis para la variable *ocupación* ya que al agrupar esta variable en dos conjuntos: estudiantes y empleados la respuesta de los estudiantes se ubica más en la opción *desacuerdo*, se puede observar que los estudiantes que sólo tienen esa actividad tienen una respuesta que se ubica en neutral* muy similar a la de los empleados**.

Tabla V- 23 Comparación de medias en "Nacionalismo"

Variable	Opciones de respuesta	Media	D. E.
¿Cuál es su ocupación?	Estudiante	4.03	.626
	Empleado**	3.82	.5715
Que tan interesado esta en la política	Muy interesado	4.1833	.6360
	Algo interesado	3.8620	.6158
	Interesado	3.9504	.5606
	Poco interesado	3.9218	.5614
¿Cuál es su ocupación?	Empleado	4.0219	.6599
	Estudiante*	3.7986	.5767
	Ambos	4.1250	.4945
¿Qué tan creyente se considera?	Mucho	3.8011	.6479
	Bastante	3.7353	.6251
	Regular	3.8082	.5649
	Muy poco	4.0563	.6286
	Nada	4.3736	.5111

10 “Liberalismo vs Conservadurismo”

En las escalas anteriores intituladas Liberalismo y Conservadurismo, pretendimos medir por separado las actitudes relacionadas con estas corrientes ideológicas, y como en teoría deberían de ser lo contrario agregamos ésta escala que tuvo 3 opciones de respuesta las cuales, cada una de ellas correspondía a un rasgo liberal, conservador o a ninguno.

Se conforma por 8 reactivos los cuales se tomaron por separado al hacer los análisis de comparación de medias, dado que tenían una respuesta correcta cada uno.

Dado el comportamiento extraño de esta escala en un primer análisis factorial decidimos correr un análisis factorial de segundo orden en éste último obtuvimos dos factores a los que nombramos ‘**Reformas liberales**’ y ‘**Derechos liberales**’ explican el 80.83% del total de la varianza, alcanzando 1.973 y 1.260 como valores propios respectivamente. La confiabilidad para toda la escala fue de .2390.

El factor “derechos liberales” reporta diferencias significativas $t_{(229,8)}=-2.176$; $p<.05$, en la ocupación que se tiene, es decir, si los participantes eran estudiantes ($m=$; 1.7649; d.e.= .3790) o trabajadores ($m=$:1.8721; d.e.= .4342).

Cuando realizamos el análisis de varianza encontramos diferencias tanto para el factor de “reformas liberales” $F_{(4,276)}=3.178$; $p<.05$ como para “derechos liberales” $F_{(4,276)}=2.581$; $p<.05$ con que tan creyentes se consideran (Tabla V-24).

Tabla V- 24 ANOVA para la escala Liberalismo - Conservadurismo

Factor	Opciones Respuesta	de	Media	D.E
Reformas Liberales	Mucho		1.5685	.3289
	Bastante		1.4216	.2955
	Regular		1.5403	.3133

	Muy poco	1.4031	.2377
	Nada	1.4196	.2851
Derechos Liberales	Mucho	1.8495	.4180
	Bastante	1.8505	.4586
	Regular	1.8891	.4126
	Muy poco	1.6542	.3911
	Nada	1.8095	.3921

11 Orientación cultural “Individualismo – Colectivismo”

Esta escala en nuestra muestra se comporto de una manera muy extraña ya que al correr el análisis factorial obtuvimos 10 componentes que por razones de congruencia sólo nos quedamos con los primeros seis para llevar a cabo un análisis factorial de segundo orden y poder ubicar una mejor estructura de ésta variable.

Estos 10 componentes logran explicar el 61.27% de la varianza total, y alcanza una confiabilidad de .8569, los valores propios y el porcentaje de varianza explicada, así como la confiabilidad que alcanza cada componente se muestran en la siguiente tabla (V- 25).

Tabla V- 24 Estructura factorial "Individualismo - Colectivismo"

			Factores					
			1	2	3	4	5	6
% de la varianza			11.493	7.354	6.818	6.669	5.310	5.195
Valor propio			6.608	2.403	2.039	1.471	1.400	1.322
Confiabilidad			.7776	.6478	.6798	.7020	.5130	.5364
Reactivos	M	DE						
Me siento bien cuando coopero con otros.	7.85	1.66	.763					
Me gusta tener privacidad.	8.23	1.72	.701					
Es primordial para mí mantener la armonía dentro de mi grupo social.	7.48	1.95	.671					
Cuando tengo éxito, usualmente este se debe a mis capacidades.	7.33	2.12	.556					
Si un compañero recibiera un premio, estaría orgulloso.	7.39	1.93	.549					
Prefiero ser siempre directo y franco cuando discuto con alguien.	7.69	1.81	.536					
Podría hacer algo que complaciera a mi familia, aún si detesto esa actividad.	5.53	2.76		.589				
Los niños deben ser enseñados a poner sus obligaciones antes que la diversión.	6.74	2.26		.539				
Mi felicidad depende mucho de la felicidad de los que están cerca de mí.	6.56	2.54		.531				
Es importante hacer mi trabajo mejor que los demás.	7.25	2.11			.336	.358		
Deberíamos mantener a nuestros padres en casa con nosotros cuando lleguen a ancianos.	7.33	2.23		.481				
Para lograr las metas de uno en la vida, hay	6.06	2.61			.404			

que tener mucho cuidado con la envidia de los demás.								
Si mis padres y yo estuviéramos igual de enfermos, debería atenderlos a ellos primero.	7.30	2.13		.399				
Mis experiencias me han hecho una persona especial.	6.65	2.44			.708			
Cuando realizo actividades con otras personas, prefiero tomar la iniciativa.	5.86	2.32			.669			
Disfruto trabajar en situaciones que implican competir con otros.	6.29	2.34			.442	.370		
Sin competencia, es imposible lograr una buena sociedad.	5.75	2.80				.788		
Ganar lo es todo.	4.44	2.79				.686		
Competir es la ley de la naturaleza.	6.36	2.72				.469		
Disfruto ser único y diferente en muchos aspectos de los demás.	6.93	2.57			.307	.442		
Algunas personas exaltan el hecho de ganar; yo soy uno de ellos.	5.59	2.68					.733	
No me gusta que los demás se metan en mis cosas.	6.53	2.36					.599	
Para poder ayudar a otros, uno debería resolver primero sus pendientes.	7.23	2.33					.506	
Antes de comenzar un viaje largo, me informo con la mayoría de mi familia y muchos amigos.	6.12	2.49						.713
Una persona debe defender a su hermano aunque le vaya mal por ello.	6.77	2.34		.331				.512
Si un pariente estuviera en dificultades financieras, lo ayudaría hasta donde alcancen mis recursos.	7.47	2.04	.430					.501
Si alguien recibe un favor, esta persona queda obligada con quien la ayudó.	3.52	2.65						
Hay que ayudar a los demás para que ellos vean por uno si se llega a necesitar.	5.23	2.74						
Considero que las cosas salen mejor cuando las hago yo.	5.32	2.64					.484	
Uno debería vivir su propia vida independientemente de los demás.	6.69	2.72						
Los hijos deberían sentirse honrados personalmente si sus padres recibieran un premio reconocido socialmente.	6.34	2.56						
Casi siempre me ocupo de mis propias cosas.	7.32	2.12						

Método de extracción: componentes Principales. Rotación: Varimax. 198 iteraciones.

Con éstas variables realizamos un factorial de segundo orden y encontramos que aquellas variables que agruparon los reactivos que hacían mención a actitudes individualistas conformaban ahora un factor, mientras que aquellos que se referían a actitudes colectivistas se aglomeraban en otro factor (Tabla V-26).

Recordando que las opciones de respuesta para ésta variable eran de 1 Totalmente en desacuerdo a 9 totalmente de acuerdo podemos observar que las medias de los factores obtenidos se encuentra poco lejos de la neutralidad con la excepción del componente *compañerismo* que se acerca un poco más al *totalmente de acuerdo*.

Tabla V- 25 Estructura factorial de segundo orden de la variable Individualismo - Colectivismo

Factor	% Varianza explicada	Solidaridad	Compañerismo	Abnegación	Individualidad	Competitividad	Independencia
	Medias	6.94	7.64	6.71	6.50	6.17	6.17
Colectivismo	35.378	.896	.789	.756			
Individualismo	34.405				.859	.848	.678

Rotación: Varimax. Convergió en 3 iteraciones.

Como se puede observar ésta escala en nuestra muestra logra explicar más del colectivismo que del individualismo, aunque en la matriz no rotada todos los componentes cargan en los dos factores con la característica de que los componentes pertenecientes al colectivismo cargan negativamente en el componente individualismo (Solidaridad -.551, Compañerismo -.344 y Abnegación -.360) pero no pasa lo mismo con los factores de individualismo al cargar en el componente colectivista.

Por otro lado al realizar el análisis de correlación entre estos componentes encontramos que todos los factores correlacionan de forma moderada, por lo menos la mayoría; sin embargo encontramos que la correlación entre los factores que pertenecen al colectivismo: *compañerismo*, *abnegación* y *solidaridad* mantienen una correlación sustentable, positiva y mucho más fuerte, entre ellos; por lo que aquellas personas que muestran actitudes positivas hacia la solidaridad también mostrarán actitudes positivas hacia el compañerismo y la abnegación aunque con ésta última la correlación sea un poco débil. Mientras que dentro del individualismo la única correlación fuerte que encontramos y que también es positiva la hallamos entre la competitividad y la individualidad lo cual significa que entre más competitivo sea una persona incrementará su individualidad. Por otro lado no encontramos correlación negativa alguna lo cual significaría que, como bien lo mencionó Triandis no son componentes opuestos y que las personas se mueven en este continuo, por ejemplo tenemos la correlación entre *individualidad* y *compañerismo* donde el primero ejemplifica los valores que enfatizan la autonomía personal y el segundo los valores que muestran la dependencia del individuo con su(s) grupo(s) (Tabla V- 27).

Tabla V- 26 Correlación entre los factores de "individualismo - colectivismo"

	Compañerismo	Abnegación	Individualidad	Competitividad	Independencia	Solidaridad
Compañerismo	1.000					
Abnegación	.475**	1.000				
Individualidad	.414**	.404**	1.000			
Competitividad	.362**	.358**	.731**	1.000		
Independencia	.351**	.217**	.451**	.356**	1.000	
Solidaridad	.650**	.558**	.338**	.260**	.227**	1.000

** p< 0.01 (prueba de dos colas). N=297

Antes de presentar los resultados obtenidos en la regresión, reportamos las correlaciones obtenidas entre los factores retenidos de nuestras variables latentes ideológicas y los que obtuvimos de nuestra variable orientación cultural.

Como se muestra en la siguiente tabla (V- 28) encontramos correlaciones sustentables entre un par de componentes ideológicos y un factor de orientación cultural. De forma negativa correlacionan la Abnegación y las creencias a favor de la religión, lo cual significaría que entre más creencias posee un sujeto favorables a la religión menos abnegado será y viceversa.

El conservadurismo religioso es el segundo componente que se correlaciona con la Abnegación presentándose en el mismo sentido negativo lo que nos lleva a decir que entre más conservador en el sentido religioso sea una persona menos abnegación mostrará.

Hay que recordar que la abnegación habla de aquellos reactivos que anteponen actividades, gustos, obligaciones, deseos de otros a los del propio individuo.

TABLA V- 27 CORRELACIÓN ENTRE LOS COMPONENTES DE LA ORIENTACIÓN CULTURAL Y LOS COMPONENTES DE LAS VARIABLES IDEOLÓGICAS

	Compañerismo	Abnegación	Individualidad	Competitividad	Independencia	Solidaridad
Menosprecio a las capacidades femeninas	.183**	-.092	-.052	-.011	.027	.050
Castigos	.025	-.259**	-.169**	-.170**	-.061	-.034
Poder institucional	.097	-.168**	-.072	-.107	.035	-.007
Obediencia	-.095	-.267**	-.195**	-.245**	-.150**	-.138*
Creencias a favor de la religión	-.111	-.333**	-.105	-.124*	-.001	-.070
Creencias en contra de la religión	.155**	.233**	.099	.071	.017	.074
Libertad sexual	.115*	.244**	.095	.125*	.054	.044
Libertad pragmática	-.143*	.048	-.003	-.005	-.019	-.100
Conservadurismo Racista	.162**	-.012	.049	.062	.043	.101
Conservadurismo Religioso	-.150**	-.309**	-.150**	-.163**	-.057	-.091
Etnocentrismo	.068	-.120*	-.056	-.048	-.038	.040

Eficiencia	-.044	-.140*	-.117*	-.153**	-.146*	-.016
El poder en los grupos	-.092	-.063	-.087	-.120*	-.042	-.040

** p< 0.01.//* p< 0.05 (dos colas)

Como podemos observar, las relaciones más altas aunque ya no moderadas, las encontramos entre el componente Abnegación y varios componentes ideológicos. Llama la atención que con los factores obtenidos de nuestra escala de Autoritarismo las relaciones sean negativas.

Así mismo encontramos que este factor perteneciente a nuestra variable Autoritarismo, correlaciona con todos los factores de individualismo – colectivismo de forma negativa, siendo una de las relaciones más altas con la Abnegación y la Competitividad.

Otro punto interesante lo encontramos entre las variables Compañerismo y aquellas variables que de alguna manera nos harían pensar en igualdad como: menosprecio a las capacidades femeninas, libertad sexual y conservadurismo racista con ellos la relación es positiva lo cual significaría por ejemplo, que entre más actitudes de compañerismo tenga una persona más actitudes positivas hacia la libertad sexual mantendrá.

Finalmente el cuarto factor de Autoritarismo: obediencia a la autoridad mantiene relación con todos los componentes de nuestra variable orientación cultural, aunque de forma negativa.

12 Influencia de la orientación cultural y la relación con la academia en la posición ideológica-política.

Para conocer de que forma interviene la orientación cultural en la posición ideológica política fue necesario distinguir dos grupos de la orientación cultural: el primero correspondiente a la orientación cultural colectivista y el segundo referente al individualismo.

Para ello retomamos los resultados del factorial de segundo orden realizado para la escala de Individualismo-Colectivismo (Ver Tabla V- 26).

A partir de las dos dimensiones reportadas en este factorial, se conformó el grupo de orientación cultural colectivista alto y bajo tomando en cuenta las medias más altas y bajas del éste factor, haciendo lo mismo para el individualismo. Así, entonces obtuvimos 4 grupos es decir, individualismo alto y bajo y colectivismo alto y bajo, cada uno de estos grupos a su vez están divididos de acuerdo a su ocupación (ver tabla V- 29).

Tabla V- 28 Grupos según la orientación cultural y ocupación.

		POBLACIÓN		TOTAL
		Académica	General	
Individualismo	Alto	11	24	35
	Bajo	54	67	121
Total		65	91	156
Colectivismo	Alto	26	48	74
	Bajo	41	33	74
Total		67	81	148

De esta tabla podemos rescatar lo siguiente: primero que hay más población que pertenece al individualismo que al colectivismo; segundo que en el componente de individualismo existe mucha más disparidad entre los grupos según su ocupación mientras que en el componente colectivista los totales son más o menos proporcionales.

Dentro del componente individualista encontramos que pocos sujetos con relación a la academia puntuaron con medias hacia un individualismo alto pasando a ser prácticamente el doble en lo referente a la población que reportó no tener relación alguna con la academia.

Mientras que en el individualismo bajo siguen siendo más las personas que pertenecen al grupo de ocupación general quienes reportan medias bajas en el individualismo.

Curiosamente el número de personas con medias altas en el colectivismo son mayoría en el grupo de población general, es decir, aquellas personas que no tienen vínculo alguno con la academia reportan medias altas sobre el colectivismo mientras que en las medias bajas del colectivismo el grupo mayoritario se encuentra en el grupo que tiene relación con la academia. Lo cual nos lleva a pensar que dentro de este grupo y en nuestra muestra hay más personas con menos actitudes que favorables hacia el colectivismo.

13 Estructura ideológica según las medias correlacionales diferenciadas por grupo.

En el análisis de correlaciones que se realizaron, primero de forma general y luego dividiendo la base por grupos: sexo, ocupación, grado de individualismo y colectivismo encontramos que los factores obtenidos de las variables ideológicas latentes que permanecen como guías en los resultados son los referentes al conservadurismo, la religiosidad y el etnocentrismo en la mayoría de los modelos. Así mismo, encontramos que las correlaciones más fuertes y positivas se encuentran entre éstas variables y dos de los factores obtenidos de la escala de "Autoritarismo".

Iniciaremos presentando las relaciones encontradas entre los factores ideológicos (ver tabla V-30). Como se puede observar encontramos que de forma general los componentes que principalmente conforman ésta estructura son los obtenidos de las escalas de conservadurismo, etnocentrismo y autoritarismo; aunque las correlaciones entre éstos y los demás componentes son moderadas.

Tabla V- 29 Estructura correlacional de la ideología

	AUT1	AUT2	AUT3	AUT4	REL1	REL2	LIB1	LIB2	CONS1	CONS2	ETN1	EFI1	DP1	AN1
Menosprecio	1.000													
Castigos	.320**	1.000												
Poder	.358**	.783**	1.000											
Obediencia	.275**	.366**	.378**	1.000										
Creencias +	.204**	.360**	.375**	.324**	1.000									
Creencias -	.062*	-.098*	-.080*	-.080*	-.526**	1.000								
L sexual	.104*	-.102*	-.076*	-.025*	-.263**	.390**	1.000							
L pragmática	-.121*	-.046*	-.180**	-.111*	-.129*	.192**	.388**	1.000						
C Racista	.341**	.322**	.467**	.245**	.243**	.062*	.149**	-.108*	1.000					
C Religioso	.171**	.377**	.395**	.330**	.629**	-.421**	-.288**	-.177**	.262**	1.000				
Etno	.341**	.443**	.474**	.305**	.311**	.020*	.053*	-.093*	.500**	.350**	1.000			
Eficiencia	.000*	.164*	.086*	.126*	.126*	.001*	-.021*	.120**	-.041*	.140*	.121*	1.000		
Poder gpos	-.053*	-.076*	-.089*	.048*	-.002*	.173*	.190**	.193**	-.040*	-.025*	.025*	.296**	1.000	
Nacionalismo	.387**	.344**	.423**	.317**	.216**	.155**	.122*	-.023*	.344**	.225**	.370**	.152**	.098*	1.000

** Significancia al 0.01 de 2-colas.// * Significancia al 0.05 de 2-colas.// a Listwise N=297

En la siguiente tabla (Tabla V- 31) presentamos las correlaciones alcanzadas entre los componentes obtenidos de las variables latentes ideológicas diferenciadas por sexo.

Los resultados muestran, para los varones, que el segundo factor de la escala de conservadurismo: **conservadurismo religioso** y el segundo factor de la escala de autoritarismo: **prácticas inflexibles de la autoridad en los castigos** son quienes guían principalmente la estructura ideológica en ellos, ya que estos componentes reportan mayor número de correlaciones sustentables con los otros factores.

Así mismo, se puede observar la permanencia de la relación positiva y fuerte entre **castigos y poder**, ambos componentes del autoritarismo; el aumento en la carga correlacional, fuerte y positiva entre el **conservadurismo religioso** y el componente de religiosidad **creencias religiosas positivas**. Además de que éste factor de conservadurismo mantiene una relación sustentable y negativa con el factor de **creencias religiosas negativas**.

Dicho grupo también reporta relaciones moderadas negativas entre **creencias religiosas positivas** y **creencias religiosas negativas**. Dicha relación era esperada, ya que es lógico que una persona que mantenga actitudes positivas hacia la religión difícilmente mostrará actitudes negativas hacia el mismo objeto.

Por otro lado, se tiene la relación entre el **conservadurismo racista** y el tercer factor de autoritarismo **obediencia hacia la autoridad**. Ésta relación nos recuerda dos características principales de la ideología conservadora y de derecha 1) su visión de que la sociedad sólo puede mantenerse por medio de la autoridad, y 2) las diferencias naturales enviadas o creadas por un ser supremo o divino. Así entonces tenemos que los varones de nuestra muestra una tendencia a que algo o alguien guíen la vida del ser humano.

Tabla V- 30 Estructura correlacional ideológica en varones

	AUT1	AUT2	AUT3	AUT4	REL1	REL2	LIB1	LIB2	CONS1	CONS2	ETN1	EFI1	DP1	AN1
Menosprecio	1.000													
Castigos	.420**	1.000												
Poder	.495**	.765**	1.000											
Obediencia	.231	.423**	.388**	1.000										
Creencias +	.276	.374**	.374**	.373**	1.000									
Creencias -	.034	-.121	-.071	-.156	-.555**	1.000								
L. sexual	.043	-.098	.066	-.051	-.255	.422**	1.000							
L. pragmática	-.071	-.079	-.084	-.089	-.187	.218	.369**	1.000						
C Racista	.394**	.319**	.518**	.147	.192	.093	.264	.014	1.000					
C Religioso	.239	.367**	.371**	.391**	.660**	-.397**	-.374**	-.216	.201	1.000				
Etnocentrismo	.377**	.486**	.485**	.208	.286	-.016	.048	-.061	.459**	.376**	1.000			
Eficiencia	-.054	.174	.119	.162	.095	.018	-.081	-.007	-.053	.168	.154	1.000		
Poder en los grupos	-.168	-.108	-.138	-.024	-.052	.134	.158	.178	-.068	-.080	-.015	.299	1.000	
Nacional	.401**	.355**	.465**	.220	.159	.153	.108	-.019	.295	.169	.297	.117	-.026	1.000

** Significancia al 0.01 de 2-colas.// * Significancia al 0.05 de 2-colas.// a Listwise N=152

La estructura ideológica de las mujeres parece estar guiada por los factores de **autoritarismo**, **conservadurismo** y **etnocentrismo** principalmente. Mayoritariamente se encuentran en su estructura relaciones moderadas, aquellas que llegan hasta .5, entre los factores de las variables latentes ideológicas.

En comparación con los varones, éste grupo mantiene tres relaciones entre las mismas variables: la relación fuerte y positiva entre **poder y castigos** ambos componentes de la escala de “autoritarismo”, relaciones positivas y moderadas entre **obediencia y poder**, **conservadurismo religioso** y **creencias positivas hacia la religión**, y entre **conservadurismo racista** y **etnocentrismo**. Y la relación lógica entre los componente de la escala de “religiosidad” negativa y sustentable (ver Tabla V-31).

Este grupo muestra más una necesidad de un mayor control en la vida social y cotidiana que los varones, así como una mayor búsqueda de diferenciación entre su grupo y los otros.

Tabla V- 31 Estructura correlacional ideológica en mujeres

	AUT1	AUT2	AUT3	AUT4	REL1	REL2	LIB1	LIB2	CONS1	CONS2	ETN1	EFI1	DP1	AN
Menosprecio	1.000													
Castigos	.314**	1.000												
Poder	.273**	.795**	1.000											
Obediencia	.317**	.367**	.418**	1.000										
Creencias +	.164**	.314**	.360**	.303**	1.000									
Creencias -	.014*	-.021*	-.050*	-.049*	-.507**	1.000								
L sexual	.184*	-.075*	-.210**	-.008*	-.254**	.355**	1.000							
L pragmática	-.188**	-.018*	-.269**	-.131*	-.079*	.182**	.419**	1.000						
C Racista	.337**	.331**	.426**	.362**	.305**	.054*	.025*	-.219**	1.000					
C Religioso	.149*	.354**	.397**	.303**	.585**	-.446**	-.175**	-.147*	.324**	1.000				
Etnocentrismo	.354**	.392**	.457**	.425**	.328**	.071*	.074*	-.115*	.540**	.315**	1.000			
Eficiencia	.104*	.150*	.029*	.121*	.174**	.036*	.050*	.272**	-.053*	.113*	.080*	1.000		
Poder en los grupos	.042*	-.017*	-.028*	.113*	.063*	.189**	.228**	.223**	.003*	.049*	.070*	.314**	1.000	
Nacionalismo	.335**	.378**	.409**	.426**	.295**	.121*	.142*	-.014*	.424**	.307**	.459**	.205**	.204**	1.000

** Significancia 0.01 (2-colas)./ *Significancia 0.05 (2-colas). / Listwise / N=142

Respecto a los grupos ocupacionales, tenemos la estructura ideológica con los participantes que respondieron tener alguna relación con la academia, no está por demás recordar que éste grupo estuvo conformado por alumnos universitarios, profesores del nivel medio y medio superior y administrativos universitarios y del nivel medio.

Una vez más encontramos que le *autoritarismo* y el *conservadurismo* rigen de forma principal su estructura ideológica; aunque el etnocentrismo y el nacionalismo están muy presentes en tanto su relación con el autoritarismo (ver Tabla V- 32).

Tabla V- 32 Estructura correlacional ideológica grupo relacionado con la academia

	AUT1	AUT2	AUT3	AUT4	REL1	REL2	LIB1	LIB2	CONS1	CONS2	ETN1	EF1	DP1	AN1
Menosprecio	1.000													
Castigos	.225**	1.000												
Poder	.404**	.800**	1.000											
Obediencia	.274**	.343**	.420**	1.000										
Creencias +	.214**	.323**	.378**	.247**	1.000									
Creencias -	.098*	-.032*	.094*	-.031*	-.507**	1.000								
L sexual	.176**	-.100*	-.058*	.066*	-.132*	.329**	1.000							
L pragmática	-.052*	.062*	-.095*	-.114*	-.069*	.097*	.393**	1.000						
C Racista	.429**	.324**	.524**	.229**	.254**	.181**	.194**	-.049*	1.000					
C Religioso	.137*	.313**	.388**	.355**	.624**	-.357**	-.168**	-.141*	.296**	1.000				
Etnocentrismo	.254**	.448**	.501**	.361**	.258**	.121**	.119*	-.040*	.521**	.326**	1.000			
Eficiencia	-.082*	.057*	.025*	.189**	.072*	.032*	-.001*	.047*	-.005*	.137*	.060*	1.000		
Poder grupos	-.003*	-.044*	-.005*	.095*	-.041*	.189**	.198**	.154*	.089*	.016*	.091*	.214**	1.000	
Nacionalismo	.379**	.310**	.490**	.325**	.264**	.227**	.189**	.003*	.460**	.298**	.446**	.151*	.257**	1.000

** Significancia 0.01 (2-colas)./* Significancia 0.05 (2-colas). / Listwise N=132

El segundo grupo ocupacional, como recordará el lector estuvo conformado por aquellas participantes que dijeron no tener relación alguna con la academia.

La estructura ideológico-política está guiada principalmente por el autoritarismo aunque con cargas correlacionales más bien moderadas como lo muestra la siguiente tabla (Tabla .

En este grupo también se mantiene la relación negativa y moderada entre los componentes de la variable religiosidad; así como la relación entre **conservadurismo religioso** y **creencias positivas hacia la religión** con las mismas características que la anterior.

Tabla V- 33 Estructura correlacional ideológica según la ocupación: sin relación con la academia

	AUT1	AUT2	AUT3	AUT_4	REL1	REL2	LIB1	LIB2	CONS1	CONS2	ETN1	EF1	DP1	AN1
Menosprecio	1.000													
Castigos	.400**	1.000												
Poder	.309**	.761**	1.000											
Obediencia	.268**	.362**	.326**	1.000										
Creencias +	.182**	.360**	.349**	.372**	1.000									
Creencias -	.039*	-.129*	-.226**	-.105*	-.533**	1.000								
L sexual	.064*	-.050*	-.051*	-.062*	-.341**	.430**	1.000							
L pragmática	-.187*	-.128*	-.249**	-.093*	-.172**	.287**	.376**	1.000						
C Racista	.265**	.302**	.414**	.242*	.216**	-.021*	.152**	-.151	1.000					
C Religioso	.192**	.410**	.384**	.295**	.623**	-.471**	-.360**	-.200	.224	1.000				
Etnocentrismo	.419**	.434**	.445**	.249**	.351**	-.070*	.018*	-.139	.481	.364	1.000			
Eficiencia	.061*	.242**	.128*	.081*	.167**	-.022*	-.032*	.185	-.067	.142	.166	1.000		
Poder grupos	-.091*	-.086*	-.145*	.022*	.046*	.152**	.173**	.225	-.123	-.047	-.023	.352	1.000	
Nacionalismo	.390**	.363**	.361**	.302**	.162**	.104*	.095*	-.038	.253	.158	.302	.153	-.016	1.000

** Significancia 0.01 (2-colas)./ * Significancia 0.05 (2-colas)./ Listwise N=165

Otra variable de interés fue la orientación cultural donde encontramos las variables individualismo - colectivismo. Dadas las características de éstas variables y de las variables ideológicas esperamos encontrar relaciones entre aquellos componentes del conservadurismo, el etnocentrismo y el nacionalismo cuando se trate de personas con rasgos individualistas.

Como nos muestra la siguiente tabla (Tabla V- 34) los factores de conservadurismo y etnocentrismo una vez más son las guías de la estructura ideológica pero ahora con las personas que muestran un rasgo individualista bajo; las correlaciones de los componentes obtenidos en cada una de éstas escalas con los componentes de otras escalas se ven incrementadas en el puntaje; es decir, en los análisis anteriores encontramos por ejemplo para el segundo *grupo ocupacional* que el **conservadurismo religioso** correlaciona con el componente de **poder** del autoritarismo con un puntaje de .384; mientras que en éste grupo la carga incrementa alcanzando un .566; así podríamos mencionar muchas pero una lectura más ágil la tendrá el lector si mira la siguiente tabla.

Hay que recordar que éstas variables hablan de valores dentro de la diversidad cultural, el grupo individualista mostrará una tendencia al control y logro individual. Las personas que muestren un rasgo individualista bajo entonces, reportarán actitudes medias o debajo de la media referente a éstas características.

Los resultados son recurrentes con la teoría en tanto que, relaciones con cargas más altas se encuentran entre los componentes que se refieren más al individualismo.

Tabla V- 34 Estructura correlacional ideológica para personas con rasgo bajo de individualismo

	AU1	AUT2	AUT3	AUT4	REL1	REL2	LIB1	LIB2	CONS1	CONS2	ET1	EF1	DP1	AN1
Menosprecio	1.000													
Castigos	.309**	1.000												
Poder	.278**	.835**	1.000											
Obediencia	.276**	.423**	.563**	1.000										
Creencias +	.174**	.328*	.403**	.432**	1.000									
Creencias -	.067*	-.279**	-.256**	-.196**	-.648**	1.000								
L sexual	.005*	-.138*	-.172**	-.165**	-.310**	.387**	1.000							
L pragmática	-.177**	-.132*	-.325**	-.191**	-.184**	.216**	.599**	1.000						
C Racista	.245**	.437**	.645**	.509**	.434**	-.251**	-.022*	-.196**	1.000					
C Religioso	.323**	.434**	.566**	.580**	.632**	-.396**	-.249**	-.218**	.477**	1.000				
Etnocentrismo	.485**	.509**	.527**	.505**	.424**	-.112*	.078*	-.119*	.505**	.463**	1.000			
Eficiencia	.042*	.089*	.142*	.234**	.129*	.081*	.140*	.116*	.100*	.197**	.202**	1.000		
Poder grupos	-.020*	-.316**	-.273**	.017*	-.074*	.211**	.417**	.424**	-.032*	.015*	.082*	.269**	1.000	
Nacionalismo	.628**	.355**	.425**	.403**	.228**	-.007*	-.057*	-.062*	.303**	.569**	.370**	.152**	.022*	1.000

** Nivel de significancia 0.01 (2-colas)./ * Nivel de significancia 0.05 level (2- colas)./ Listwise N=74

El grupo conformado por las personas que puntaron un alto individualismo en realidad no muestra una estructura que guía su ideología.

Sin embargo se mantienen las relaciones entre los componentes de **religiosidad, conservadurismo religioso y creencias positivas hacia la religión, conservadurismo racista y etnocentrismo; y poder y castigos**. Aunque como ya dijimos, no hay un conjunto de componentes que se muestren como guía ideológico-política, persisten las relaciones principales y fuertes que caracterizan la ideología conservadora y de derecha (ver Tabla V-35).

Tabla V- 35 Estructura correlacional ideológica con el grupo de rasgo alto en individualismo

	AUT1	AUT2	AUT3	AUT4	REL1	REL2	LIB1	LIB2	CONS1	CONS2	ET1	EF1	DP1	AN1
Menosprecio	1.000													
Castigos	.229**	1.000												
Poder	.207**	.707**	1.000											
Obediencia	.250**	.159**	.140*	1.000										
Creencias +	.179**	.202**	.227**	.199**	1.000									
Creencias -	-.051*	-.142*	-.217**	-.051*	-.552**	1.000								
L sexual	.063*	-.016*	-.154*	.104*	-.462**	.433**	1.000							
L pragmática	.023*	-.007*	-.129*	-.055*	-.203**	.193**	.446**	1.000						
C Racista	.123*	.258**	.297**	.094*	.169**	-.033*	-.002*	-.024*	1.000					
C Religioso	.125*	.271**	.318**	.190**	.558**	-.484**	-.382**	-.248**	.257**	1.000				
Etnocentrismo	.306**	.213**	.239**	.160**	.132*	-.044*	-.052*	-.112*	.570**	.270**	1.000			
Eficiencia	.036*	-.105*	-.105*	-.082*	-.148*	.131*	.073*	.139*	-.123*	-.192**	-.012*	1.000		
Poder gpos	-.153*	-.138*	-.046*	.085*	-.080*	.300**	.138*	-.117*	-.025*	-.100*	.005*	.348**	1.000	
Nacionalismo	.079*	.231**	.203**	.070*	.039*	.120*	.019*	-.018*	.228**	.047*	.185*	.279**	.072*	1.000

Nivel de significancia 0.05 (2-colas)./** Nivel de significancia 0.01(2-colas)./ Listwise N=74

Para el grupo con rasgo colectivista bajo no se encuentra de forma clara una estructura sin embargo, parece ser que nuevamente son los factores de la variable latente ideológica “autoritarismo” quien lleva la batuta aunque las relaciones entre los componentes sean en su mayoría moderadas.

Como muestra de que son personas que manifiestan actitudes más bien desfavorables hacia ésta variable tenemos la relación entre **nacionalismo** y **el menosprecio a las capacidades femeninas**; ésta relación nos recuerda que las diferencias aquí percibidas podrían ser más de tipo funcional a diferencia de los grupos individualistas y que dicha relación podría estar ejemplificando el cuadrante vertical del colectivismo; es decir que aún y cuando los participantes consideren compartir creencias, valores y actitudes con la nación como grupo mayoritario al mismo tiempo consideran que hay diferencias dentro del mismo grupo y aluden a una jerarquización del mismo, buscando autonomía personal .

La relación existente entre poder y castigos ambos componentes del autoritarismo, aparece nuevamente con carga positiva y fuerte.

Por primera vez aparece una relación sustentable con un componente de la variable ideológica “liberalismo”. El componente **creencias negativas hacia la religión** se relaciona de forma positiva y sustentable con el **liberalismo sexual**, el **poder** y el **etnocentrismo**, **conservadurismo religioso** y **creencias positivas hacia la religión**; y **etnocentrismo** y **conservadurismo racista** (ver Tabla V- 36).

Tabla V- 36 Estructura correlacional ideológica grupo con rasgo bajo en colectivismo

	AUT1	AUT2	AUT3	AUT4	REL1	REL2	LIB1	LIB2	CONS1	CONS2	ET1	EF1	DP1	AN1
Menosprecio	1.000													
Castigos	.299**	1.000												
Poder	.490**	.779**	1.000											
Obediencia	.344**	.255**	.412**	1.000										
Creencias +	.282**	.356**	.439**	.259**	1.000									
Creencias -	.177**	-.202**	-.075*	.055	-.374**	1.000								
L sexual	.170**	-.040*	-.017*	-.024*	-.223**	.515**	1.000							
L pragmática	-.302**	-.111*	-.337**	-.341**	-.275**	.293**	.363**	1.000						
C Racista	.327**	.416**	.554**	.269**	.351**	.016*	.129*	-.148*	1.000					
C Religioso	.121*	.382**	.435**	.277**	.549**	-.112*	-.342**	-.252**	.299**	1.000				
Etnocentrismo	.358**	.443**	.564**	.307**	.282**	.116*	.215**	-.078*	.545**	.297**	1.000			
Eficiencia	-.106*	-.170**	-.119*	-.023*	-.134*	.212**	.226**	.093*	-.153*	-.054*	-.035*	1.000		
Poder grupos	-.121*	-.347**	-.280**	-.071*	-.383**	.223**	.379**	.280**	-.228**	-.229**	-.172**	.381	1.000	
Nacionalismo	.662**	.255**	.444**	.362**	.196**	.259**	.169**	-.228**	.255**	.231**	.321**	.007*	-.036*	1.000

Nivel de significancia 0.05 (2-colas)/** Nivel de significancia 0.01(2-colas)/ Listwise N=74

El grupo de participantes con rasgo alto de colectivismo, presenta que son las creencias positivas hacia la religión aunado principalmente con el etnocentrismo y el conservadurismo religioso quienes guían su estructura ideológica-política.

En este grupo se vuelve a presentar la relación negativa entre los componentes de la escala de “religiosidad”; mientras que se reporta una relación negativa y sustentable entre las **creencias negativas hacia la religión y el conservadurismo religioso** (ver Tabla V- 37).

Tabla V- 37 Estructura correlacional ideológica grupo con rasgo alto en colectivismo

	AUT1	AUT2	AUT3	AUT4	REL1	REL2	LIB1	LIB2	CONS1	CONS2	ET1	EF1	DP1	AN1
Menosprecio	1.000													
Castigos	.279**	1.000												
Poder	.231**	.765**	1.000											
Obediencia	.215**	.330**	.246**	1.000										
Creencias +	.208**	.403**	.437**	.481**	1.000									
Creencias -	.032*	-.095*	-.141*	-.223**	-.605**	1.000								
L sexual	.228**	.032*	.046*	-.189**	-.133*	.247**	1.000							
L pragmática	-.196**	-.056*	-.188**	-.119*	-.344**	.227**	.249**	1.000						
C Racista	.260**	.299**	.379**	.201**	.313**	-.034*	.200**	-.141**	1.000					
C Religioso	.211**	.389**	.367**	.242**	.644**	-.505**	-.115*	-.244**	.274**	1.000				
Etnocentrismo	.396**	.450**	.487**	.300**	.319**	.100*	.068*	-.077*	.542**	.406**	1.000			
Eficiencia	-.071*	.068*	-.022*	-.048*	.138*	.017*	-.132*	.154*	.016*	.229*	.194**	1.000		
Poder grupos	-.092*	.060*	.048*	.073*	.119*	.226**	.070*	.101*	.053*	.074*	.122*	.393**	1.000	
Nacionalismo	.363**	.255**	.392**	.209**	.165**	.218**	.263**	.055*	.370**	.212**	.387**	.172**	.152*	1.000

Nivel de significancia 0.05 (2-colas)./** Nivel de significancia 0.01(2-colas)./ Listwise N=74

VI DISCUSIÓN

Con los resultados obtenidos en la presente investigación encontramos que medir la ideología como un conglomerado de actitudes es una aproximación que da cuenta de que en la ideología no solo es posible encontrar en algunos casos, una lógica donde A conduzca a B sino que además subyace a ésta una lógica contradictoria.

Esto se puede deber a que las personas pueden moverse desde el grupo es decir, como perteneciente a éste exteriorizando hacia los exogrupos la forma en que comprenden el mundo; o hacia el grupo como elementos pertenecientes a un grupo pero con diferencias en su visión y explicación del mundo llegando a expresar actitudes diferentes en varios grupos y así actuar apropiadamente de acuerdo a los diferentes contextos sociales.

Parece ser, a partir de los resultados arrojados por los análisis correlaciones realizados, que la ideología dominante en la muestra es de tipo conservador. Las relaciones entre nuestras variables latentes ideológicas: Autoritarismo, Conservadurismo, Liberalismo, Religiosidad, Etnocentrismo, Orientación Cultural, Nacionalismo y Distribución de Poder, nos sustentan al apoyar los resultados expuestos por la Encuesta Mundial de Valores mexicana (EMVm) acerca de que la sociedad, por lo menos en las últimas décadas del siglo pasado, se mostró mayoritariamente más conservadora y por ende menos liberal. Sin embargo, si recordamos nuestra definición de ideología que hace referencia a un conglomerado de actitudes hacia distintos objetos sociales es difícil apoyar de forma total lo expuesto en la EMVm ya que, en éste sentido entonces habría

objetos que podrían pertenecer a más de un juicio del pensamiento humano además de que cada uno de ellos activarían alguno de los componentes de la actitud los cuales automáticamente nos mostrarían su manifestación en grados en cualquiera de las corrientes ideológicas.

Lo anterior podría explicarse a partir de:

* la distancia social que mantengan los sujetos primero, con el receptor, es decir aquella persona que escuchara la actitud que le despierta el objeto social al sujeto y segundo por el tema desde el cual se pretenda percibir la postura ideológica.

Ya que, como dice Moreno (1999) existe una “configuración de orientaciones ideológicas que están estrechamente vinculadas con las preferencias de los ciudadanos”.

Dichos temas confluyen de forma abstracta activando actitudes y resumiendo ideologías.

Además de éstas posibles razones del por qué el que se muestren más actitudes de una ideología no significa que por ende se verán disminuidas las actitudes positivas de otra ideología, como si estuviésemos hablando de contrapartes. Hay que recordar que México se encuentra en un proceso de democratización, lo cual invita a un reajuste abstracto de las posiciones políticas, las corrientes ideológicas que se enmarcan en cada posición así como los temas en las que éstas últimas trabajan.

Por ejemplo, el perfil en el cual los ciudadanos mexicanos encuadraban los partidos políticos o la mera evaluación que hacían de ellos antes de las elecciones de 2 de julio de 2000 así como la auto ubicación de sus partidarios se ha visto modificada por éste proceso de democratización.

Así entonces, la ideología sirve como referente para el individuo en el momento en el que éste evalúa y toma decisiones sobre temas públicos y privados.

¿Por qué decir que nuestra muestra es mucho más conservadora?

Primero tendremos que retomar algunos de los datos sociodemográficos para justificar dicha lectura.

Entonces, hay que recordar que el conservadurismo se ha caracterizado por su estrecho vínculo que mantiene con las cuestiones religiosas. Stoetzel (Ramos; 1986) ha encontrado que hay dos actitudes principalmente asociadas las políticas y las religiosas.

El conservadurismo cree en un orden y una jerarquización natural y de voluntad divina (Scruton, 1980; en Ramos, 1986). A éste respecto podemos decir, que la muestra se colocó de forma general en una posición neutral pero a diferencia de lo que se ha encontrado en otros estudios es el sexo masculino quien se considera, a nivel de frecuencias, mayoritariamente más creyentes que las mujeres y que estas son menos en el grupo que se considera nada creyente.

Esto es un dato interesante porque los varones quienes están más vinculados con la vida política de la sociedad, en el sentido más estricto de la palabra y que son los varones los que a menudo dictan y generan leyes.

Por otro lado, cabe destacar el hecho de que si las personas tienen algún vínculo con la academia modifican su posición en tanto que tan creyentes se consideran siendo las diferencias mucho más marcadas en los varones que en las mujeres.

Según Stoetzel (Ramos; 1986) el crecimiento o decrecimiento de respuestas actitudinales positivas hacia la importancia atribuida a Dios o a alguna divinidad influye en el grado conservador de las personas así como en su posición política.

Aunque la muestra en el primer componente de la escala de religiosidad "creencias a favor de la religión" evita tomar una posición clara ($M=3.16$) es decir se ubica en la neutralidad al igual que su componente contrario ($M=3.61$) está más cercano a la opción de acuerdo; esto implica que la percepción que mantienen las personas sobre si mismas en tanto su religiosidad se manifiesta en sus actitudes encontrando un mayor acuerdo en las creencias positivas e inclinándose por la oposición en las creencias negativas.

Por otro lado, encontramos que son las mujeres quienes se muestran más renuentes a mostrar actitudes negativas hacia la religión ($M=3.75$).

Hallamos de igual forma que las personas que reportaron tener algún vínculo con la academia presentan actitudes distintas hacia las creencias

religiosas en comparación con aquellos que no representan dicha característica. Aunque el grupo relacionado con la academia ubica sus respuestas en neutral, es el grupo de los estudiantes quienes optan más por no tomar una posición, lo cual podría deberse a la inserción de estos en la vida universitaria y las creencias que se encuentran implícitas en ésta esfera social. Si la ideología permite la formación, cohesión o adherencia a un grupo es claro que algunos universitarios opten por no tomar posición en éste tema tan polémico dentro de la vida universitaria evitando así la exclusión.

Como se puede observar, hasta aquí hay una lógica complementaria y coherente entre las variables sociodemográficas de los participantes y los resultados de la variable latente ideológica: religiosidad; aunado a esto tenemos que las relaciones entre los componentes de religiosidad son negativos, lo cual indica que al incrementar las actitudes positivas hacia la religión decrecerán las actitudes negativas hacia la misma.

Ramos (1986) propone concebir el conservadurismo como un factor que se detecta a través de una amplia matriz de correlaciones entre distintas actitudes por lo cual habremos de ver como correlaciona la religiosidad con el conservadurismo.

Las relaciones entre los componentes de éstas variables latentes ideológicas: religiosidad y conservadurismo, en su mayoría son positivas excepto entre las creencias negativas hacia la religión y el conservadurismo religioso lo cual es lógico ya que una persona que muestre actitudes positivas hacia el conservadurismo religioso difícilmente manifestara creencias negativas hacia la religión.

El lector aquí se preguntará por qué sería difícil que aparecieran entre estas ideologías actitudes opuestas, si anteriormente se había dicho que en las ideologías hay una lógica contradictoria; y la explicación es ésta: si el conservadurismo al igual que la ideología como un ente más general se puede medir a través de las actitudes hacia diferentes objetos sociales entonces en la relación entre estas variables ideológicas el objeto social es la religión por ello decimos que sería difícil ya que aunque son ideologías distintas ambas se están midiendo a partir de un mismo tema no obstante el conservadurismo se puede medir a partir de otro tema social.

Por otra parte, pero en el mismo tenor, Wilson (1973; en Ramos; 1986) considera que otra actitud que nos muestra rasgos colectivos conservadores es la *intransigencia al castigar con rigor*.

Dicha intransigencia de la que habla Wilson podría ser entendida como autoritarismo aunque ésta mera característica no agote el tema como tal. Hay que recordar que el autoritarismo es una ideología del orden y anti-igualitaria, donde hay jerarquías consideradas naturales y sancionadas por una voluntad divina.

Uno de los campos que propone Bobbio (1991) para analizar ésta ideología es la personalidad autoritaria. Donde están presentes la obediencia a figuras que detentan autoridad, la represión, la disciplina, el menosprecio a los que son distintos de nosotros; entre otros. Nuestra escala (ver Anexos) en ésta última característica de la personalidad autoritaria tiene reactivos que sólo hacen referencia a la mujer. La muestra en referencia a los castigos se ubico en una posición neutral pero más inclinada al acuerdo. Dicha actitud hacia los castigos

podría estar influida por el grado de inseguridad que de forma general se sufre en el país y de manera particular en el Distrito Federal.

Otro de los campos propuestos por Bobbio (1991) es desde la ideología política, que se refiere principalmente a la obediencia al que tiene el poder, y al poder designado a uno. A este respecto la muestra se colocó en una posición neutral. Aunque una vez más, los participantes evitan tomar una posición concreta en general muestran una actitud más hacia el acuerdo. Esto podría estar en función, además del grado de inseguridad, a la gran incertidumbre respecto al del comportamiento de los actores de la esfera política.

El componente de creencias positivas hacia la religión mantiene relaciones sustentables con 3 de los componentes de nuestra variable latente ideológica "autoritarismo", igual que la escala de conservadurismo. Estas relaciones consistentes nos dan pauta para continuar la afirmación de que nuestra muestra reporta más actitudes conservadoras; y para continuar con ésta afirmación válganos ver el comportamiento de la muestra en dos variables más: el etnocentrismo que es la intolerancia hacia otros grupos y que según Ramos (1986) una persona conservadora también mostraría actitudes positivas hacia éste; y el nacionalismo.

Wilson (Ramos; 1986) menciona retomando a Adorno que las actitudes etnocéntricas son típicas del conservadurismo.

Aquí se reportó, como recordará el lector, que las personas que se consideran bastante creyentes colocan su respuesta actitudinal etnocéntrica cercana al acuerdo, lo cual nos indica que existe una correspondencia entre la

religiosidad autopercebida por los participantes y las actitudes intolerantes hacia los grupos étnicos y culturales así como aquellas que muestran desconfianza, odio y miedo a los que son diferentes.

Esta escala en el análisis correlaciona general, mantiene relaciones sustentables con los otros componentes obtenidos de las variables latentes ideológicas que se muestran como características del conservadurismo: autoritarismo, actitudes positivas hacia la religiosidad y ambos componentes de la escala de conservadurismo.

Finalmente tenemos la escala referente al nacionalismo donde el grado de religiosidad mueve las respuestas actitudinales.

Las personas que se consideraron poco o nada religiosas están en desacuerdo con afirmaciones como “es mejor trabajar con extranjeros que con mexicanos porque ellos tienen mejores ideas”, mientras aquellos que reportan un grado de religiosidad alto colocan sus respuestas neutrales evitando tomar una posición. La escala reporta relaciones con *autoritarismo*, *conservadurismo racista* y *etnocentrismo*.

Hasta aquí podemos vislumbrar la cultura política mexicana que está más allá, como se mencionó al inicio de esta investigación, de lo formalmente político; pues se aprecia en éste análisis de ámbitos tan diferentes y complementarios a la vez, los modos en cómo se debería ejercer el poder, las formas de pensarlo y justificarlo, ya sea percibido tal poder como el manifestado y creado por los hombres y para los hombres o un poder *Divino*.

Ahora veamos si se cumplen los objetivos específicos de ésta investigación, ya que el objetivo principal era conocer la conformación ideológica – estructural que se mantenía intrínseca en la muestra.

Los objetivos específicos, en general, hacían referencia en si variables sociodemográficas influían de alguna manera la estructura ideológica de los participantes.

Primero, hay que decir que la ideología predominante sigue siendo el conservadurismo aunque se ven modificadas el número y el grado de correlación entre los componentes de las variables latentes.

Por sexo, las mujeres incrementan el número de correlaciones, todas positivas, entre el conservadurismo, el etnocentrismo y el nacionalismo. Es decir, enunciados como: “demasiadas personas hoy están viviendo de una manera inmoral, debemos regresar a los principios éticos”, “los indígenas son una raza inferior” (por parte de la escala de conservadurismo); “se debe negar a los extranjeros abrir empresas en nuestro país” (etnocentrismo) y “la forma de resolver problemas que tienen en otros países debe ser ejemplo para los mexicanos” parece ser son las actitudes hacia éste tipo de cuestiones más de grupo de pertenencia los que guían su ideología. Mientras en los varones incrementan las relaciones entre autoritarismo y el componente de conservadurismo religioso principalmente. Como se puede observar dichas relaciones tanto en hombres como en mujeres también aparecen al hacer el análisis de correlación a la muestra en general lo cual implica que

independientemente de que se divida ésta, la estructura base es el conservadurismo acentuando de alguna manera la religiosidad o el autoritarismo.

Parece ser, por otro lado que el ambiente en el cual se muevan las personas influye de igual forma para los componentes que sobresalen, manteniéndose la línea conservadora. Esto porque el grupo de los “académicos” (conformado por estudiantes, profesores y administrativos de universidades) incrementan las relaciones de los componentes del autoritarismo con nacionalismo y con el conservadurismo religioso.

En los principios fundamentales del conservadurismo propuestos por Ramos (1986) se resalta la identificación del grupo al que pertenece el individuo que es la sociedad en su conjunto con la autoridad, aunado a ello podemos ligar los valores que están intrínsecos en la orientación cultural; valores que según Triandis (1994) sirven a las personas como guías hacia metas que se deben alcanzar, ofreciendo estándares que pueden ser usados para evaluar la conducta propia como la de los demás. Tomando ello en cuenta, que los altos colectivistas o los bajos individualistas reportarán relaciones altas y positivas entre los componentes de las variables ideológicas latentes que se refieran sobre todo al bien común sin importar los medios por los cuales se obtenga éste. Lo anterior es visible en los resultados obtenidos en ésta investigación. Las personas que reportaron un bajo grado de individualismo incrementa de forma considerable las relaciones que hay entre el componente *poder* de la variable latente *autoritarismo* con *obediencia*, *conservadurismo racista*, *conservadurismo religioso*, *etnocentrismo*.

Los sujetos que reportan un alto grado de individualismo no muestran alguna estructura ideológica fuerte. Lo más sobresaliente en ellos son las relaciones que se dan entre el conservadurismo religioso y la escala de religiosidad y el liberalismo sexual. Interesante ya que éste último enfatiza el bienestar en la esfera privada, íntima y por ende individual.

Por último las relaciones encontradas en los sujetos colectivistas mantienen las relaciones que muestran una estructura ideológica predominantemente conservadora, sin destacar alguna relación.

Con los resultados obtenidos hasta aquí podríamos decir que la muestra dado que es mayoritariamente conservadora se ubica dentro de la derecha política.

De forma breve diremos que al realizar un análisis de regresión en donde la variable posición política era la dependiente y los componentes de las variables latentes ideológicas las independientes, encontramos que el nacionalismo, el grado de religiosidad y el etnocentrismo son las variables que predicen o explican mejor la posición política de las personas. Esto implica que la religiosidad como se ha dicho a través de los tiempos tiene un vínculo estrecho con la política, que en este caso particular, está restringido al mero ámbito político ubicado éste por la posición política.

Estudiar la ideología es entrar en un campo muy resbaladizo empezando por las concepciones que se tienen del término, continuando con que este cambia no sólo a partir de quien lo estudia sino desde el tiempo y espacio desde el cual uno se acerca a su análisis.

ANEXOS

El presente cuestionario tiene como finalidad conocer la posición ideológica de las personas en la política.

Instrucciones: lea cuidadosamente cada una de las siguientes afirmaciones y marque con una "X" la opción que corresponda con su respuesta. No hay respuestas correctas o incorrectas sólo nos interesa su opinión sincera. Este cuestionario es anónimo, confidencial y con fines de investigación.

Ejemplo: Las personas que compran libros deben pagar un impuesto extra.

Totalmente de acuerdo (TA)	De acuerdo (A)	Neutral (N)	Desacuerdo (D)	Totalmente en desacuerdo (TD)
----------------------------	----------------	-------------	----------------	-------------------------------

En el ejemplo la respuesta marcada indica que se está en una posición neutral, es decir no se está de acuerdo pero tampoco en desacuerdo.

1. En cualquier sociedad es mejor que las mujeres tengan menos libertades que los hombres.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
2. Para realizar eficazmente un trabajo es esencial obedecer a nuestros superiores.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
3. Los criminales sexuales deben ser castigados corporalmente en público.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
4. Se debería enseñar a los niños a ser más obedientes y a tenerle más respeto a la autoridad en las escuelas públicas.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
5. En general, las mujeres son menos eficientes que los hombres.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
6. En cualquier sociedad se justifica el uso de la fuerza si quien la ejerce es la autoridad.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
7. Excepto los tres partidos políticos más importantes, los demás deben desaparecer porque sólo sirven para confundir a la gente.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
8. Ver a los indígenas en la ciudad es incomodo, porque sus costumbres nunca serán las de nosotros.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
9. Nuestro próximo presidente debe tener el poder total para que el país mejore.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
10. Las mujeres tienen más habilidades para las tareas del hogar y por lo tanto su deber es estar ahí y no el mundo de los negocios.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
11. La instrucción militar debería formar parte del programa educativo en las primarias.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
12. Los indígenas en general no tienen capacidad para llevar a cabo responsabilidades importantes.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
13. Los presidentes que han mejorado la situación del país han sido aquellos que ejercen su autoridad sin disimulo.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
14. Para disminuir la violencia en la ciudad es necesario tener cuerpos policíacos con mano dura.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
15. El trabajo manual y artesanal es apto para la mentalidad y habilidad de los indígenas.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
16. Si nuestras autoridades se apegaran estrictamente a la ley deberíamos obedecerlas en todo.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
17. Las personas que hablan de poner a los indígenas al mismo nivel de nosotros son principalmente agitadores que intentan generar conflictos.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
18. Sólo deberían votar aquellas personas que tienen poder económico alto	(TA) (A) (N) (D) (TD)
19. Para que los indígenas no sean explotados deben permanecer en	(TA) (A) (N) (D) (TD)

comunidades aisladas del mundo capitalista.	
20. Muchos impuestos son desperdiciados en educar a personas que no vale la pena que se les eduque.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
21. El patriotismo es más importante que las convicciones intelectuales.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
22. Las costumbres religiosas no sirven para nada.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
23. Es mejor trabajar con extranjeros que con mexicanos porque ellos tienen mejores ideas.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
24. La iglesia sólo atrae al inmaduro, al inseguro y a las personas no críticas.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
25. Uno de los principales valores de la educación laica es que da libertad al niño de expresar sus impulsos y deseos naturales.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
26. Demasiadas personas hoy están viviendo de una manera inmoral, debemos regresar a los principios éticos.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
27. La iglesia moderna, con sus reglas e hipocresías, no atrae a las personas profundamente religiosas.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
28. Se debe negar a los extranjeros abrir empresas en nuestro país.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
29. El ejército mexicano es uno de los más deficientes en el mundo.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
30. Para que México mejore es necesario que incorporemos a personas de todas las razas.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
31. Tener gente de otro país en puestos claves de la sociedad es mejor que contratar a mexicanos.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
32. La mejor garantía para la seguridad nacional es tener el ejército más potente que se pueda.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
33. Nuestra cultura es tan atrasada que tenemos que contratar a extranjeros si pretendemos mejorar.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
34. Los indígenas deben ser dueños de la tierra que trabajan.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
35. La forma de resolver problemas que tienen en otros países debe ser ejemplo por los mexicanos.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
36. La flojera y la corrupción son propios de toda la cultura mexicana.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
37. Es necesario legalizar la pena de muerte.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
38. Los indígenas son una raza inferior.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
39. Es necesario el uso y venta libre de la pornografía.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
40. El aborto debe ser legal en cualquier caso.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
41. Es necesario que la iglesia recupere su autoridad sobre la sociedad.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
42. Los obreros deben ser dueños del lugar donde trabajan.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
43. Los porros son adolescentes que no saben lo que hacen.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
44. El mundo funciona mejor si se hace una separación racial.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
45. Es necesario que el gobierno sea el único con la facultad para decir qué se publica en los medios informativos.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
46. Creo en que existe un Dios que es todo poderoso.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
47. Debe evitarse la inmigración extranjera en nuestro país.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
48. Debería aprobarse el derecho de los homosexuales a casarse y a la adopción.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
49. La Biblia es la palabra de Dios y todo lo que ahí dice es verdad.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
50. Debería prohibirse que cualquier adolescente conduzca.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
51. Es necesario legalizar la eutanasia (muerte provocada por un médico a enfermos terminales).	(TA) (A) (N) (D) (TD)
52. Se debe obligar a la gente a donar sus órganos cuando fallezcan.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
53. Creo en los milagros enunciados en la Biblia, ya que ocurrieron por un poder supremo al de las leyes de la naturaleza.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
54. Como todos los seres humanos somos iguales sin importar el credo, raza, religión y/o las preferencias sexuales yo apoyaría a un familiar cercano a que	(TA) (A) (N) (D) (TD)

se casara con alguien que sea distinto a nosotros.	
55. Si tuviera que elegir entre libertad e igualdad, elegiría la libertad porque es un valor supremo	(TA) (A) (N) (D) (TD)
56. El destino de cada persona es creado por ella misma.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
57. Lo que menos necesitamos los mexicanos es una autoridad que tenga todo el poder para decirnos que hacer o cómo hacerlo.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
58. Creo en el valor de la humanidad pero no en un Dios o en un Ser Supremo.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
59. Los beneficios del divorcio deben favorecer siempre a las mujeres.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
60. La Biblia fue escrita por hombres que vivieron hace mucho tiempo y hoy en día tiene un mínimo valor.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
61. Es necesario aplicar la pena de muerte a los violadores, ya que ellos no dejarán sus prácticas.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
62. Creo posible que un individuo pueda desarrollar una vida religiosa recta, si se aparta de la iglesia institucional.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
63. Ningún grupo social en el país tiene suficiente poder para manejar realmente el gobierno.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
64. Yo rezo principalmente en tiempos de tensión y/o necesidad, pero no mucho.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
65. Resulta ingenuo creer que la gente como uno puede realmente influir en el gobierno.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
66. Las mujeres deben tener total decisión sobre su cuerpo.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
67. Las almas de los seres humanos continúan existiendo después de la muerte.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
68. La mejor manera de pasar un domingo es asistiendo a la iglesia, en lugar de salir de paseo.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
69. Los dueños de grandes empresas, los altos oficiales del ejército así como algunos senadores y diputados son los únicos que toman las decisiones importantes en el país.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
70. La sociedad estaría mejor si hubiera mayor influencia de la religión en la vida diaria.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
71. Rezar es una actividad regular en mi vida diaria	(TA) (A) (N) (D) (TD)
72. Todos los grupos sociales están presentes en las decisiones importantes acerca de la política nacional.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
73. Todos los niños deberían recibir instrucción religiosa.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
74. Las cosas en México van en la dirección que los grandes hombres de negocios quieren que vayan pues son los únicos que manejan el país.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
75. Yo no rezo aún en situaciones muy difíciles.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
76. No creo que quienes ocupan cargos públicos se preocupen de lo que piensa la gente como yo.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
77. Votar es la única forma que la gente como yo tiene para expresar cómo debe conducirse el gobierno.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
78. A veces los asuntos del gobierno y de la política parecen tan complejos que no los entiendo.	(TA) (A) (N) (D) (TD)
79. Parece que quienquiera que gane las votaciones las cosas no cambian.	(TA) (A) (N) (D) (TD)

II. Instrucciones: lea cuidadosamente cada una de las siguientes afirmaciones y marque con una "X" la opción que corresponda con su respuesta.

L1 Las personas que siempre están pensando en reformar las cosas, generalmente son:

- A. Personas que realmente se preocupan de otras personas
- B. Personas entrometidas que en lugar de hacer el bien dañan
- C. Ninguno de los anteriores.

L2 Tratar de hacer reformas en una sociedad como la nuestra es algo:

- A. Que hay que intentarlo con valor a pesar de los riesgos
- B. Demasiado arriesgado
- C. Ninguno de los anteriores

L3 Si tuviera que escoger entre algunas personas para resolver los problemas del país en quién confiaría:

- A. En personas prácticas que saben como ejecutar las cosas
- B. En personas intelectuales (pensantes) que tienen muchas ideas.
- C. Ninguna de los anteriores

L4 Los esfuerzos para que todos/as seamos iguales deberían:

- A. Incrementar
- B. Disminuir
- C. Ninguno de los anteriores

L5 Las leyes y las instituciones que han existido por largo tiempo:

- A. Usualmente tienen mucha sabiduría
- B. Son muchas veces demasiado viejos para ser usados.
- C. Ninguno de los anteriores

L6 El sueldo de una persona debe depender:

- A. De la importancia de su trabajo
- B. De la necesidad que tiene para vivir decentemente.
- C. Ninguno de los anteriores

L7 Privar a los dueños de sus propiedades:

- A. Es importante para la libertad de una sociedad
- B. Es un hecho que es más malo que bueno
- C. Ninguno de los anteriores

L8 El dinero gastado por el gobierno para mejorar la pobreza:

- A. Es principalmente una pérdida.
- B. Es una inversión que vale la pena.
- C. Ninguno de los anteriores

III. Instrucciones: En la línea de la izquierda, califica del 1 al 9 qué tanto le describe personalmente cada afirmación (como realmente es usted, no como quisiera ser), de acuerdo con los siguientes números:

←
→

Totalmente en desacuerdo
1
2
3
4
5
6
7
8
9
Totalmente de acuerdo

___	1. Casi siempre me ocupo de mis propias cosas.
___	2. Me molesto cuando otra gente hace las cosas mejor que yo.
___	3. El bienestar de mis compañeros es importante para mí.
___	4. Podría sacrificar una actividad que disfrute mucho si mi familia no la acepta.
___	5. Uno debería vivir su propia vida independientemente de los demás.
___	6. Competir es la ley de la naturaleza.
___	7. Si un compañero recibiera un premio, estaría orgulloso.
___	8. Podría hacer algo que complaciera a mi familia, aun si detesto esa actividad.
___	9. Me gusta tener privacidad.
___	10. Cuando otra persona hace las cosas mejor que yo, me tenso y me enciendo.
___	11. Si un pariente estuviera en dificultades financieras, lo ayudaría hasta donde alcancen mis recursos.
___	12. Antes de comenzar un viaje largo, me informo con la mayoría de mi familia y muchos amigos.
___	13. Prefiero ser siempre directo y franco cuando discuto con alguien.
___	14. Sin competencia, es imposible lograr una buena sociedad.
___	15. Es primordial para mí mantener la armonía dentro de mi grupo social.
___	16. Frecuentemente sacrifico mi propio interés en beneficio de mi grupo social.
___	17. Soy un individuo único
___	18. Ganar lo es todo.
___	19. Comparto pocas cosas con mis vecinos.
___	20. Los niños deben ser enseñados a poner sus obligaciones antes que la diversión.
___	21. Lo que me suceda es asunto mío.
___	22. Es importante hacer mi trabajo mejor que los demás.
___	23. Me siento bien cuando coopero con otros.
___	24. Detesto estar en desacuerdo con los demás dentro de mi grupo social.
___	25. Cuando tengo éxito, usualmente este se debe a mis capacidades.
___	26. Disfruto trabajar en situaciones que implican competir con otros
___	27. Mi felicidad depende mucho de la felicidad de los que están cerca de mí.
___	28. Deberíamos mantener a nuestros padres en casa con nosotros cuando lleguen a ancianos.
___	29. Disfruto ser único y diferente en muchos aspectos de los demás.
___	30. Algunas personas exaltan el hecho de ganar; yo no soy uno de ellos.
___	31. Para mí, disfrutar es pasar el tiempo con otros.
___	32. Los hijos deberían sentirse honrados personalmente si sus padres recibieran un premio reconocido socialmente.
___	33. Ser individualista acarrea más problemas que beneficios.
___	34. Para destacar socialmente hay que ver por uno mismo y por nadie más.
___	36. Aquel que se preocupa por ayudar a los otros, pierde tiempo que podría dedicar a sí mismo.
___	37. Los grandes hombres de la historia siempre fueron egoístas
___	38. La sociedad actual deja fuera del camino a quienes se preocupan por sus semejantes.
___	39. Hay que ayudar a los demás para que ellos vean por uno si se llega a necesitar.
___	40. Si alguien recibe un favor, esta persona queda obligada con quien la ayudó.
___	42. Considero que las cosas salen mejor cuando las hago yo.
___	41. Para lograr las metas de uno en la vida, hay que tener mucho cuidado con la envidia de los demás.
___	43. Cuando realizo actividades con otras personas, prefiero tomar la iniciativa.
___	44. No me gusta que los demás se metan en mis cosas.
___	45. Para poder ayudar a otros, uno debería resolver primero sus pendientes.
___	46. Mis experiencias me han hecho una persona especial.
___	47. Una persona debe defender a su hermano aunque le vaya mal por ello.
___	48. Si mis padres y yo estuviéramos igual de enfermos, debería atenderlos a ellos primero.

IV. DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

p1 ¿Se considera una persona interesada en lo que sucede en la política? [1]Muy interesado [2]Algo interesado [3]Interesado
[4]Poco interesado [5]Nada interesado

p2 ¿Cuál es su posición en la política?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
←-----→

IZQUIERDA

DERECHA

p3 Pertenece a algún partido político: Si [1] ¿A cuál? _____ No [2]

p4 Cuando es periodo de votaciones ¿usted vota siempre por el mismo partido? Si [1] No [2]

p5 Usted ¿compra el periódico para leer noticias sobre política?: Si [1] No [2]

p6 ¿Por qué medio se entera principalmente de lo que pasa en la política?: (MARQUE SÓLO UNO) [1] Periódicos [2] Televisión
[3]Radio [4]Comentarios de otras personas [5]Ninguno

p7 ¿Qué canal prefiere para ver noticias sobre política? (MARQUE SÓLO UNO) [1]Canal 2 [2]Canal 4 [3]Canal 5 [4]Canal 7
[5]Canal 9 [6]Canal 11 [7]Canal 13 [8]Canal 22 [9]Canal 34 [0] Canal 40

p8 ¿Cuántos años cumplidos tiene? _____

p9 Usted es: [1] Varón [2] Mujer

p10 ¿Cuál es su ocupación? [1] Estudiante [2] Empleado

p11 Si es estudiante ¿qué carrera cursa y en dónde? _____

p12 Si es empleado ¿cuál es su ocupación? _____

p13 ¿Qué religión tiene? _____

p14 ¿Qué tan creyente se considera? [1]Mucho [2] Bastante [3] Regular [4] Muy poco [5] Nada

p15 Si cuenta 6 años para la primaria, 3 la secundaria, etc. ¿Cuántos años ha estado en la escuela? _____

p16 ¿Cuántos de esos años fueron sólo de educación práctica (carrera técnica, idiomas, etc.)? _____

p17 ¿En qué delegación vive?: _____

p18 ¿Cada cuándo asiste a los servicios religiosos (misa, asamblea, etc.)?

[1]una vez por semana [2]más de una vez por semana [3]cada quince días [4]una vez al mes

[5]una vez cada 3 meses [5]una o dos veces al año [6]sólo en festejos importantes [7]nunca

p19 El ingreso total mensual en su hogar es:

[1]Menor a \$2,500 [2] Entre \$2,500 y \$5,000 [3] Entre \$5,000 y \$7,500 [4] Entre \$7,500 y \$10,000

[5]Entre \$10,000 y \$12,500 [6] Entre \$12,500 y \$15,000 [7] Más de 15,001

p20 ¿Cuál es su estado civil? _____

p21 Tiene hijos: Si [1] ¿Cuántos? _____ No [2]

p22 ¿Cuántos hermanos tiene? _____

p23 ¿Qué lugar ocupa entre sus hermanos? [1°] [2°] [3°] [4°] [5°] [6°] [7°] [8° o más]

p24 Participa en algún grupo religioso: Si [1] ¿A cuál? _____ No [2]

p25 ¿Cuántas personas viven en su hogar? _____

*** GRACIAS POR SU COLABORACIÓN ***

Mujeres cultura política y necesidades sociales.

Objetivo general:

Realizar un taller para mujeres entre 20 y 50 años para que reconozcan la importancia de su presencia e involucramiento en la esfera política y la inserción de ésta en la vida cotidiana.

Objetivos específicos:

- ✘ Que las participantes sean capaces de detectar sus necesidades de género y aprender a verlas como problemas concernientes del ámbito político.
- ✘ Proponer formas de gestión para solucionar las necesidades que se hayan percibido como grupo.
- ✘ Sensibilizar a las participantes de su importancia como ciudadanos en la toma de decisiones políticas y sociales.

Justificación.

El hecho de que el presente taller este enfocado al grupo femenino se debe a diversos puntos.

Las mujeres han sido socializadas como seres para otros, definidas por sus roles de cuidado hacia los demás y por su vínculo con ellos: madres, esposas, objetos de placer, cuidadoras, negadoras de los deseos propios y responsables siempre del espacio privado del hogar, y como vemos en dicha socialización no se menciona el rol que juega la mujer en la esfera pública dado que ésta incluye una visión de poder.

La problemática de género en que estamos inmersos mujeres y hombres forma parte sustantiva de la construcción de la democracia y de la definición de los modelos de desarrollo (Lozano, 2000).

La modernidad de las mujeres sólo puede construirse sobre los cimientos de su autonomía respecto a los hombres y las instituciones, de su libertad sexual, del desarrollo de su capacidad para tomar decisiones sobre sus propias vidas, y del ejercicio pleno de su ciudadanía.

Por otro lado, es necesaria la construcción del poder alternativo, ya que el enorme peso y ubicuidad de las estructuras dominantes solamente puede superarse desatando las fuerzas creativas y de resistencia de todos los sectores excluidos para liberarse a sí mismos, y las mujeres constituyen el grupo más amplio, complejo y susceptible de automovilización de toda la población excluida.

Tradicionalmente, las necesidades de las mujeres se confunden con aquellas planteadas por sus familias. Se remiten a la sobrevivencia material y humana de las familias, y derivan de las funciones tradicionales y cotidianas que el mundo exige de cada mujer: proporcionar techo, alimentos, salud, escuela para satisfacer las necesidades de hijos y esposo.

Una fuente de cambio que se va consolidando en el ámbito público, es el discurso en torno a los derechos de las mujeres. Es visible el impacto político que genera el saberse sujeto de derechos, y esta conciencia es la raíz o embrión del sentido ciudadano (Lamas, 1999 en Lozano, 2000), discurso dirigido hacia las relaciones internas familiares- violencia

doméstica, salud reproductiva y derechos sexuales, por ejemplo- como a las reivindicaciones dirigidas al Estado e instituciones públicas.

En el país hay más mujeres pobres, y entre los pobres, las mujeres tienen condiciones más adversas que los hombres: existen más jefas de familia, la doble jornada dificulta el negociar trabajos mejor remunerados, y la creencia compartida da por supuesto que el salario femenino es complementario al de su pareja percibiéndose natural que sea un salario más bajo que el de éste último. Algunas soluciones que se proponen son la capacitación de de actividades no tradicionalmente femeninas para fomentar su acceso a trabajos mejor remunerados; la vigilancia efectiva de sus condiciones de trabajo, la institución de instancias específicas de atención a sus demandas y conflictos laborales; el combate al hostigamiento sexual; y el fortalecimiento de programas de inversión que fortalezcan la capacidad productiva y empresarial de las mujeres.

Además se está exigiendo apoyo para las iniciativas comunitarias de cuidado infantil para así, por un lado, abrir las posibilidades para su desarrollo, y porque no, de negociar un trabajo mejor remunerado, de capacitación, etc., y por otro, proporcionar poco más de tiempo para el cuidado y la atención para sí mismas.

Dentro de las necesidades se encuentran las referentes a los derechos sexuales y reproductivos donde es necesario se proporcione la información necesaria para la práctica sexual de forma sana y sin problemas (Red de salud, 1998), prevenir el SIDA, detener la esterilización de mujeres indígenas, educación sexual en las escuelas y prevención del VIH-SIDA, entre otras (Lozano, 2000).

Por otro lado, se busca el acceso a la justicia lo que implica la incorporación de las mujeres en los diagnósticos, planeación, ejecución y evaluación, que velen por la equidad de género en todas las instancias de representación popular, en las instituciones gubernamentales y en las instancias partidarias (Lozano, 2000).

En cuanto a su participación política y en los procesos de toma de decisiones públicas la presencia femenil en los cargos de alta dirección dentro de la estructura gubernamental representa sólo el 10% y en el ámbito del poder legislativo aproximadamente el 18%.

Las mujeres del movimiento social y las políticas están exigiendo hoy una nueva toma de posición de los partidos frente a su participación y liderazgo: programas de formación específica para mujeres e incorporación de la perspectiva de género en los programas de formación generales; política de cuotas aplicada con firmeza; mujeres con sensibilidad de género en puestos de responsabilidad partidaria; comités de equidad y género vigilantes del impulso a las implicaciones de la política y de las políticas; acciones afirmativas en marcha y muchas otras.

En la investigación realizada se obtuvo que el 62% de una muestra total de 116 mujeres participantes se encuentran aquellas que se consideran muy interesadas, poco interesadas



e interesadas, ubicándose en el 38% las que dicen estar poco interesadas y nada interesadas en los asuntos políticos. Aunque en la historia de las mujeres éstas han demostrado poco o nulo interés por la política no era de mucha importancia su participación porque era un tema que se reconocía solo como tarea varonil.

El porcentaje de las mujeres en la lista del padrón electoral representa el 51.17% lo que equivale a 49,891,159 mujeres; ocupando por ende la mayoría de l@s elector@s.

La deserción escolar, es mayor en las niñas que en los niños; además de que son mujeres la mayoría de personas con mayor rezago educativo lo que podría significar que en tiempo de elección este grupo carezca de herramientas suficientes para hacer una elección consciente.

Desarrollo del taller.

En cada sesión se realizarán dinámicas y actividades que permitan realizar una evaluación del tema en general visto desde la perspectiva femenina de cada participante.

Cada sesión tendrá una duración máxima de 2 horas, y en general el taller presenta el siguiente esquema de trabajo:

Actividad	Tiempo estimado
Bienvenida.	10 min.(Tiempo estimado sólo para el primer día)
Preguntas sobre el día anterior (excepto el primer día).	15 min.
Introducción al tema del día.	05 min.
Dinámica.	30 min.
Exposición del tema.	30 min.
Dinámica	20 min.
Comentarios y despedida.	20 min.

CARTA DESCRIPTIVA

Carta descriptiva			1er Día.	
Tiempo	Actividad	Objetivos Específicos	Desarrollo	Materiales
5 min.	Bienvenida y presentación de los conductores.	Agradecer a las asistentes su presencia en el taller, hacer la presentación y el inicio formal del mismo y de los conductores.	Los conductores pasarán al frente del grupo con la finalidad de presentarse y de dar el inicio formal del taller.	----- 0 -----
10 min.	Presentación del taller.	Dar a conocer las temáticas del taller de forma general y responder dudas de las asistentes.	Se detallarán los pormenores del taller como: tiempo de duración, objetivos generales y específicos, aclaración de dudas preliminares por parte de las asistentes entre otros.	----- 0 -----
15 min.	¿Qué es la política?	Conocer la percepción que tienen las participantes de la política.	Se les proporcionará una hoja siendo la única instrucción que escribieran que es para ellas la política.	Salón iluminado, hojas, lápices, sillas y mesas.
20 min.	Dinámica: detección de expectativas.	Conocer el nombre de cada participante además de saber que esperan del taller.	En una hoja cada participante escribirá las frases: Mi nombre es ..., estoy aquí porque..., creo que podría aprender..., creo que podría aportar..., me gustaría que ocurriera y que no ocurriera en este espacio...	Salón iluminado, hojas, lápices, sillas y mesas.
30 min.	Historieta	Propiciar una autorrevelación preliminar, para facilitar a la conductora las posibles necesidades de las mujeres asistentes al taller y su vinculación con el ámbito político.	Las participantes crearán una historia siendo la conductora la que de la pauta. Con la intención de que de una forma impersonal entre todas vayan sacando aquellos puntos de la vida cotidiana que más les preocupan.	Salón iluminado, hojas, lápices, sillas y mesas.

20 min.	Mesa redonda	Cuestionar las posibles soluciones que dieron a la historieta, ver los alcances comentar la solución que se da en la obra original y mostrar la relación con la política.	Sentadas en círculo se cuestionarán las problemáticas y posibles soluciones propuestas por las participantes.	----- 0 -----
05 min.	Relación de la mujer con la política	Conocer cuál es la percepción que tienen las asistentes sobre la relación que existe entre ellas y la política.	En hojas de papel las asistentes escribirán cuál creen que es la relación que guarda la mujer con la política.	Salón iluminado, hojas, lápices, sillas y mesas.
05 min.	Despedida e invitación para la siguiente sesión	Agradecer la permanencia en el taller. Que las participantes planteen sus dudas. Invitar a las participantes para la segunda y última sesión del taller.	La conductora tomará una vez más la palabra frente al grupo.	----- 0 -----

ESCALA DE PODER

CUANDO EN MI TRABAJO			LO QUE HAGO ES:
NECESITO AYUDA	BUSCO RECONOCIMIENTO	ME REGAÑAN	
1°			
Y SI NO OBTENGO RESPUESTA HAGO:			
2°			
Y SI NO OBTENGO RESPUESTA HAGO:			
3°			
Y SI NO OBTENGO RESPUESTA HAGO:			
4°			
Y SI NO OBTENGO RESPUESTA HAGO:			
5°			

CARTA DESCRIPTIVA

Carta descriptiva		2° Día.		
Tiempo	Actividad	Objetivos Específicos	Desarrollo	Materiales
5 min.	Bienvenida y preguntas del día anterior.	Conocer si hay algún punto que quisieran recatar o aclarar de aquellos que se tomaron el día anterior.	De forma muy breve se hará un recordatorio nombrando los puntos clave tocados el día anterior y saber si las asistentes tienen alguna duda o comentario al respecto.	----- 0 -----
90 min.	Dinámica: Cuento "Lisistrata".	Mostrar que hay diferentes formas de tomar parte en la política de nuestra sociedad, a partir de una comedia titulada "Lisistrata" de Arisófanos.	Se entregará a cada asistente una copia de un resumen modificado, actualizado de la obra "Lisistrata". Dicho resumen no menciona la solución que dan las mujeres en la obra.	Salón iluminado, mesas, sillas, hojas blancas y lápices.
15 min.	Dinámica: Lluvia de ideas			
10 mín.	Despedida y cierre del taller	Agradecer la participación de las asistentes y escuchar comentarios de ellas al mismo.	La conductora pedirá a las asistentes den una breve evaluación del taller además de compartir su experiencia con el grupo. La conductora después agradecerá la asistencia.	

LISISTRATA

Las mujeres de dos pueblitos del Estado de México se encontraban frente a un problema político-social severo.

Por la disputa de las tierras estos pueblos estaban quedándose sin hombres, ya que dicho conflicto había traído como consecuencia una guerra entre los ciudadanos de ambos lugares. Las mujeres solo podían ver a sus maridos tomar las decisiones y morir.

A las ancianas de los pueblos en conflicto les preocupaba el hecho de que a consecuencia de la guerra, se estuvieran quedando sin hombres, pero como eran asuntos políticos sólo ellos podían tomar partido. Estas mujeres decían que sus esposos se iban a pelear y ya no regresaban pero esa no era la parte de la historia que más les preocupaba ya que ellas afirmaban estar conformes con sus vidas pues habían disfrutado de los placeres de la pasión y el amor. Lo que si era de gran preocupación para ellas era el hecho de que las mujeres jóvenes también se estaban quedando sin hombres, además de que sus hijos comenzaron a pelear con los mayores y en muchos casos morían con ellos.

Las ancianas empezaron a organizarse a causa de la preocupación con el fin de encontrar una solución en el ámbito público es decir, la paz entre los pueblos y en el privado: sus vidas.

Así se convoca a junta invitándose a las mujeres de ambos pueblos en conflicto. Estando en el lugar de la sesión la mujer más anciana hablo: “se les pidió que vinieran, que se trataba de un asunto de suma importancia y han de estar durmiendo muy en paz. No vienen”.

Una de las pocas mujeres que estaba ahí dijo “¿y bien, para qué nos citaste? ¿Qué es eso tan urgente que quieres tratar? ¿En verdad es muy importante?.

A lo que la anciana respondió: “mucho, muchísimo”

Anciana: “tan importante es, que el porvenir de nuestros pueblos depende de las mujeres”

Mujer joven: ¡¿de las mujeres?! ¡bha!!! Se acabo , no harán nada. ¿Qué quieres que hagan las mujeres de grande, de sensato? ¡En el hogar siempre, siempre con la carga encima! No pasan de eso.

Tenemos que hacer que no se vea hombre alguno con armas para pelear. Nosotras tenemos que terminar con la guerra.

¿Qué harías tú si fueses parte de las integrantes de esa sesión? ¿De qué maneras crees que ayudarían para el fin de la guerra?

Hoja de trabajo

Aplicando el más alto grado de certeza personal que le quepa poseer, podría decirnos qué cambios personales le gustaría realizar en su trabajo, familia o sociedad.

¿Cuál considera es el problema más grave que hay que resolver en nuestra sociedad?

¿Cree que le afecta?

¿Por qué?

¿Cómo se dio cuenta de querer esos cambios?

¿Qué le implican estos deseos de cambios?

¿Cree que el taller le ayudó?

¿Qué tanto son necesarios para usted esos cambios?

¿Por qué considera esos cambios necesarios para su vida?

¿Qué haría para ayudar a solucionarlos?

MUJERES CULTURA POLÍTICA Y NECESIDADES SOCIALES.

Uno de los objetivos del trabajo de tesis, fue elaborar una intervención a partir de los resultados que se obtuviera en la investigación empírica.

En este apartado se explica de forma detallada las sesiones para el taller de intervención que se realizó con el fin de “sensibilizar a las mujeres sobre la importancia de su presencia e involucramiento en la esfera de la sociedad”.

El taller tuvo lugar en unas oficinas que fueron creadas por los vecinos de la Delegación Azcapotzalco, donde se brinda apoyo a investigadores, académicos, profesionistas, entre otros que quieren y necesitan dar a conocer su trabajo y se presentan como “Alianza par el desarrollo vecinal y urbano del DF A.C.”; con domicilio conocido, los días 13 y 14 de septiembre. Contamos con la participación de tres mujeres con edades de 20, 21, y 29 años.

Primer día.

Como primer actividad iniciamos haciendo la presentación formal del taller y de la coordinadora, así mismo las invitadas se presentaron entre si tarea para la cual ocupamos 10 minutos.

En la siguiente actividad les pedían escribieran que entendían por política. Las respuestas corroboran que generalmente se ubica a la política al nivel de las instituciones, ejemplo: “es una lucha entre partidos políticos”.

Durante los siguientes 20 minutos, en una hoja cada asistente respondió algunas preguntas con el fin de detectar las expectativas que se tenían hacia el taller y al finalizar cada una leyó lo que había escrito y la coordinadora abundó en forma de cuestionamientos los puntos que apreció de mayor interés para el desarrollo del taller.

Dentro de ésta actividad, se percato que el tema de mayor interés fue el referente ala economía de la mujer como por ejemplo sol sueldos genéricos, el trabajo de las mujeres, la discriminación y el sueldo de aquellos que hacen la política (entendida ésta de forma institucional) por ejemplo: “el fuero de los políticos y cuánto ganan”.

Como los temas sobresalientes fueron la mujer, la economía y el trabajo se decidió que en la cuarta actividad, las asistentes tuvieran una dinámica donde creaban una historia que tocara esos temas.

La coordinadora introdujo el inicio de la historia para dar pie a la participación de las invitadas donde primeramente se ubico a la protagonista como proveniente de provincia, estando casada, y con un hijo. Se dijo que la mujer contaba con una escolaridad básica, trabajaba de obrera en una fábrica que no proporcionaba prestación alguna, donde los turnos eran rolados y el salario bajo.

En esta parte de la historia claramente se nota un prototipo de mujer y al hablar de la pareja lo identifican como un macho, agresivo, en algún momento holgazán, con secundaria terminada, sensible a la presión y que al final terminaba en una carpintería lo que le daba cierta independencia.

Ya que el trabajo de la protagonista requería el rol de turnos el hombre se enfurecía lo que invitaba a la mujer a abandonar el trabajo empleándose después como sirvienta donde era acosada sexualmente por el dueño de la casa pero ella no podía hacer nada ya que era más responsable que su pareja pues en ella recaía la tarea de mantener al hijo, velar por sus intereses y eso le impedía abandonar el empleo y actuar de forma evasiva ante tal acoso. Cuando hablaron de la posibilidad de que ella progresara, las asistentes del taller veían ese hecho lejano ya que era algo que dependía más de los “otros” que de la propia mujer.

Al finalizar la coordinadora inició una serie de cuestionamientos acerca del por qué en ésta historia se ubicó a la mujer como la que no sabe, la que tiene menos, la que esta por debajo del hombre y la que se debe al hijo. Después de una discusión breve, la coordinadora da una explicación de los procesos de socialización por los que atraviesa la mujer.

Antes de finalizar la sesión se les pidió que en una hoja escribieran cuál consideraban era la relación de las mujeres con la política con el fin de saber cómo se percibían ellas mismas en esa esfera de la vida social.

Con esta parte empieza a finalizar la primera sesión y se pregunta si hay algún comentario o duda sobre lo realizado y se les invita para la siguiente sesión además de agradecerles una vez más su tiempo.

Segundo día.

Iniciamos con la bienvenida y preguntando si había dudas, aclaraciones y/o comentarios sobre el día anterior.

Con la actividad “Cuento Lisistrata” comedia griega de Aristófanes donde éste critica a su gobierno y la política de aquel tiempo.

Haciendo un resumen de ésta obra y actualizándola la proporcionamos a las asistentes con la finalidad de que dieran posibles soluciones al conflicto que se aborda en tal obra. Lo anterior lo hicimos con la finalidad de ver qué tanto ellas identificándose con el grupo de las mujeres se creían capaces de dar soluciones a un conflicto de tinte político.

Al término se creó una discusión sobre una de las posibles soluciones de cada participante y al finalizar la coordinadora explicó el acuerdo al que se llega en la obra original.

La siguiente dinámica “Escala de poder” se realizó con la finalidad de conocer cuál es el grado de implicación de las mujeres que asistieron al taller en un ámbito específico: el laboral, pero aún y cuando ellas mostraron un cierto interés por éste tema en la sesión anterior, y hasta preocupación, a la hora de contestar la hoja de trabajo no se percibe mucho dicho interés.

Durante los siguientes 20 minutos, se hizo una mesa de discusión acerca del por qué las mujeres casi no se implicaban en muchos asuntos aún y cuando estos se encontraban relacionados con ellas de forma directa. Al mismo tiempo se hablo de los logros que ha tenido este grupo a partir del propio reconocimiento del poder, la capacidad y el conocimiento que poseen en política, recordando, como lo habíamos mencionado que la política no sólo se restringe al hecho de votar y crear leyes.

Casi al finalizar se trabajo una dinámica llamada “Cambio y crecimiento personal” con la finalidad de saber si de algún modo habían cambiado aunque fuera momentáneamente la percepción y hasta la actitud sobre su participación en la política ya fuese de forma convencional como no convencional.

Con la presente “intervención” podemos decir que sólo en una de ellas se mantuvo la percepción de la política de forma negativa en el sentido de creerla como una forma de robar y en donde ella nada puede hacer si no es sólo por el voto.

Para finalizar se pregunto si tenían duda sugerencias sobre lo visto durante las sesiones, así como si se cumplieron las expectativas que cada una mencionó tenía sobre el taller.

Se pidió al grupo evaluara el taller, a la conductora, los temas que se trataron y las instalaciones.

REFERENCIAS

Acevedo, A. (2002) **Aprender jugando. Dinámicas vivenciales para capacitación, docencia y consultoría.** Tomos I, II, Y III. Editorial: Limusa. México.

Adorno, Frenkel-Brunswik, Levinson y Sanford (1950) **ETHNOCENTRISM SCALE.** EN Chistie, R. *MEASURES OF PERSONALITY AND SOCIAL PSYCHOLOGICAL ATTITUDES.*

Allport, G. (1969) ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL MODERNA EN ARONSON Y LINDZE (1969) *HANDBOOK OF SOCIAL PSYCHOLOGY.* VOL. 1. READING MASS; WESLEY, 5 VOLS. LABORATORIO DE PSICOLOGÍA SOCIAL.

Arroyo, J. (1986) *INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA POLÍTICA.* MENSAJERO. ESPAÑA. PP. 15.

Barquet, M. M. (2003) *TIEMPOS DE LA CIUDADANÍA DE LAS MUJERES.* EN: **CONOCIENDO A LOS CIUDADANOS MEXICANOS.** ESTE PAÍS. NOVIEMBRE, 2003. PP. 25.

BARRY, C. (1996) La izquierda mexicana a través del siglo XX. Editorial Era. México.

Basáñez, M., Moreno, A. (2003). *CAMBIO DE VALORES EN MÉXICO 1980 – 2000.* **ESTE PAÍS.** NO. NOVIEMBRE. PP.: 48-56.

BÉJAR, N. R., (1994). *EL MEXICANO: ASPECTOS CULTURALES Y PSICOSOCIALES.* MÉXICO: UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

BIBLIOGRAFÍA MARCO SOCIODEMOGRÁFICO

BOBBIO, N. (1996). Derecha e Izquierda. ESPAÑA. EDIT. SANTILLANA, S.A.

Cantero, S. F., León, R. J., y Barriga, J. S. (2000) *ACTITUDES: NATURALEZA, FORMACIÓN Y CAMBIO.* EN: PSICOLOGÍA SOCIAL. CAP.8.

Cárdenas Gómez; R. A. (2003) *LAS MUJERES EN MÉXICO: PARTICIPACIÓN Y CULTURA POLÍTICA.* **ESTE PAÍS.** NO. NOVIEMBRE. PP. 6.

CASTILLO, H. "HACE FALTA RECTIFICAR" EN WWW.PROCESO.COM.MX

Centro de Estudios de Opinión Pública. (2000) *IDENTIFICACIÓN POLITICOIDEOLÓGICA EN EL DISTRITO FEDERAL*. EN **ESTE PAÍS**, NO. DICIEMBRE. PP. 51-53.

Christie; R. (1991). **AUTHORITARIANISM AND RELATED CONSTRUCTS**. EN MEASURES OF PERSONALITY AND SOCIAL PSYCHOLOGICAL ATTITUDES. CAP. 10. PP. 501-571.

Collier, G; Minton, H; Y Reynolds, G. (1996) PSICOLOGÍA SOCIAL COGNITIVA. INVESTIGACIÓN DE ACTITUDES. EN: ESCENARIOS Y TENDENCIAS DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL. MADRID. ED. TECNOS. CAP. 10.

CORREA, R. F. Y CONTRERAS, I. C., (2002). Dimensiones del Individualismo-Colectivismo en México: un estudio exploratorio. **LA PSICOLOGÍA SOCIAL EN MÉXICO**, 9, 553-559.

De León, A. G.D. (2004) *EL ABORTO EN MÉXICO*, [HTTP://CCP.UCR.AC.CR/AC/GONZALEZ.PDF](http://CCP.UCR.AC.CR/AC/GONZALEZ.PDF)

DROTZ, E. (1996) *APROXIMACIONES A LA CULTURA POLÍTICA MEXICANA COMO FENÓMENO Y COMO TEMA DE ESTUDIO*. EN: KROTZ, E. (COORD.) **EL ESTUDIO DE LA CULTURA POLÍTICA EN MÉXICO (PERSPECTIVAS DISCIPLINARIAS Y ACTORES POLÍTICOS)**. MÉXICO. ED. CNCA.

Eatwell, R., Wright, A. () CONTEMPORARY POLITICAL IDEOLOGIES. LONDRES: PINTER PUBLISHERS.

Eccleshall, R., Geoghegan, V., Jay, R., Wilford, R. (1993). IDEOLOGÍAS POLÍTICAS. MADRID: TECNOS.

Edwards (1941) ES **UNLABELED FASCIST ATTITUDE SCALE** CAPITULO 10. EN Chistie, R. *MEASURES OF PERSONALITY AND SOCIAL PSYCHOLOGICAL ATTITUDES*.

EMMERICH, G. E. (1998). “*Mapa electoral de México en 1994*”. EN: LARROSA, M Y VALDÉS, L. (COORD.). (1998). ELECCIONES Y PARTIDOS POLÍTICOS EN MÉXICO, 1994. PP. 419-442. MÉXICO.

ESPINOZA, T. R. (1998). “*El PRI en la conquista del poder: 1994*”. EN: GARLAZA, G. LOS REGIOMONTANOS INTENTAN HACER AL PAN, EMPRESARIAL DICE CALDERÓN VEGA. EN: WWW.PROCESO.COM.MX

GISSI, J., ZUBIETA, E., PÁEZ, D., (2002) *Cultura y Valores: la identidad social y cultura de América Latina*. En J: F: Morales (coord.) **Psicología Social** (pp. 57 y 109). Buenos Aires, Argentina: Prentice Hall, Pearson Education.

GISSI, J., ZUBIETA, E., PÁEZ, D., (2002) *Cultura y Valores: la identidad social y cultura de América Latina*. En J: F: Morales (coord.) **Psicología Social** Buenos Aires, Argentina: Prentice Hall, Pearson Education. Pp. 57 y 109.

GONZÁLEZ, S. P. (1998) “*El PRD frente a la elección presidencial (1994)*”. EN: LARROSA, M Y VALDÉS, L. (COORD.). ELECCIONES Y PARTIDOS POLÍTICOS EN MÉXICO, 1994. MÉXICO. PP. 369-384.

Goodwin, B. (1988). EL USO DE LAS IDEAS POLÍTICAS. BARCELONA: EDICIONES PENÍNSULA.

Hernández, S. R., Fernández; C.C. Y Baptista, L. P. (2000). **METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN**. MÉXICO. EDIT. MCGRAW HILL.

HOFSTEDE, G., (1980), *Cultures consequences: internacional differences in work related values*. Beverly Hills, Sage.

HOFSTEDE, G., (1991). *Cultura and organizations*. London, Mc Graw-Hill.

Huici, C., (2002), La comunicación intercultural. En J. F. Morales (Coord.). **Psicología Social** Buenos Aires, Argentina: Prentice Hall, Pearson Education. Pp. 331-341.

Kerlinger (1984) REFERENT SCALE (REF-IX)

Knight; K. (1999). **LIBERALISM AND CONSERVATISM**. EN MEASURES OF POLITICAL ATTITUDES. CAP. 3. PP. 59-149.

LLAMAZARES Y SANDELL, 2000).

LLAMAZARES, I Y SANDELL, R. (2000). PARTIDOS POLÍTICOS Y DIMENSIONES IDEOLÓGICAS EN ARGENTINA, CHILE, MÉXICO Y URUGUAY. ESBOZO DE UN ANÁLISIS ESPACIAL. POLIS 2000. NÚMERO EXTRAORDINARIO "SUCESIÓN PRESIDENCIAL Y CAMBIO POLÍTICO. MÉXICO. UAM. PP. 43-67.

Llamazares, I. Y Sandell, R. (2000) *PARTIDOS POLÍTICOS Y DIMENSIONES IDEOLÓGICAS EN ARGENTINA, CHILE, MÉXICO Y URUGUAY. ESBOZO DE UN ANÁLISIS ESPACIAL*. EN **POLIS00 NÚMERO EXTRAORDINARIO. SUCESIÓN PRESIDENCIAL Y CAMBIO POLÍTICO**. UAM. MÉXICO. PP.: 43-69.

LÓPEZ, M., A. G. (1998). "EXPLICANDO EL COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN MÉXICO." EN: LARROSA, M Y VALDÉS, L. (COORD.). ELECCIONES Y PARTIDOS POLÍTICOS EN MÉXICO, 1994. MÉXICO. PP. 411-418.

LOZANO, I. (2000) LAS MUJERES MEXICANAS: SUJETO SOCIAL Y POLÍTICO EN EL FIN DE SIGLO. TOMADO DEL SITIO: MUJERES@ALAINET.ORG

MARTIN SELIGER, *IDEOLOGY AND POLITICS*, GEORGE ALLEN & UNWIN, LONDON. 1976, PP. 119-120

MARTÍNEZ, A. C.; CORDERA, R.; PAZ, E.; RODRÍGUEZ, A. O.; TIRADO, R.; TREJO, R.; LOAEZA, S.; BOILS, G.; GARCÍA, B.; DE OLIVEIRA, O.; CANABAL, C. B.; RESTREPO, I. Y

SEFCHOVICH, S. REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA NÚMERO CONMEMORATIVO DEL XX ANIVERSARIO DE LA PUBLICACIÓN DE “LA DEMOCRACIA EN MÉXICO” AÑO XLVII. NÚM. 1. VOL. ENERO – MARZO. ED. INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES/ UNAM.

MARTÍNEZ, A.C. (2000) “Al fondo, la derecha”. En: Polis 2000 número extraordinario. México. UAM. Pp. 159-169.

McClosky Y Bann (1979) **CONSERVATISM – LIBERALISM**. EN MEASURES OF POLITICAL ATTITUDES. CAP. 3. PP. 59-149.

McGuire, W. J. (1985) ATTITUDES AND ATTITUDE CHANGE. EN HANDBOOK OF SOCIAL PSYCHOLOGY. CHAPTER 19.

Mellon, J. A. (1998). IDEOLOGÍAS Y MOVIMIENTOS POLÍTICOS CONTEMPORÁNEOS. MADRID: TECNOS.

MENDOZA, P. R. (2002) Cultura y Valores: Carácter nacional: de la personalidad cultural a la percepción de sí mismo. EN J: F: MORALES (COORD.) **PSICOLOGÍA SOCIAL** BUENOS AIRES, ARGENTINA: PRENTICE HALL, PEARSON EDUCATION.95-104

MERGIER, A. (S/A) “*Las reformas de los tecnócratas ocasionaron las más grandes manifestaciones de los últimos 60 años*”. EN: WWW.PROCESO.COM.MX

Morales, J. F. (1995). PSICOLOGÍA SOCIAL. ESPAÑA. ED. MCGRAW-HILL. CAP. 18.

Myers, D. (2001). *COMPORTAMIENTO Y ACTITUDES*. EN: PSICOLOGÍA SOCIAL. MÉXICO. ED. MCGRAW-HILL. CAP. 4.

Pasquino, G. (COMPILADOR). HISTORIA DE LA TEORÍA POLÍTICA. MADRID: ALIANZA UNIVERSIDAD.

REFERENCIAS MARCO TEÓRICO

REYNOSO, M. (1998) “*Acción Nacional en 1994: el año de la prueba electoral para el neoliberalismo*” EN: LARROSA, M Y VALDÉS, L. (COORD.). ELECCIONES Y PARTIDOS POLÍTICOS EN MÉXICO, 1994. MÉXICO. PP. 349-357.

Roskin, M. (CORD); Robert, L., Medeiros, J., Jones, W. (1991). POLITICAL SCIENCE: AN INTRODUCTION. NUEVA JERSEY: PRENTICE HALL.

Sartori, G. (). ELEMENTOS DE TEORÍA POLÍTICA. ALIANZA UNIVERSIDAD.

SHABOT, E. (1983). EL PENSAMIENTO DE LA DERECHA. MÉXICO. UNAM. DEPARTAMENTO DE CIENCIAS POLÍTICAS. CUADERNO 1.

TRIANDIS, H. C. (1994). Cultura: el nuevo énfasis en psicología. **Revista de Psicología Social y Personalidad**, X (1), 1-6

TRIANDIS, H.C., (1990). Aproximaciones teóricas y metodológicas al estudio del individualismo y colectivismo. **Revista de Psicología Social y Personalidad**, 6 (1-2), 29-38.

Vallespín, F. (ED.). (1996). HISTORIA DE LA TEORÍA POLÍTICA. MADRID: ALIANZA UNIVERSIDAD

Vander, Z. J. (1994). *LAS ACTITUDES Y EL CAMBIO ACTITUDINAL*. EN MANUAL DE PSICOLOGÍA SOCIAL. BARCELONA. ED. PIADOS IBÉRICA. CAP. 6.

VILLAGRÁN, F; MONTEFORTE, M. (1968) IZQUIERDAS Y DERECHAS EN LATINOAMÉRICA. SUS CONFLICTOS INTERNOS. BUENOS AIRES. EDIT. PLEAMAR.

VILLEGAS, A. (S/A) “EL ELECTORADO, AL CENTRO DERECHA” EN: WWW.PROCESO.COM.MX.

Worchel, S; Cooper, J; Goethals, G. Y Olson, J. (2002) *ACTITUDES*. EN: PSICOLOGÍA SOCIAL. MÉXICO. ED. THOMSON. CAP. 6.